

Apuntes sobre el sistema verbal vasco

De la actualidad a las formas y funciones verbales documentadas en los grafitos en euskera de Iruña-Veleia

**Maria Pilar Alonso-Fourcade
(Febrero 2015)**

Resumen

« En el origen fue el aspecto ». Esta es la frase con la que en este trabajo se resume el « núcleo duro » de las tesis de Lafon sobre el origen del actual sistema verbal vasco perifrástico. Estas tesis, reconstituidas a partir de su obra « *Le système verbal basque au XVI siècle* » y situadas en la problemática más general que plantean sobre la diferenciación y gramaticalización de los determinantes aspectuales, temporales y modales de la acción verbal, sirven de hilo conductor a la hora de abordar alguno de los interrogantes abiertos por la aparición en el yacimiento de Iruña-Veleia (Araba-Alava), entre las piezas escritas en lengua vasca, de un cierto número de formas verbales datadas arqueológicamente entre los siglos II-V ; algunas de las cuales forman parte de trozos de traducción de la oración del padrenuestro ¿Se trata de formas verbales que no guardan relación entre ellas o, por el contrario, dejan ver indicios que apuntan hacia la organización de un sistema? En este segundo caso ¿Permiten situar el momento evolutivo en el que se encontraría? ¿Confirman o contradicen las tesis de Lafon ?

Índice de contenido

Introducción.....	3
1 La categoría verbal	9
1.1 El estatus de la categoría verbal en la “arquitectura interna del texto”	9
1.2 Funciones y formas de la categoría verbal: Modo, Tiempo y Aspecto.....	12
1.3 Núcleo duro de las tesis de Lafon.....	18
2 Primera aproximación a las formas verbales documentadas en Iruña-Veleia.....	24
2.1 Descripción del corpus del que han sido obtenidas.....	24
2.2 Textos y contextos en los que aparecen formas verbales.....	29
2.2.1 Textos.....	29
2.2.2 Contexto físico-temporal.....	31
2.2.3 Contexto textual, comunicativo	31
2.2.4 Contexto discursivo	34
2.3 Formas verbales.....	35
2.3.1 Personales-simples.....	37
2.3.2 Personales-compuestas	38
2.3.3 Perifrásticas.....	38
2.3.4 Impersonales: simples y compuestas	39
2.4 Impresiones de la primera aproximación.....	41
2.4.1 Uso “extendido”. Convivencia de formas.....	41
2.4.2 Puntas del iceberg de un sistema.....	42
2.4.3 Importancia del contexto religioso.....	45
3 Segunda aproximación. La oración del padrenuestro.....	47
3.1 El traductor de Veleia. Introducción.....	47
3.2 El original a traducir.....	50
3.3 Las traducciones al euskera.....	55
3.3.1 Padre nuestro que estás en el cielo.....	55
3.3.2 Santificado sea tu nombre.....	56
3.3.3 Venga a nosotros tu reino.....	58
3.3.4 Hágase tu voluntad	59
3.4 Impresiones de la segunda aproximación.....	60
3.4.1 “En el principio fue el aspecto”.....	60
3.4.2 De las formas simples a las perifrásticas	61
3.4.3 Huecos que dejan las ausencias: siempre, antes y después.....	64
3.4.4 A modo de recapitulación ¿Cómo traduciríamos hoy EGIN BEDI?.....	66
4 Reflexiones finales.....	71
4.1 Lo que se ha quedado en el tintero.....	71
4.2 Casualidad?.....	72
4.3 Servicios mutuos	73
4.4 Lengua aislada ?.....	75
4.5 El corpus en euskera de Veleia.....	77
5 Referencias bibliográficas.....	78
6 Índice de tablas e ilustraciones.....	82

Introducción

“Dans les textes basques du XVI siècle, les formes obtenues au moyen des auxiliaires di-, za-, gi- ou iro, ont toujours une valeur différente de celle des formes obtenues à l'aide de za-/a- et de du-.....Les formes où figurent les auxiliaires za-/a- et de du- constituent un système; celles où figurent les auxiliaires di-, za-, gi- ou -iro en constituant un autre” . (Lafon, 1980, pag. 28)

Estos apuntes constituyen la continuación de un trabajo anterior ((Alonso Fourcade, 2013) sobre el texto en euskera escrito en la pieza 16635 encontrada en el yacimiento arqueológico de Iruña-Veleia por el equipo arqueológico de Lurmen, dirigido por Eliseo Gil e Idoia Filloy, durante las campañas de 2005 y 2006 (Filloy Nieva & Gil Zubillaga, 2007). Si en aquel trabajo concluíamos que, entre las cosas que se habían quedado en el tintero, quedaba pendiente una segunda parte para sistematizar la información que proporciona el conjunto de las piezas excepcionales escritas en euskera encontradas en Iruña-Veleia sobre el sistema verbal vasco, en esta ocasión el punto de partida se sitúa allí donde lo habíamos dejado, en las conclusiones, en las que reproducíamos la cita con la encabezamos esta introducción.

Nuestro interés por **Lafon (1899–1974)** y por el verbo vasco no es nuevo ni está relacionado con Iruña-Veleia; aunque la aparición en este yacimiento de una serie de grafitos en euskera en los que aparecen varias formas verbales, entre ellas una forma conjugada con la ayuda del auxiliar *e-di-n*, como es *EGIN BEDI (badi)*, y otra con el auxiliar *izan*, como *BIZI NA*, haya sido el motivo y la ocasión de una re-lectura más selectiva e interpretativa de su trabajo “Le système verbal basque au XVIème siècle” (Lafon, 1980); trabajo interrumpido por la Segunda Guerra Mundial y presentado como tesis doctoral publicada en 1944 en la Universidad de Burdeos, para el que no encontramos calificativos más oportunos que los que Haritschelhar, en el prefacio de la reedición de 1980, le atribuye.

“ La vision est large, les résultats probants, l'argumentation convaincant. Une oeuvre de longue haleine, véritablement magistrale, objet de référence indispensable pour tout linguiste et bascologue en général”

Referencia imprescindible también para nosotros que no somos ni lingüistas ni estrictamente lo que se entiende por vascólogos-as, en nuestro caso el interés por trabajo de Lafon está relacionado con trabajos nuestros anteriores (Alonso Fourcade, 2002; 2007, 2009) en los que a partir del análisis de textos vascos nos adentramos en el terreno de la discretización de unidades lingüísticas discursivas superiores a la frase y de la modelización de su organización en el entramado de la “la arquitectura textual” (Bronckart, 1996); terreno en el que la delimitación del estatus de la categoría verbal siempre ha sido un tema fundamental y polémico (Roulet, 2001; Alonso Fourcade, 2010)

La importancia que Lafon otorga en la sistematización del verbo vasco a la “aspectualidad”, cuyas funciones en la organización discursiva desbordan ampliamente los límites de la frase, explica el interés y la cercanía hacia las tesis de este autor cuyo “núcleo duro” otorga a la oposición de índole aspectual indeterminación/determinación, asociada a las raíces *i-z-a-n* (ser) y *e-di-n* (llegar a ser) a la que hace alusión la cita del comienzo¹, un papel fundamental en los orígenes y el desarrollo de la conjugación perifrástica; oposición aspectual de la que todavía en el siglo XVI ve restos en lo que considera uso arcaico de estos auxiliares, aunque hoy en día este uso resulte obsoleto y sea distinto al que tuvo en su origen, sirviendo en la actualidad a diferenciar el llamado modo indicativo (*izan*) del subjuntivo e imperativo (*edin*).

Antes de que los grafitos encontrados en Veleia salieran de la oscuridad del tiempo y vieran la luz, en la época de René Lafon, a falta de datos empíricos en los que basarse, la interpretación que este autor “construye” sobre los orígenes del viejo sistema, que habría enfrentado “lo que es” (*izan*) a “lo que no es” (*edin*), y su evolución hasta la situación actual no dejaba de ser una reconstrucción teórica basada únicamente en hipótesis; eso si hipótesis deducidas, como dice Haristchelhar, con argumentaciones convincentes de un concienzudo trabajo de análisis de textos² del siglo XVI de resultados “probants” Por el mismo motivo, **Alfonso Irigoien (1929–1996)**, otra de nuestras referencias sobre la evolución del sistema verbal vasco (Irigoien, 1985) no pudo en vida sino lamentar esta falta

1 A partir de aquí en la redacción del texto reducimos las raíces de los auxiliares en oposición de la cita a esta oposición fundamental

2 Los primeros análisis de textos en euskera

de evidencias sobre los primeros siglos de nuestra era y recurrir, a pesar de la escasez de datos, a la historia de las lenguas que convivían con la vasca en régimen de vecindad, y que, aunque careciesen de parentesco genético, como habría ocurrido con la mayoría de las lenguas en todas las épocas, habrían producido fenómenos de evolución convergente que les habría llevado a aproximar, en una medida u otra, sus tipología. **Txillardeggi (1929–2012)**, que constituye nuestra principal referencia en lo que se refiere al sistema verbal actual (Euskaltzaindia, 1979) , fue el único de los tres que llegó a conocer las evidencias empíricas que Veleia ha dejado al descubierto y la polémica surgida posteriormente sobre su posible falsificación; evidencias en las que, por lo que se refiere a las piezas escritas en euskera, no encontró ningún elemento que le hiciera pensar en una posible falsificación moderna.

Por nuestra parte, más allá de la polémica sobre la posible falsificación que este material ha suscitado, nos mantenemos en la misma línea que en nuestro trabajo anterior (2013), en el que advertíamos desde el principio nuestra postura al respecto: actuar como lo haríamos si fuesen auténticos, es decir producidos en las coordenadas espacio-temporales proporcionadas por los trabajos arqueológicos de sus descubridores; de cuya calidad profesional no tenemos ningún motivo para dudar. (Gil Zubillaga, 2009; Harris, 2009; Silgo, 2010).

Visto así, es fácil comprender que resultara difícil obviar el magnífico “corpus” de textos en euskera que proporciona Veleia, en el que trabajos anteriores como el de Elexpuru (2009) habían detectado la presencia de un cierto número de formas verbales ¿Se trataba de formas inconexas o dejaban entrever un sistema verbal organizado? ¿Habría elementos suficientes para valorar en que momento del desarrollo del sistema verbal nos situarían? ¿Apoyaban o contradecían el núcleo duro de las tesis de Lafon?

Estas son las motivaciones y el tipo de preguntas que están en el origen de este nuevo trabajo sobre el “corpus veleinse”, que ha ido cobrando vida propia a medida que nos adentrábamos en el tema y se iba complicando y que, finalmente, en esta exposición hemos dividido en cuatro partes. En la primera de ellas (1), de corte teórico, la utilización como

ejemplo de la situación del actual sistema verbal vasco, aparte de aclarar cuestiones terminológicas y conceptuales, tiene como objetivo situar el estatus de la categoría verbal en lo que denominamos la “arquitectura interna del texto” (1.1), así como abordar las funciones Aspectuales, Temporales y Modales que en este entramado textual asumen a la hora de organizar y cohesionar la puesta en forma discursiva del contenido de los textos (1.2); todo ello antes de situar e interpretar³ en este contexto teórico el “núcleo duro” de las tesis de Lafon sobre el origen del actual sistema verbal perifrástico (1.3), que hemos resumido en la frase “En el principio fue el aspecto”.

La segunda parte (2), que en principio tenía que haber sido segunda y última parte, ha acabado convertida en lo que puede considerarse una “primera aproximación” que da cuenta del trabajo de sistematización de las formas verbales documentadas en Veleia y en la que, finalmente, nos hemos limitado a plantear a modo de primeras impresiones (2.4) el primero de los interrogantes que al inicio nos planteaban ¿Puntas del iceberg de un sistema verbal organizado o por el contrario no responden a ningún tipo de criterio?

Tras la presentación del “corpus” de piezas escritas en euskera (2.1) del que hemos extraído las formas verbales que constituyen la “muestra” veleinse, como precaución metodológica a la hora de interpretar sus usos y sacar conclusiones en un sentido u otro, hemos empezado clasificando los contextos físico-temporal, comunicativo y discursivo, en los que aparecen (2.2). A esta descripción de los contextos le sigue la presentación de las formas documentadas clasificadas según la frecuencia de su aparición (diferentes y repetidas) y según su composición morfológica (simples, compuestas, perifrástica, personales, impersonales) (2.3). En último lugar (2.4), a la hora de intentar responder a la cuestión planteada, expondremos los indicios que nos hacen pensar que estamos delante de las puntas de un iceberg.

Sin embargo a medida que el trabajo avanzaba, las formas de lo que hemos denominado el

3 Aclarar desde el principio que se trata de una reinterpretación que a veces va más allá de lo que Lafon ha dicho estrictamente

“microcosmo del padre nuestro”, es decir el grupo de piezas en los que aparecen restos de esta oración, iban cobrando protagonismo propio. Separadas por unos cientos de años de la pieza 16365 del sector 32 objeto del estudio monográfico de nuestro trabajo anterior (2013) en esta ocasión le dedicamos también, en esta tercera parte (3), una atención monográfica al conjunto de formas verbales en base al cual se puede reconstruir la puesta en forma discursiva de las cuatro acciones implicadas en el contenido de la primera parte del padre nuestro.

De nuestro cuestionario inicial, dos preguntas habían quedado sin contestar, ¿Habría elementos suficientes para valorar en que momento del desarrollo del sistema verbal nos situarían? ¿Apoyaban o contradecían el núcleo duro de las tesis de Lafon? Y, sin duda, este microcosmo era el terreno idóneo desde el que abordarlas y completar con una visión evolutiva, en segunda aproximación, las impresiones obtenidas de las imágenes fijas que a modo de fotos o instantáneas nos dejaban las primeras impresiones

Si en el primer trabajo (2013), a la hora de analizar el texto de carácter escolar que aparece escrito por un niño de 11 años en la mencionada pieza, como elemento de contraste, a la hora de juzgar la dificultad de la tarea a la que se enfrentaba su autor-a y lo que se podía esperar encontrar en esas circunstancias, habíamos recurrido a la comparación con textos producidos por niños en la actualidad en condiciones similares, en este caso también hemos recurrido a una comparación a la hora de juzgar los problemas a los que se enfrentaba el autor de las traducciones de Veleia. En este caso tratándose de una traducción de la que conocemos el original y de la que tenemos varias versiones en euskera del siglo XVI, la elección de los elementos de la comparación venía dada: el original griego atribuido a San Mateo (siglo I) («Bible Hub: Search, Read, Study the Bible in Many Languages», 2014), a la que hemos añadido las opciones de traducción al euskera empleadas en las versiones de Leizarraga (Leizarraga, 1990) y el Abad de Areso (Satrústegui, 1990) en el siglo XVI, así como la versión actual de uso común.

Una ronda de impresiones sobre esta comparación da paso a las reflexiones finales que nos deja este repaso que nos ha llevado desde las formas verbales que utilizamos en la

actualidad a las documentadas en Veleia; por caminos no previstos a veces que nos han hecho meternos en “muchos charcos” pero que han resultado muy gratificantes y estimulantes

El texto de estos apuntes que presentamos aquí ha salido más largo de lo previsto y más denso de lo deseable para aquellos que, sin querer entrar en cuestiones de detalle, quieran hacerse una idea general; por lo que, aún a riesgo de resultar repetitivos, hemos insistido en la introducción y en las impresiones/reflexiones en aquellos aspectos que permiten una lectura independiente. Solucionar los aspectos formales de su redacción tampoco ha resultado fácil; algunos debido a la necesidad de establecer convenciones estilísticas, como el uso de mayúsculas y caracteres actuales, por ejemplo ETOR, cuando nos referimos a la forma IITOR documentada en Veleia, y minúsculas y cursiva, *etor*, cuando nos referimos a ella en general, o la necesidad de diferenciar el significado concreto que damos a términos como Aspecto, Tiempo o Modo , con mayúscula, no siempre coincidente al que se les adjudica habitualmente para los que usaremos los mismos términos en minúscula. Otro tipo de problemas tiene que ver con la abundante utilización de tablas, imágenes y esquemas y su difícil encaje en el texto del que no hemos querido desvincularlos

Antes de empezar, vaya por delante mi agradecimiento a todos aquellos que con su trabajo desinteresado han hecho posible la recopilación y organización en una base de datos de los datos arqueológicos, las transcripciones de los textos y gran parte de las fotos de todo el material calificado de “excepcional proporcionados por los responsables del hallazgo (Lurmen S.L.) tal y como aparece recogido en la **Ostrakabase** (SOS Iruña-Veleia, 2010) que es de donde hemos extraído el corpus de nuestro trabajo

1 La categoría verbal

1.1 El estatus de la categoría verbal en la “arquitectura interna del texto”

La categoría verbal, considerada por la gramática tradicional (incluida la gramática generativa) como el elemento central de la unidad gramatical de rango mayor, la “frase”, desde el punto de vista de la organización textual puede ser considerada, sin embargo, como una unidad discursiva de pleno derecho, ya que sus funciones en la puesta en forma discursiva (en base a signos lingüísticos discretos y lineales) del contenido de los texto están tanto o más relacionadas con la organización de las frases en los textos que con la de la organización de las palabras en la frase; o mejor dicho, con la re-organización a nivel discursivo del contenido organizado alrededor del verbo en las frases. Es decir, desde un punto de vista discursivo las unidades lingüísticas que englobamos en la categoría verbal serían la bisagra que articula el nivel de la frase, unidad máxima a la que llega la gramática tradicional y más allá de la cual no existen más que frases (compuestas), con el nivel del discurso y las diferentes unidades supra-frásticas que el uso de los llamados “organizadores textuales” permite discretizar en los textos.

En esta organización discursiva del contenido del texto, como el euskera ejemplifica de forma óptima en lo que llamamos modo indicativo de la actual conjugación perifrástica, las formas verbales jugarían al menos dos funciones. Por un lado, servirían a marcar el “anclaje” Temporal (con mayúscula) del contenido del texto al contexto (Alonso Fourcade & Bronckart, 2007), el Tempus al que se refiere euskaltzaindia en su gramática (Euskaltzaindia, 1997); es decir, los dos grandes tiempos discursivos: el de la exposición, que por definición sería aquel en el que el contenido del texto es anclado a partir de un momento Presente, (con mayúscula) y el de la narración, anclado en el “Pasado” (con mayúscula), los dos ejes temporales, el “orain aldian” y el “lehen aldian, que diferencia Txillardegui (Euskaltzaindia, 1979). En euskera esta función de situar cada frase en relación al origen temporal del texto es asumida actualmente por la segunda parte del binomio perifrástico, el auxiliar conjugado, que diferencia, por la forma y/u orden de los pronombres que se aglutinan alrededor de la raíz de este auxiliar, formas de Presente (*naiz, dizut, dadin, daiteke,..*) que se oponen a las

de Pasado (*nintzen, nizun, zedin, zitekeen,..*). Por otro lado, las formas verbales asumen otra función que podemos llamar, en sentido genérico, “aspectual” que agruparía las distintas funciones que corresponden al conjunto de categorías que sirven a determinar la acción verbal y que, independientemente de su anclaje discursivo, sirven a la cohesión y organización de las formas verbales entre ellas. Si, de las dos partes que componen el binomio perifrástico del actual modo indicativo, el auxiliar es el que asume la función temporal, el radical de la forma no conjugada es el que asume por medio de un sufijo (declinacional) el valor aspectual: por medio del sufijo TU⁴ para referirnos a una acción acabada ya con anterioridad; mediante el sufijo TZEN⁵ para indicar que la acción en cuestión no está acabada, se está en ello (simultaneidad); mediante el sufijo TUKO⁶ para indicar que la acción a la que nos referimos no está empezada, está para hacer (posterioridad). A estas tres maneras de determinar el estado de la acción en lo que actualmente llamamos modo indicativo habría que añadirle una cuarta, la ausencia,⁰ de cualquier marca de determinación en el modos subjuntivo, imperativo y modo poder (*ahalezkoa* según la terminología utilizada por Txillardegui en la misma obra que acabamos de citar), cuando el radical sin sufijo (sin declinar) sirve para indicar que desde el punto de vista aspectual la acción se presenta como “indeterminada”, indefinida, sin límites, tal y como el termino aoristo en griego expresa en sentido etimológico.

El conocido verso de Josean Artze⁷, gracias sobre todo a la interpretación de Mikel Laboa, sirve de ejemplo para diferenciar los valores temporales y aspectuales que asumen en la actualidad las formas verbales perifrásticas en euskera, así como para mostrar gráficamente las relaciones “a larga distancia”, mas allá de la frase, que se establecen entre ellas; contribuyendo así a la organización y cohesión interna del texto y asegurando que el contenido del mismo llegue en “buen estado” de comprensión a su destinatario.

4 Este sufijo TU engloba a forman acabadas en n, como joan, en i ,como etorri, o propiamente en tu como bukatu (Plazaola, 1993) (Euskaltzaindia, 1997)

5 Euskaltzaindia ; Plazaola

6 Euskaltzaindia ; Plazaola

7 A pesar de la opinion de Txillardegui al respecto de este tipo de construcción que considera un “erderismo”creemos que Artze no está cayendo en ello sino reproduciendo en forma poetica una forma de lengua oral y popular, ajeno a la utilización de formas como el izan zatekeen que le correspondería según Txillardegui.

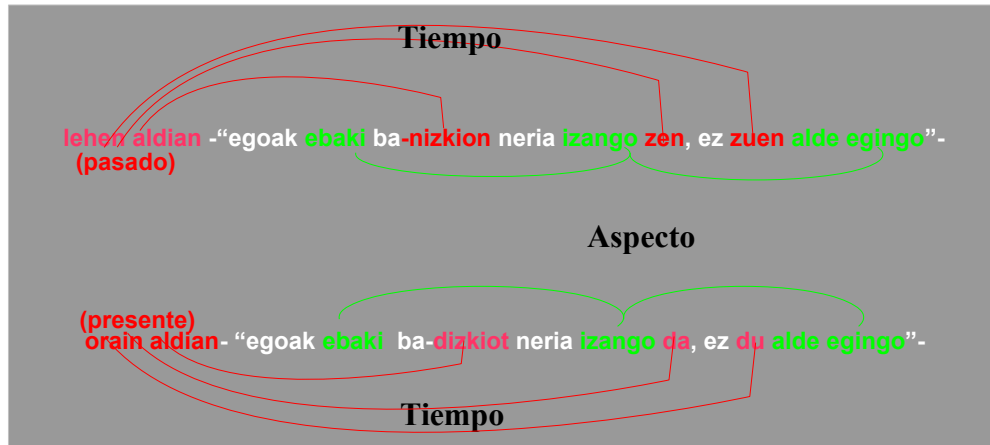


Ilustración 1: papel del Aspecto-Tiempo en la organización discursiva

Como acabamos de resumir, en la actualidad cualquier acción puede ser puesta en forma discursiva por medio de un “binomio” de tipo perifrástico; binomio que como tal pertenece al paradigma flexional del verbo que aparece como el miembro de la construcción que puede ser sustituido por cualquier otro verbo; forma auxiliada o elemento principal que junto al auxiliar componen esta construcción sintagmática “compleja” en la que todos los componentes funcionan como un todo con la misma función sintáctica, a nivel de la frase o a nivel textual, que podría tener cualquier otra forma verbal simple del paradigma flexional.

Como unidad lingüística compleja, los valores de la perífrasis no se derivan de la suma de los valores lexicales de los elementos que la componen sino que se presentan totalmente gramaticalizados en forma (significante) y función (significado), situándose, por lo tanto, en un nivel distinto al de aquellas construcciones cuya significación resulta de la suma de los valores lexicales de sus partes, como por ejemplo, en español “aprendo a nadar” o “ordenar hacer” (Veyrat-Rigat, 1993). Cuando auxiliar y auxiliado dejan de expresar (únicamente) los valores lexicales que le son propios para (además) asumir funciones aspectuales, temporales o modales en la organización y cohesión textual, como ocurre en el euskera actual, es cuando se puede decir que el proceso de gramaticalización de este tipo de perífrasis verbales ha tenido lugar .

1.2 Funciones y formas de la categoría verbal: Modo, Tiempo y Aspecto

En euskera, como en otras lenguas, las funciones temporales, aspectuales y modales no son las únicas que las formas verbales pueden asumir. Sin embargo, si exceptuamos la función de subordinación que las formas verbales pueden asumir a la hora de unir unas frases unas con otras, pero que no afecta al sistema de conjugación, sí serían las más discursivas; pues las diferencias debidas al número de “sujetos” que intervienen en la acción (uno, *nor*; dos *nor/nor- nor/nork*; tres, *nor/nork/nori*) y a las personas gramaticales (1ª, 2ª, 3ª) que ocupan estas plazas pertenecen más bien al ámbito de la organización del contenido de la frase que a la de las frases a nivel discursivo.

Si, como acabamos de ver, la función temporal nos remite al « **Tiempo del discurso** » y la función aspectual al “ **Estado de la acción** “, la tercera de estas tres categorías gramaticales que componen lo que denominamos “ **Complejo de determinantes de la acción verbal** “, la modal, como está generalmente admitido, introduce en el sistema el “**Punto de vista del productor del texto**”. Si esto es cierto tampoco hay que olvidar que, desde el punto de vista de la organización textual de unidades superiores a la frase, estamos hablando del punto de vista del productor del texto sobre los contextos en los que se origina la actividad comunicativa que lo genera. Contextos en plural en tanto en cuanto el contexto de las actividades humanas (por definición y en sentido general, todo lo que no es el “texto”) tiene unos componentes digamos “objetivos” de realidad física y de realidad social que sin embargo pueden ser sentidos desde un punto de vista subjetivo de una u otra manera según la percepción del productor.

En el euskera actual se siguen manteniendo dos tipos de oposiciones que tienen que ver con el punto de vista del productor del texto y que están relacionadas con estos tres mundos o contextos en los que se desarrollan las actividades comunicativas, el físico, el social y el subjetivo: por un lado, la que opone el modo “zuka” al modo “ika” según el productor del texto interprete el contexto social (en el doble sentido de interpretar, valorar subjetivamente una situación o interpretar un papel (atribuirse o transmitir respeto o familiaridad)) y, por otro lado, la que opone el modo “*izan/edun*” al modo “*edin/ezan*”. Dejando de lado la oposición

zuka/ika, que nos aleja de los intereses de este trabajo, el sistema actual del verbo vasco brinda a los “usuarios” la posibilidad de elegir entre dos opciones, que hemos llamado Modos *izan/edun* y *edin/izan*, debido al auxiliar que se utiliza en cada caso.

En el primer caso, el auxiliar *izan/edun* se utiliza para situar las acciones que se quieren poner en forma discursiva bajo el control de los parámetros objetivos que rigen el mundo real”, físico y social, lo que se entiende por modo indicativo o declarativo, bien sea en forma afirmativa, negativa, interrogativa o condicional (*baldintza*). En el segundo caso, “*edin/ezan* nos sirve para situar las acciones que forman parte del contenido del texto bajo parámetros subjetivos en los que no importa tanto el aspecto o el tiempo de la acción sino lo que nosotros podemos, queremos, deseamos, ordenamos que ocurra con esa acción; lo que hoy llámanos modos subjuntivo, imperativo y “poderativo”⁸ (*ahalezkoa*)

A pesar de que hoy en día algunos de los valores modales tienden a marcarse a través de otros procedimientos extraverbales y de otro tipo de perífrasis verbales no gramaticalizadas y el modo *izan/edun* sea mayoritario, sin embargo, desde el punto de vista morfológico, el sistema actualmente tiene gramaticalizada esta oposición que afecta no solo al auxiliar sino a los dos miembros del binomio perifrástico. En el modo *izan* (objetivo, indicativo) al uso del auxiliar *izan/edun* (*da/du, zen/zuen, balitz/balu-litzateke/luke...*) le corresponde el uso de la raíz del verbo principal o auxiliado determinada aspectualmente por los sufijos TU-TZEN-TUKO, mientras que, cuando en la perífrasis se utiliza el auxiliar *edin/ezan* (*daiteke/dezake, liteke/lezake, zitekeen/zezakeen, dadin/dezan, zedin/zezan, bedi/beza...*), en el modo “*edin*” (subjuntivo), la raíz auxiliada va exenta de cualquier marca de determinación (0).

Dos Modos, objetivo y subjuntivo, dos Tiempos, *orain aldia* y *lehen aldian*, cuatro Aspectos: tres marcados o definidos (TU, TZEN, TUKO)” y uno indefinido (0). Estas son las posibilidades, con mayúscula, que ofrece el sistema verbal vasco actualmente a la hora de determinar las raíces verbales, tal y como lo hemos intentado resumir, con mejor o peor fortuna en una síntesis que como tal presenta problemas siempre que hablamos de sistemas en los que, como ocurre con el verbal que usamos los humanos para comunicarnos (mal

⁸ Término que empleamos a falta de mejor opción para referirnos a las formas *ahalezkoa*

llamado natural), la excepción confirma la regla.

Modos	modos	radical auxiliado		auxiliar	
		raíz	Aspecto	raíz	Tiempo
objetivo	indicativo	todas	+TU +TZEN +TUKO	izan/edun	orain aldia lehen aldia
subjetivo	subjuntivo imperativo poderativo	todas	+Ø,	edin/ezan	orain aldia lehen aldia

Tabla 1: Modos, Tiempos, Aspectos en el sistema actual

De estas tres grandes categorías, Aspecto/Tiempo/Modo con mayúsculas, que conforman lo que hemos llamado “complejo de determinantes de la acción verbal”, la aspectual es sin duda la gran olvidada o perjudicada de la reflexión, teorización o descripción lingüísticas que ha acabado imponiendo un sistema en base a modos y tiempos, con minúsculas, que tantos problemas ha ocasionado con su rigidez y su inadecuación para adaptarse a la realidad de las lenguas. Y ello desde la antigüedad pues no es hasta el siglo XIX que se introdujo el aspecto en la descripción de las lenguas eslavas, a pesar de que desde antiguo en un buen número de lenguas, como la griega, el sistema verbal fuese de origen aspectual (Eco Conti, 2009)

Nous n'avons ni en grec ni en latin ni en arabe ni en hébreu, langues dont le système verbal fonctionne sur des bases exclusivement ou partiellement aspectives, des termes correspondant à notre aspect. Mais les Grecs fournissent pour leurs temps des définitions doubles où l'indication de l'époque est complée par celle de l'achèvement ou du non achèvement".(Cohen, 1989)

La culpa de este divorcio entre el uso (lenguajero) de lenguas que, como las que Cohen cita o como hemos visto ocurre en la vasca, utilizan oposiciones aspectuales y la reflexión metalingüística que hasta época reciente las ha ignorado en sus gramáticas, según Lyons (1980) sería de Aristóteles y de la escuela de los gramáticos de Alejandría a la que dio origen, que fueron los que asentaron las bases de la mayoría de las categorías gramaticales que utilizamos en la actualidad (J. P. Bronckart, 1976). Lyons les achaca la confusión que originaron, y que perdura hasta nuestros días, entre lo que hemos llamado el Tiempo del discurso (Presente y Pasado), origen temporal del texto, y el estado de la acción verbal (acabada, sin empezar, en proceso-no acabada o indeterminado)

Ce qu'Aristote et plus tard l'école d'Alexandrie, appelaient le temps (au sens "de tempchronologique" c'est ce que nous décrivons aujourd'hui comme l'opposition aspectuelle "accompli"/"non accompli". Et on en est venu à utiliser parfait et imparfait, en conjonction avec le terme de temps grammatical» (Lyons citado en (Monnerie-Goarin, 1993) pag.6.

Sea o no justa del todo la adjudicación de las responsabilidades que en este divorcio hacen estos dos autores citados. lo que si es cierto es que, como ambos señalan, la utilización de la etiqueta "tiempos" (en minúscula) ha producido y sigue produciendo una gran confusión al subsumir bajo una sola etiqueta lo que en griego o en euskera necesitan dos (Tiempo y Aspecto) o hablar de "tiempos" (en minúscula) para referirse a la oposición aspectual perfecto/imperfecto. Sin embargo, para ser justos con la época tampoco hay que olvidar, que en el siglo II autores como Apolonio, apodado el díscolo por sus críticas a la tradición anterior tiene atisbos de sorprendente modernidad al dejar bien establecida la diferenciación entre temporalidad y aspectualidad, tal y como mostramos en la tabla siguiente.

TIEMPOS	ASPECTOS		
	definidos		indefinido
	continuo	acabado	
presente	<i>presente</i>	<i>perfecto</i>	<i>futuro</i>
pasado	<i>imperfecto</i>	<i>pluscuamperfecto</i>	<i>aoristo</i>

Tabla 2: Tiempos y Aspectos según Apolonio (siglo II), reproducida de Bronckat 1967, pag. 16

A pesar de la lógica distancia con la que haya que mirar en el siglo XXI la producción intelectual del siglo II, y más allá de las precauciones que en este tipo de clasificaciones haya que introducir en función de la lengua en cuestión, lo que nos interesa remarcar de esta clasificación es la conceptualización que establece del doble valor que subsumen cada una de las etiquetas que, bajo el epígrafe "tiempos" verbales (con minúscula), utilizamos en la actualidad para referirnos a las diferentes "unidades" de la conjugación verbal o flexiones verbales como presente, futuro, pluscuamperfecto, imperfecto o aoristo. Por no referirnos más que a este último, bajo la etiqueta aoristo, según Apolonio, estarían catalogadas las formas verbales que reúnen la condición aspectual de indefinidas, tal y como etimológicamente significa aoristo, indefinido, sin consideración al estado de la acción, y la temporal de pasado. El "olvido" del aspecto en la descripción gramatical habría hecho que la etiqueta de

aoristo haya pasado a la posteridad solo con el valor temporal de pasado creando no pocos malentendidos.

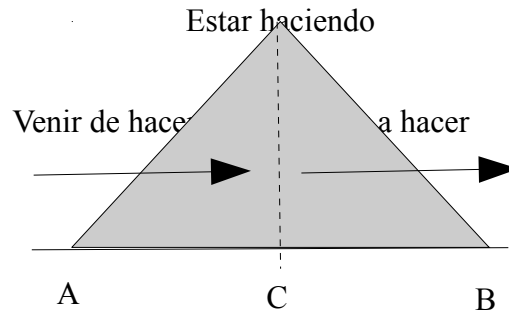
Sin embargo ni los primeros esbozos gramáticas medievales y ni, sobre todo, las gramáticas renacentistas hicieron nada por arreglar el entuerto que supone que el aspecto haya pasado a las lenguas románicas a través del griego y no del Latín Clásico que no utilizaba perífrasis aspectuales, y que las gramáticas de estas lenguas hayan tomado como modelo la gramática del Latín Clásico que ha acabado imponiendo sus modos y tiempos

Este es por lo menos el pensamiento de autores señalados, como Dietrich (1983) para el que las funciones aspectuales en griego, sin necesidad de que, desde el punto de vista morfológico, tuvieran que tener las mismas realizaciones ni estar determinadas por el mismo grado de gramaticalidad, resultan análogas a las utilizadas en las lenguas románicas ; o como Coseriu (Coseriu, 1968) que, en materia aspectual, no duda de la influencia del griego en las lenguas románicas.

“La gramática griega se ha hecho en gran parte, explícita o implícitamente, desde el punto de vista del latín y del alemán, que no conocen ciertas categorías del griego y ciertamente tendríaotro aspecto si se hubiese partido por ejemplo de las lenguas románicas, profundamente influidas por el griego”
(Coseriu , op.cit. pag 99)

A este mismo autor (Coseriu, 1980)le debemos la representación que en nuestra opinión mejor conceptualiza y resume lo esencial de las diferentes interpretaciones que, a partir del boom del Aspecto en la lingüística del siglo XIX, se han realizado sobre los diferentes estados de la acción que discriminan las marcas aspectuales, independientemente de las realizaciones morfológicas en cada lengua; e, independientemente también, de su valor Temporal

Tabla 3: resumen del esquema de Coseriu, 1980, pag 108



En cualquier caso, es la representación que mejor se adapta a los valores aspectuales que, en las construcciones perifrásticas del verbo vasco actual en Modo izan la raíces verbales del verbo principal asumen a través de los sufijos TU, TZEN, TUKO, tanto en orain aldian (Presente) como en lehen aldian (Pasado); sufijos que no resultan difíciles de identificar con los tres puntos del triángulo A, C, B del esquema de Coseriu que marcan tres momentos en el desarrollo de la acción: C (TZEN), antes de C (TU), después de C (TUKO); o lo que es lo mismo los tres estados de determinación de la acción: no acabada (TZEN/C), acabada (TU/A), sin empezar (TUKO/B).

Desde el punto de vista de la filogénesis de la categoría aspectual, algunos autores como Meillet (1982), por lo menos por lo que se refiere al indoeuropeo, otorgan la prioridad a la noción de aspecto sobre el tiempo; incluso van más allá y atribuyen esta prioridad a un pensamiento primitivo “portée au concret” mientras que la temporal, “réputée abstraite et évo-luée”, se habría desarrollado secundariamente hasta alcanzar su pleno desarrollo, tal como aparece en la actualidad del que el aspecto habría desaparecido. Sin embargo que, lenguas plenamente desarrolladas en la actualidad, con “origenes” muy diferentes, como el euskera, el griego o el bereber, mantengan activa las oposiciones aspectuales muestra lo desafortunado de este tipo de afirmaciones que también olvidan la persistencia de los valores aspectuales ocultos en un gran número de lenguas bajo dobles etiquetas para definir lo que llamamos a falta de mejor nombre tiempos de la conjugación, y que nosotros preferimos llamar flexiones o paradigma flexional.

En nuestra opinión, la diferencia entre primitivo y desarrollado a la que se refiere Meillet no estaría tanto en el uso de marcas aspectuales o de cualquier otro tipo de determinantes de la acción verbal sino en su grado de gramaticalización. Más acertado nos parecería decir que, como ocurre a nivel ontogenético durante la génesis y desarrollo de las formas verbales en el niño (J. P. Bronckart, 1976), a una etapa de indeferenciación en el uso de los valores aspectuales/temporales/modales que el sistema de la lengua le ofrece, le sucederían los comienzos de la diferenciación, en la que los valores aspectuales serían los primeros en los que el niño centraría la atención. Esto no quiere decir en absoluto que después desaparezcan ni el niño ni en la lengua.

1.3 Núcleo duro de las tesis de Lafon

“En el origen fue el aspecto”. Según lo que hemos denominado “**núcleo duro**” de las tesis de Lafón, el origen de la conjugación perifrástica actual habría que buscarlo en los problemas que un sistema verbal, basado fundamentalmente en oposiciones de valor aspectual no gramaticalizadas y ligadas a las características de las acciones a poner en forma discursiva y al significado o contenido semántico de su raíz verbal, como sería el vasco, tendría a la hora de expresar con una sola raíz verbal ciertos valores. Esto le impediría diversificar sus formas para expresar otros valores nuevos más acordes y mejor adaptados a las nuevas necesidades comunicativas y a los nuevos usos de la lengua a los “que l'usage des langues romanes a dû rendre, par surcroit, plus sensibles aux Basques bilingues.” (pag 524. Lafon, op. cit.)

“Pour parer à ces lacunes et à ces défauts,.....Le basque s'est tiré d'affaire en composant des formes nouvelles au moyen d'auxiliaires et de formes non personnelles. Il a utilisé comme auxiliaires les verbes qui expriment les plus généraux de tous les états ou de tous les changements d'état (“être” et “devenir”).....Le vieux système des formes personnelles simples c'est ainsi doublé d'un système nouveau, dont quelques pièces, au XVI siècle, font double emploi avec les anciennes qui subsistent, mais dont beaucoup d'autres servent à multiplier le nombre des notions et des nuances exprimées. (Pag. 525)

Es decir, según la lectura que hacemos del trabajo de Lafon, si tuviéramos que remontarnos a los orígenes de la actual conjugación perifrástica que hemos descrito nos encontraríamos con una situación muy diferente. Muy lejos de la sofisticación del actual sistema

gramaticalizado, nos tenemos que situar, aunque a veces resulte difícil, en la lógica de un sistema que habría respondido a bases aspectuales en una situación en la que, sin embargo, no haría falta marcar o determinar el aspecto porque vendría dado, “de fábrica”, por el significado de la raíz verbal. Un sistema muy sencillo en el que las raíces verbales se opondrían según su significado o valor semántico en dos grandes categorías aspectuales que Lafon diferencia bajo las etiquetas de “indeterminadas” y “determinadas”. En esta oposición la raíz de *izan* sería la más representativa de las que se podrían agrupar bajo la etiqueta de indeterminadas, que Lafon utiliza en el sentido de indefinidas o de aoristo en su significado etimológico; representación que le es adjudicada en tanto en cuanto el significado “ser” ejemplifica la característica principal que las agrupa, la de ser acciones que no implican cambio de estado o, dicho de otra manera, ruptura de simetría antes/después y en las que, por tanto, en cualquier momento que podamos señalar el estado de la acción va a ser el mismo pues todos los estados son iguales.

Al frente de esta categoría de raíces indeterminadas, la raíz de *izan*, que expresa “lo que es” por excelencia, se opondría a la raíz de *edin* que, por su parte, con su significado de llegar a ser, en tanto en cuanto supone precisamente cambio de estado (antes o después de llegar a ser) sería la más representativa de las determinadas que expresan “lo que no es”, porque se ha acabado antes o se empezará después

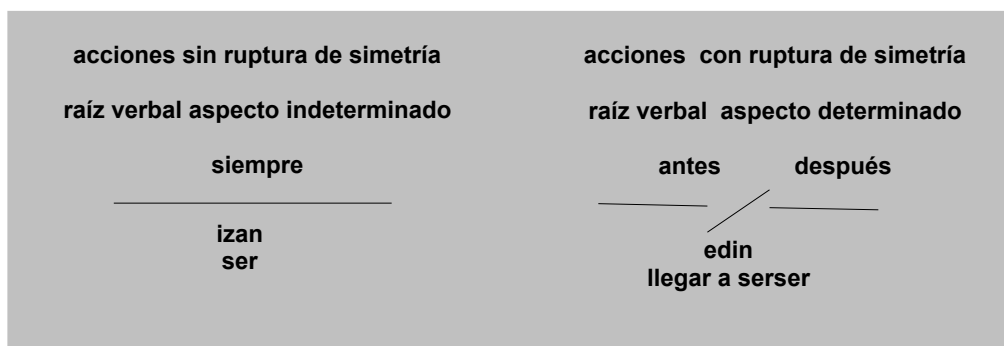


Ilustración 2: oposición «ser» «llegar a ser»

Todo habría empezado, tal y como resumimos con un ejemplo a continuación en la ilustración 3, con los problemas derivados de los límites del propio sistema y las dificultades de algunas

raíces verbales, las “indeterminadas”(O), para expresar con su sola raíz acciones aspectualmente “determinadas” asociadas al antes y al después (TU-TUKO y viceversa; los problemas de las raíces, que Lafon etiqueta como “determinadas” (TU-TUKO), para expresar valores unidos a la “indeterminación” (O)⁹.

Así, dentro de la lógica de un sistema que funcionaba en base a criterios aspectuales unidos al significado que, por otra parte, desde la actualidad resultan difíciles de discernir, raíces como la de *ibili*, considerada por criterios que explicaremos un poco más adelante, como indeterminada (O) por Lafon, al igual que *izan*, no habrían tenido problemas para expresar con su sola raíz acciones en curso (TZEN) no acabadas (ahora y siempre) de tipo *dabil*, lo que hoy llamamos presente sintético, pero sí para expresar valores unidos a la determinación que impliquen cambio de naturaleza o estado durante el proceso; es decir, ruptura de simetría entra el antes y el después (acabado TU y sin empezar TUKO).

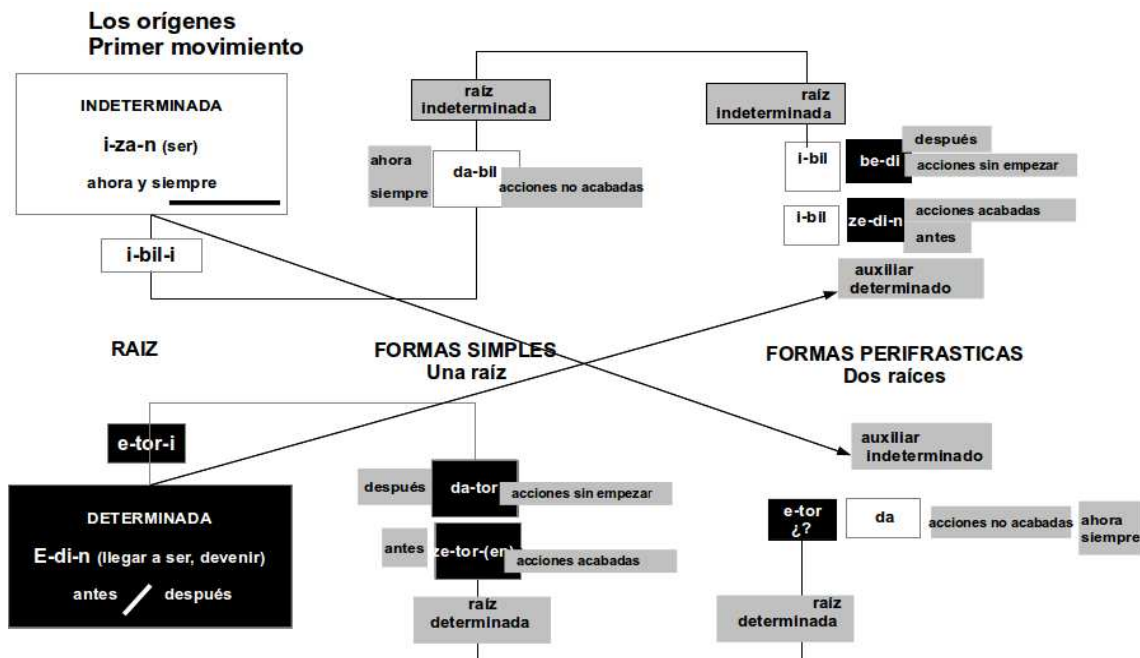


Ilustración 3: núcleo duro de las tesis de Lafon - primer movimiento

Justo lo contrario de lo que ocurriría con las determinadas, como *etorri* o *edin*, que no habrían tenido problemas para crear a partir de una sola raíz formas asociados al antes (ze-

9 Huelga decir que la relación que acabamos de establecer entre las categorías de indeterminación y determinación que Lafon utiliza y los valores que en la conjugación perifrástica actual asumen los radicales (O,TU, TZEN, TUKO) es nuestra y solo es aproximada porque, en ningún caso, se recubrirían exactamente y, evidentemente, tampoco nos referimos a su realización morfológica

tor-ren, aspecto TU) y al después (*da-tor*, aspecto TUKO) pero sí para expresar acciones en curso (O-TZEN). En esas circunstancias, la solución habría sido recurrir a formas compuestas por dos raíces una de las cuales hace de auxiliar de la otra, complementando sus significados, rellenando así algunas lagunas y solucionando algunos problema. Por medio del auxiliar “*edin*” las raíces indeterminadas (aspecto O) podían asumir valores asociados a la determinación del antes (*ibil zedin*, aspecto TU) y el después (*ibil bedi*, aspecto TUKO), mientras que, por medio del auxiliar *izan*, las raíces determinadas (aspecto TU-TUKO) podían hacer lo mismo con los valores propios del ahora y siempre con formas como *etor da*.

“Zaran bat daguiyac bi day”¹⁰.

Una vez abierta la veda de las formas perifrásticas, aunque todavía gracias al significado lexical de las raíces implicadas en la misma, habrían ido apareciendo formas como *ibill da*, o *etor bedi*; es decir, formas perifrásticas que, “en segunda instancia”, asumirían los mismos valores que sus correspondientes simples *dabil* y *dator*, con lo que los dos tipos de raíces presentarían ya la posibilidad de una conjugación perifrástica para expresar cada uno de los tres valores aspectuales (TU,O-TZEN,TUKO) aunque para ello tuviera que recurrir a auxiliares distintos.

A partir del momento en el que comienzan a duplicarse las formas de expresar los mismos valores, que hemos llamado “segundo movimiento”, diferentes formas de expresar los mismos valores habrían convivido en un uso indiscriminado de las diferentes posibilidades que la conjugación perifrástica habría abierto, hasta que en la “negociación colectiva” que supone la significación, la creación del signo lingüístico, ya sea lexical o gramatical, a nivel de la frase o a nivel textual, se habrían ido discretizando y estabilizando, en un “tercer movimiento”, las convenciones de sus usos que habría dado paso a la reorganización profunda que nos ha traído hasta las formas y funciones de los Modos, Tiempos y Aspectos del sistema verbal actual, en el que el auxiliar *edin* desprovisto de los valores aspectuales

¹⁰ Refranes y Sentencias comunes en Bascuence, 1596. Anónimo. Quien antes haya hecho un cesto después hará cientos

asociados a la determinación de las acciones acabadas antes o después que tenía en el viejo sistema ha quedado asociado al modo subjetivo (imperativo, subjuntivo, “podertivo” *ahalezkoa*) y el *izan* al indicativo

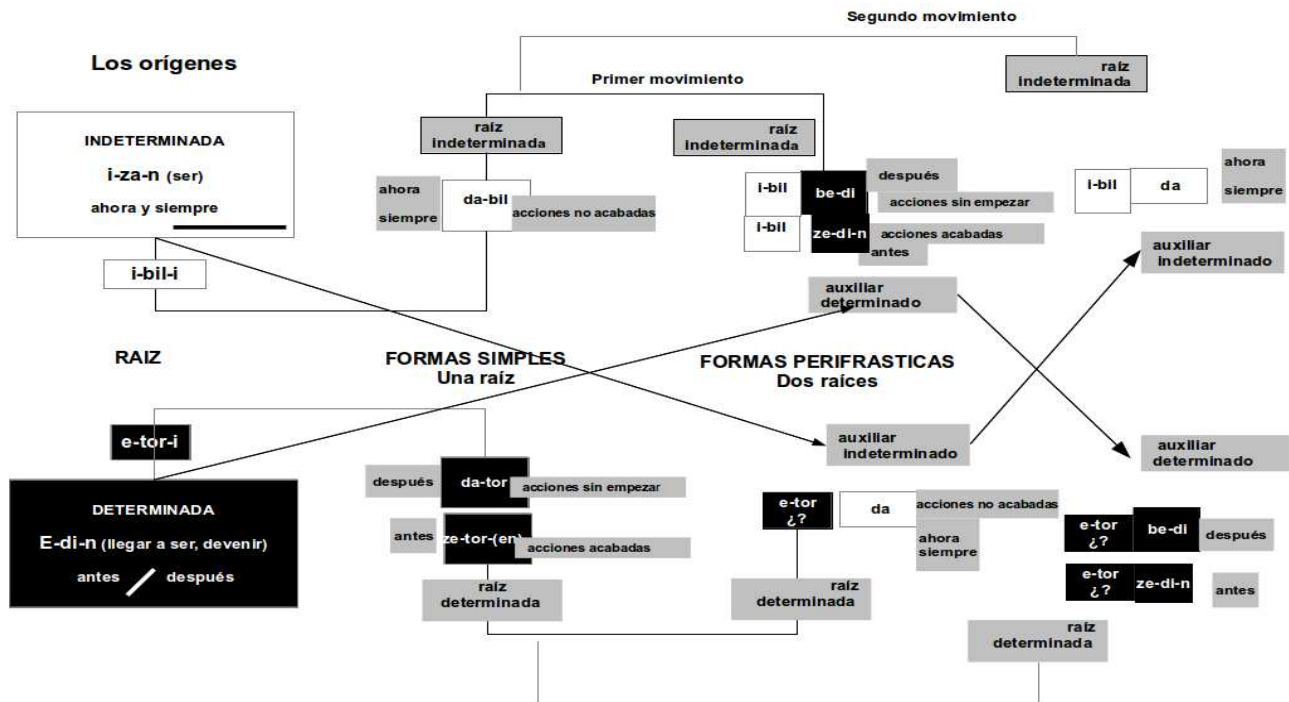


Ilustración 4: núcleo duro de las tesis de Lafon - segundo movimiento

Por lo menos esta es la interpretación que hacemos de esta re-lectura del trabajo de Lafon sobre el uso de las formas verbales en los textos del siglo XVI propiciada por los hallazgos de Veleia, momento en el que estaba ya constituido y en uso el actual sistema pero en el que sin embargo quedaban todavía evidencias, restos del anterior. Entre estas evidencias Lafon incluye fundamentalmente tres que son en las que se apoyan las hipótesis de lo que hemos denominado núcleo duro sobre el origen aspectual del actual sistema perifrástico que acabamos de resumir en esos dos movimientos.”

A favor de estas tesis jugarían, por un lado, los diferentes valores con los que se usaban, según las connotaciones aspectuales de sus raíces, las formas sintéticas correspondientes a lo que hoy llamamos presente e imperfecto. Lo mismo que hemos visto ocurría con *izan/edun*, algunos verbos, como *ibili*, *egon*, *eduki*, *jakin*¹¹, solo se usaban en forma

¹¹ Ver clasificación de Txillardegui, 1978

“desnuda”¹², desprovista de cualquier otro tipo de determinante añadido salvo el personal, con valores aspectual/temporal TZEN, actual presente e imperfecto; mientras que otros verbos, como *egin*, *eman*, *jarri*, *eraman*, *etorri*, al igual que ocurría con *edin* o *ezan*, o no se utilizaban en estado “desnudo” o, cuando aparecían, el imperfecto lo hacía con el valor del actual pretérito indefinido, *passé simple*, con el valor de pasado perfecto que tiene el aoristo actual (TU+Pasado en euskera) mientras que el presente lo hacía con valor de futuro (TUKO). Las primeras serían las raíces indeterminadas que, como *izan* (siempre), no habrían tenido problemas a la hora de adoptar el aspecto TZEN (ahora), mientras que las segundas, las determinadas, lo mismo que ocurría con *edin*, serían las que no habrían tenido problemas para adoptar los estados TU y TUKO pero sí para expresar el ahora y siempre. Si quedaba pendiente una explicación sobre los criterios de la clasificación de las raíces verbales de Lafon entre determinadas e indeterminadas, queda aclarado pues que el único criterio que utiliza es el de los valores con los que se usaban en el siglo XVI; criterio que en nuestra opinión resulta el más fiable.

Por otro lado, por lo que se refiere a las formas perifrásticas, hay que añadir, además, que el uso que se hacía en el siglo XVI del auxiliar *edin*, en perífrasis de tipo *etor* (O) + *zedin* (imperfecto de *edin*), donde hoy utilizaríamos *etorri* (TU) + *zen* (imperfecto de *izan*), con el que en el siglo XVI se simultaneaba, parece una clara evidencia de que el valor original del auxiliar *edin* era aspectual, unido a la determinación del antes, y no modal como en la actualidad. Finalmente, la tercera de las circunstancias que avalarían el origen aspectual de la actual conjugación perifrástica tiene que ver la ausencia de algunas de ellas, como la de *izan+edin*.

Nulle part dans nos textes du XVI siècle on ne recontre pas, pour les verbes “etre” et etre eu”, les formes perifrastiques de subjonctif et d'imperatif qui sont de règle huajourd'hui, izan nadin, izan adi, ukhan (ou izan) dezadan, ukhan (ou izan) ezak.” (Lafon op. cit. Pag 156, tomo segundo)

A pesar de la proliferación de las formas perifrásticas y de su abundante uso, la ausencia de combinaciones *izan+edin*, máxima contradicción aspectual, parece que seguía siendo un “tabú” del viejo sistema que todavía se mantenía en el siglo XVI

¹² Traducción del término “nu” empleado por Lafon.

2 Primera aproximación a las formas verbales documentadas en Iruña-Veleia

Como hemos avanzado en la introducción, hasta la aparición en el yacimiento arqueológico de Iruña-Veleia del material denominado excepcional durante las campañas de excavación de los años 2005-2006, las tesis de lo que hemos llamado “núcleo duro” de Lafon concernientes al origen del actual sistema verbal perifrástico, a falta de evidencias empíricas, no dejaban de ser hipótesis; eso sí, basadas en un sólido trabajo de análisis de la situación en el siglo XVI que es lo que le proporciona argumentos de peso a favor de sus tesis; tesis a su vez compartidas en líneas generales por otros autores, como Irigoien (op.cit.) o, más recientemente, Aldai (1998), que coinciden con Lafon en que las primeras formas con vocación Temporal de pasado perfecto (TU + Pasado) debieron ser las formas simples relacionadas desde el punto de vista aspectual con el antes (actual imperfecto, como *zegien*) de algunos verbos y las formas perifrásticas formadas con el auxiliar *edin*, de tipo, *joan zedin*. Sin embargo, la aparición entre este material calificado de excepcional de un buen número de piezas con inscripciones en euskera, que nos llevan en el tiempo hasta los primeros siglos de la era actual, ha cambiado esta situación proporcionándonos un inestimable corpus en el que los primeros trabajos (Elexpuru, 2009; Iglesias, 2009; Filloy Nieva & Gil Zubillaga, 2009) ya detectaron la presencia de formas verbales ¿Se trata de formas inconexas que no responden a ningún criterio de clasificación o dejan entrever indicios de un sistema verbal organizado?

2.1 Descripción del corpus del que han sido obtenidas

A la hora de intentar introducir algún criterio de organización o sistematización en las formas verbales documentadas en Iruña-Veleia no partimos de cero. Como hemos adelantado en la Introducción, gracias al esfuerzo desinteresado del colectivo que dio origen a la Ostraka Base, los interesados en su estudio contamos con una inestimable información a la hora de contextualizar la muestra de formas verbales que nos proporciona el “corpus veleiense” extraído de este material excepcional, que además de este lote en euskera, al que hace referencia la tabla 4 que mostramos a continuación (piezas marcadas con un 1 en la segunda columna), contiene también abundantes dibujos sin texto e inscripciones en latín.

pieza nº	eusk.	sector	recinto	u. e.	siglos
13448		PROSPECCIÓN	Finca 77-C	Prospección	?
15147	1	PROSPECCIÓN	Finca 86	Prospección	?
15129	1	PROSPECCIÓN	Finca 95	Prospección	?
15204	1	PROSPECCIÓN	Finca 98A	Prospección	?
13391		SECTOR 6	4	6185	?
13359		SECTOR 6	8	6076	3,4
13360		SECTOR 6	8	6076	3,4
13361	1	SECTOR 6	8	6076	3,4
13362	1	SECTOR 6	8	6076	3,4
13363	1	SECTOR 6	8	6076	3,4
13364	1	SECTOR 6	8	6076	3,4
13365		SECTOR 6	8	6076	3,4
13366		SECTOR 6	8	6076	3,4
13367	1	SECTOR 6	8	6076	3,4
13368	1	SECTOR 6	8	6076	3,4
13369	1	SECTOR 6	8	6076	3,4
13370		SECTOR 6	8	6076	3,4
13371	1	SECTOR 6	8	6076	3,4
13372		SECTOR 6	8	6076	3,4
13373		SECTOR 6	8	6076	3,4
13374		SECTOR 6	8	6076	3,4
13375		SECTOR 6	8	6076	3,4
13376		SECTOR 6	8	6076	3,4
13377		SECTOR 6	8	6076	3,4
13378		SECTOR 6	8	6076	3,4
13379		SECTOR 6	8	6076	3,4
13380		SECTOR 6	8	6076	3,4
13381		SECTOR 6	8	6076	3,4
13382		SECTOR 6	8	6076	3,4
13383		SECTOR 6	8	6076	3,4
13384		SECTOR 6	8	6076	3,4
13385		SECTOR 6	8	6076	3,4
13454		SECTOR 6	8	6076	3,4
14847		SECTOR 6	8	6076	3,4
13411	1	SECTOR 6	8	6188	2,3
13412	1	SECTOR 6	8	6188	2,3
13413	1	SECTOR 6	8	6188	2,3
13352		SECTOR 6	10	6082	?
13346		SECTOR 6	12,14	6181	4,5
13347		SECTOR 6	12,14	6181	4,5
13348		SECTOR 6	12,14	6181	4,5
13349		SECTOR 6	12,14	6181	4,5
13336		SECTOR 6	12,14	6182	4,5
13337		SECTOR 6	12,14	6182	4,5
13338		SECTOR 6	12,14	6182	4,5
13339		SECTOR 6	12,14	6182	4,5
13335		SECTOR 6	12,14	6182	4,5
13340		SECTOR 6	12,14	6185	4,5
13341		SECTOR 6	12,14	6185	4,5
13342		SECTOR 6	12,14	6185	4,5
13343		SECTOR 6	12,14	6185	4,5
13344		SECTOR 6	12,14	6185	4,5
13345		SECTOR 6	12,14	6185	4,5
13386		SECTOR 6	12,14	6185	4,5
13387		SECTOR 6	12,14	6185	4,5
13388		SECTOR 6	12,14	6185	4,5
13390		SECTOR 6	12,14	6185	4,5
13350		SECTOR 6	12,14	6190	4,5
13351		SECTOR 6	12,14	6190	4,5
13393	1	SECTOR 6	13	6180	2,3
13394	1	SECTOR 6	13	6180	2,3
13395	1	SECTOR 6	13	6180	2,3
13396	1	SECTOR 6	13	6180	2,3
13397	1	SECTOR 6	13	6180	2,3
13398	1	SECTOR 6	13	6180	2,3
13401	1	SECTOR 6	13	6202	2,3
15656	1	SONDEO 105	-	105003	5
17050	1	SONDEO 120	-	120003	?
17051	1	SONDEO 120	-	120003	?
13710		SONDEO 28	-	28009	2
13711	1	SONDEO 28	-	28009	2
13958	1	SONDEO 28	-	28009	2
13709	1	SONDEO 28	-	28010	2
16362	1	SONDEO 32	-	32005-A	2,3
16363	1	SONDEO 32	-	32005-A	2,3
15910	1	SONDEO 32	-	32005-C	2,3
15911		SONDEO 32	-	32005-C	2,3
15912	1	SONDEO 32	-	32005-C	2,3
15915		SONDEO 32	-	32005-C	2,3
15916	1	SONDEO 32	-	32005-C	2,3
15917	1	SONDEO 32	-	32005-C	2,3
15919		SONDEO 32	-	32005-C	2,3
15920	1	SONDEO 32	-	32005-C	2,3
15921	1	SONDEO 32	-	32005-C	2,3
15922	1	SONDEO 32	-	32005-C	2,3
15923	1	SONDEO 32	-	32005-C	2,3
15924		SONDEO 32	-	32005-C	2,3
15925	1	SONDEO 32	-	32005-C	2,3
15926		SONDEO 32	-	32005-C	2,3
15927		SONDEO 32	-	32005-C	2,3
15928		SONDEO 32	-	32005-C	2,3
16364	1	SONDEO 32	-	32005-C	2,3
16365	1	SONDEO 32	-	32005-C	2,3
14469	1	SONDEO 47	-	47002	2
totales					
piezas	euskera	sondeos	recintos	UE	siglos
94	41	7		17	del II al V

4. Tabla: Origen del corpus

Si nos atenemos a los datos proporcionados por Gil y Filloy, que tal y como aparecen en la ostrakabase hemos recopilados en la mencionada tabla 4, los sectores arqueológicos del yacimiento de Iruña-Veleia en los que durante las campañas de 2005 y 2006 aparecieron grafitos en euskera fueron: el llamado sector 6 (Domus de los Rosetones); los sondeos 105,120, 28, 32 y 47; y las fincas 77-C, 86, 95 y 98A de las prospecciones. Sin embargo, ni todas las piezas que aparecen en estos sectores (94 en total) presentan inscripciones en euskera (41 en total), ni todas están datadas en la misma época, pues las 17 UE implicadas en los hallazgos corresponden a diferentes momentos que van desde mitades del siglo II hasta mediados del V¹³. En cuanto a la localización geográfica/física de las 41 piezas que tienen alguna palabra reconocible escrita euskera y que hemos denominado “corpus veleiense”, como resumimos en la tabla siguiente (5), la mayoría de ellas (18) han sido halladas en sector 6 y en el sondeo 32 (13).

pieza nº	sector	recinto	UE	siglos	inscripción
15147	PROSPECCIÓN	Finca 86	rospecció	?	VRDIN / X / ISAR
15129	PROSPECCIÓN	Finca 95	rospecció	?	IRI
15204	PROSPECCIÓN	Finca 98A	rospecció	?	NIIV
13361	SECTOR 6	8	6076	3,4	Cara A. NIIRI / "ATA", ZII / YAVH / TA. Cara B. II / II "AT
13362	SECTOR 6	8	6076	3,4	Superficie superior: SAMVILL, "YAVHII" FILI (la V de Samuel es casi una X). Superficie inferior: IN NOMIINI PAT(?) / ATARII IZAN. A la
13363	SECTOR 6	8	6076	3,4	YAVHII / GIIVRII ATA (la A final incompleta)
13364	SECTOR 6	8	6076	3,4	GIIVRII "ATA" ZVTAN/ RIINIV "IISVS" TA/ IIGIN BADI ZVR
13367	SECTOR 6	8	6076	3,4	IAN / TA / IIDAN / DIINOS
13368	SECTOR 6	8	6076	3,4	Superficie exterior: IISVS, IOSHII ATA / TAMIRIAN AMA. Superficie interior: DENOS / ZVRII / NAIA (la A final incompleta)
13369	SECTOR 6	8	6076	3,4	SAMVILL, MARIO / VIIIILIAN JAVN
13371	SECTOR 6	8	6076	3,4	Superficie exterior: GIIVRII ATA ZVTAN GIIVRII (texto en disposición circular) "ATA" (en el centro). Superficie interior: "YAVHII" / ZVTA
13411	SECTOR 6	8	6188	2,3	Superficie exterior: ATA, AMA / NIIVRII G; Superficie interior: EL NIIV / VIIRG (lectura insegura)
13412	SECTOR 6	8	6188	2,3	ZVIINII
13413	SECTOR 6	8	6188	2,3	NI
13393	SECTOR 6	13	6180	2,3	ATA-AMA / NIIBA-RIIBA / SIIBA-SABA / MONA
13394	SECTOR 6	13	6180	2,3	Superficie exterior: MARCVVS LAGVN: Base: IAI; Superficie interior: III NIIV NAIA, NIIVRII
13395	SECTOR 6	13	6180	2,3	Cara A: ILAR / O Cara B: LVRA / SVA
13396	SECTOR 6	13	6180	2,3	Superficie exterior: AI II, I / I, LIIIO. / GI, MAI / IIDA, IAN / SVT(I?); Superficie interior: EDA / IAN / LO
13397	SECTOR 6	13	6180	2,3	Superficie exterior: BIITA, ZVRI, AROS / VRDIN, GORY, / ANA, BII(R?); Superficie interior: NIIVRII / ZIIVRII / III V
13398	SECTOR 6	13	6180	2,3	Superficie exterior: BIITI; Superficie interior: IINTV/ NIIVRII ó [N]IIVRII/ CODRII ó CORDII / RII
13401	SECTOR 6	13	6202	2,3	NIIVRE AMIIT(...). Bajo el texto, parte superior de figura femenina
15656	SONDEO 105	único	105003	5	IAN/ VAN ZVTA
17050	SONDEO 120	único	120003	?	Superficie interior: GIIVRII ATA / SVTAN SIIRA / ANA, SAN / TV Superficie exterior: ISAN BII / TI SIIVRII / ISIINA / IITOR
17051	SONDEO 120	único	120003	?	Superficie interior: IIGIN / BIIDI Superficie exterior: NIIVRII / NAIA? SI
13711	SONDEO 28	único	28009	2	IIRII TA SV
13958	SONDEO 28	único	28009	2	NIIVR CORDV MAI
13709	SONDEO 28	único	28010	2	Superficie superior del borde: IIVII (ó IIAlI) Superficie inferior del borde: NIIVRII AT(...)/NI Superficie exterior del cuerpo: ZIIT BI / NII
16362	SONDEO 32	único	32005-A	2,3	a) TV, ? RE/ BA I (ó TV LAIKE/ BA I); b) NIIV IIOLOSI / Cρως / NIIBA I (lectura dudosa de la 2ª línea)
16363	SONDEO 32	único	32005-A	2,3	a) NII ELOSI ρως / TA (N?)(I?)(T?)RII/ AMA; b) MIRTO / OVSTA / TA II, TAROMA (ó MIRTO / OVSTA / TA) (no existe foto de la cara b)
15910	SONDEO 32	único	32005-C	2,3	NIIVRII / AMA, RO / MAN / ILTA, CIS / TIANA. A la izquierda del texto, figura de una cruz con un crucificado esquemático, boca abajo
15912	SONDEO 32	único	32005-C	2,3	NIIVRII ATA / GAV ILTA / NIIVRII AM
15916	SONDEO 32	único	32005-C	2,3	NIIVRII /ATA. A la izquierda del texto, figura de una cruz con crucificado esquemático, estando destacada por tres líneas convergentes a cao
15917	SONDEO 32	único	32005-C	2,3	NIIV MI / TA RIIBA / II LABA
15920	SONDEO 32	único	32005-C	2,3	NIIV XII / VRT[II] TV, III / RIIBA TV, NIIV / CII (...)
15921	SONDEO 32	único	32005-C	2,3	VIIILII / IAN OSO / LAGVN , / MARCVS / N
15922	SONDEO 32	único	32005-C	2,3	NIIV / CORNII / ESKON
15923	SONDEO 32	único	32005-C	2,3	b) MIRIA / AMA / IIT XII; a) Figura que podría corresponder a un plano
15925	SONDEO 32	único	32005-C	2,3	NIIV XII VR / NIIVRII AM
16364	SONDEO 32	único	32005-C	2,3	NIIV VIIILIIIAN/ GORI BISI NA,
16365	SONDEO 32	único	32005-C	2,3	a) NIIV LAIKI / (ρA)Oς NA , / XI VRTII TV, / VIIILIIIAN / GORI BISI TA / ES TA; b) VIIILIII NO/VVA, BANA /OSO V POLI / TA, NIIV / RII AT,
14489	SONDEO 47	único	47002	2	Esquematismo con dos trazos paralelos, que definen 3 tramos casi perpendiculares entre sí (¿plano de un camino?), en los que se lee. Tram
totales					
piezas	sondeos	recintos	U.E.	siglos	
41	7		11	del II al V	

Tabla 5: corpus ordenado por sectores

13 Aunque no resulte muy ortodoxo, por motivos prácticos en la columna siglos no hemos utilizado números romanos, separados por guión cuando el periodo abarca siglos diferentes sino números separados por comas

De las diez restantes, tres fueron halladas en el sondeo 28, otras tres en las prospecciones, dos en el sondeo 120, y una en el 105 y en el 47 respectivamente.

Por lo que se refiere a los dos conjuntos mayoritarios, a pesar de que en el sector 6 apareciera el conjunto mayor, la concentración es menor que en el 32. En el sector 6, solo 17 de las 62 piezas del total llevan inscripciones en euskera frente a las 13 de las 20 del sondeo 32.

En cuanto a la distribución cronológica (tabla 6),

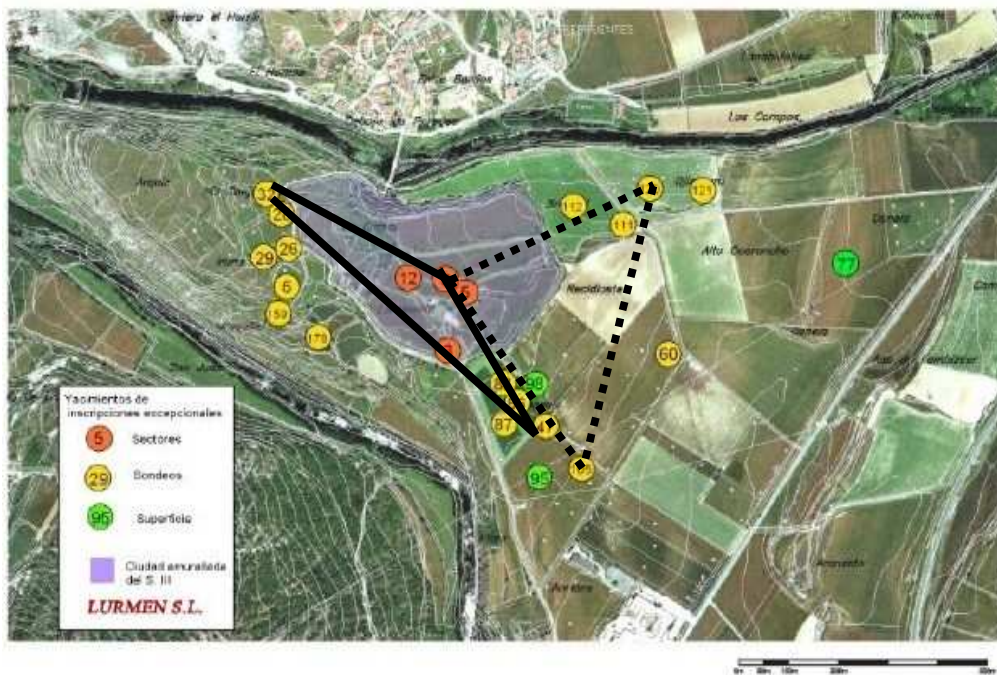
pieza nº	sector	recinto	UE	siglos	inscripción
13711	SONDEO 28	único	28009	2	IIRII TA SV
13958	SONDEO 28	único	28009	2	NIIVR CORDV MAI
13709	SONDEO 28	único	28010	2	Superficie superior del borde: IIIV (ó IIAII) Superficie inferior del borde: NIIVRII AT(...)VNI Superficie
14469	SONDEO 47	único	47002	2	Esquematismo con dos trazos paralelos, que definen 3 tramos casi perpendiculares entre sí (¿plano
13411	SECTOR 6	8	6188	2,3	Superficie exterior: ATA, AMA / NIIVRII G; Superficie interior: EL NIIV / VIIRG (lectura insegura)
13412	SECTOR 6	8	6188	2,3	ZVIINII
13413	SECTOR 6	8	6188	2,3	NII
13393	SECTOR 6	13	6180	2,3	ATA-AMA / NIIBA-RIIBA / SIIBA-SABA / MONA
13394	SECTOR 6	13	6180	2,3	Superficie exterior: MARCVVS LAGVN; Base: IAII; Superficie interior: III NIIV NAIA, NIIVRII
13395	SECTOR 6	13	6180	2,3	Cara A: ILAR / O Cara B: LVRA / SVA
13396	SECTOR 6	13	6180	2,3	Superficie exterior: AI II , I / I , LIIIO, / GI, MAI / IIDA, IAN / SVT(!?); Superficie interior: EDA / IAN
13397	SECTOR 6	13	6180	2,3	Superficie exterior: BIITA, ZVRI, AROS / VRDIN, GORY, / ANA, BII(R?); Superficie interior: NIIVRII
13398	SECTOR 6	13	6180	2,3	Superficie exterior: BIITI; Superficie interior: IINTV/ NIIVRII ó [NIIVRII/ CODRII ó CORDII / RII
13401	SECTOR 6	13	6202	2,3	NIIVRE AMIIT(...). Bajo el texto, parte superior de figura femenina
16362	SONDEO 32	único	32005-A	2,3	a) TV, ? RE/ BA I (ó TV LAIKE/ BA I); b) NIIV ILOSI / Cρως / NIIBA I (lectura dudosa de la 2ª línea
16363	SONDEO 32	único	32005-A	2,3	a) NII ELOSI πωϋ / TA (N?)(I?)(I?)(T?)RII/ AMA; b) MIRTO / OVSTA / TA II, TARO/MA (ó MIRTO /
15910	SONDEO 32	único	32005-C	2,3	NIIVRII / AMA, RO / MAN / ILTA, CIS / TIANA. A la izquierda del texto, figura de una cruz con un cr
15912	SONDEO 32	único	32005-C	2,3	NIIVRII ATA / GAV ILTA / NIIVRII AM
15916	SONDEO 32	único	32005-C	2,3	NIIVRII /ATA. A la izquierda del texto, figura de una cruz con crucificado esquemático, estando des
15917	SONDEO 32	único	32005-C	2,3	NIIV MI / TA RIIBA / II LABA
15920	SONDEO 32	único	32005-C	2,3	NIIV XII / VRTIII TV, III / RIIBA TV, NIIV / CII (...)
15921	SONDEO 32	único	32005-C	2,3	VIIIII / IAN OSO / LAGVN , / MARCVS / N
15922	SONDEO 32	único	32005-C	2,3	NIIV / CORNII / ESKON
15923	SONDEO 32	único	32005-C	2,3	b) MIRIA / AMA / IIT XII; a) Figura que podría corresponder a un plano
15925	SONDEO 32	único	32005-C	2,3	NIIV XII VR / NIIVRII AM
16364	SONDEO 32	único	32005-C	2,3	NIIV VIIIIIAN/ GORI BISI NA,
16365	SONDEO 32	único	32005-C	2,3	a) NIIV LAIKI / (η)LOς NA , / XI VRTII TV, / VIIIIIAN / GORI BISI TA / ES TA; b) VIIIII NO/VVA
13361	SECTOR 6	8	6076	3,4	Cara A. NIIRII / ""ATA"" , ZII / YAVH / TA. Cara B. II / II ""AT
13362	SECTOR 6	8	6076	3,4	Superficie superior: SAMVILL, ""YAVHII"" FILI (la V de Samuel es casi una X). Superficie inferior:
13363	SECTOR 6	8	6076	3,4	YAVHII / GIIVRII ATA (la A final incompleta)
13364	SECTOR 6	8	6076	3,4	GIIVRII ""ATA"" ZVTAN/ RIIINV ""IIISVS"" TA/ IIGIN BADI ZVR
13367	SECTOR 6	8	6076	3,4	IAN / TA / IIDAN / DIINOS
13368	SECTOR 6	8	6076	3,4	Superficie exterior: IIISVS, IOSHII ATA / TAMIRIAN AMA. Superficie interior: DENOS / ZVRII / NA
13369	SECTOR 6	8	6076	3,4	SAMVILL, MARIO / VIIIIIAN JAVN
13371	SECTOR 6	8	6076	3,4	Superficie exterior: GIIVRII ATA ZVTAN GIIVRII (texto en disposición circular) ""ATA"" (en el centr
15656	SONDEO 105	único	105003	5	IAN/ VAN ZVTA
15147	PROSPECCIÓN	Finca 86	rospecció	?	VRDIN / X / ISAR
15129	PROSPECCIÓN	Finca 95	rospecció	?	IRI
15204	PROSPECCIÓN	Finca 98A	rospecció	?	NIIV
17050	SONDEO 120	único	120003	?	Superficie interior: GIIVRII ATA / SVTAN SIIRA / ANA, SAN / TV Superficie exterior: ISAN BII / TI
17051	SONDEO 120	único	120003	?	Superficie interior: IIGIN / BIIDI Superficie exterior: NIIVRII / NAIA? SI
totales					
piezas	sondeos	recintos	U.E.	siglos	
41	7		11	del II al V	

Tabla 6: corpus ordenado según la datación arqueológica

la mayoría de las piezas en euskera (27 de las 41) fueron halladas en unidades estratigráficas cuya datación no va más allá de principios del siglo III (siglo dos comienzos del tres) frente a las 9 piezas halladas en unidades adscritas a un arco temporal más tardío, entre los siglos tres y cuatro y cuatro y cinco. Quedan cinco de más difícil datación porque la

formación del estrato en que se encontraron no era antrópica sino fruto de procesos de deposición natural que, posiblemente, arrastraron materiales desde sus originarios niveles de depósito arqueológico y por lo tanto la estratigrafía no permite datar. De ellas, como veremos en el monográfico sobre el padrenuestro, las del sondeo 120 las hemos adscrito al periodo más tardío (entre el siglo III y IV)

La imagen siguiente, en la que en el mapa de Lurmen con la localización geográfica de los diferentes sectores/sondeos en los que ha aparecido material excepcional hemos superpuesto las líneas (continuas las más antiguas, siglos II-III y en puntos las más modernas, siglos III-IV-V) que unen aquellos puntos en los que han aparecido las 41 piezas que soportan el corpus en euskera que proporciona Iruña-Veleia y nos permiten situar sus circunstancias espacio temporales.



5. Ilustración: distribución geográfica y temporal del corpus.

Como vemos en la imagen, el sector 6, la llamada Domus de los rosetones que estaría situada en lo que documentalmente¹⁴ aparece denominada Veleia Novva, en el que ha

¹⁴ Las denominaciones, Veleia Novva y Veleia Gori aparecen documentadas en los hallazgos excepcionales más de una vez

aparecido el conjunto mayor de piezas en euskera (aunque poco concentrado en relación al resto de piezas en latín o dibujos sin texto escrito), es el que presenta el registro temporal más completo. Es el único que comparte un vértice de los dos triángulos (línea continua siglos II-III y discontinua III-IV-V). En el sondeo 32, situado en lo que podemos denominar Veleia Gori, aunque presenta mayor concentración, solo han aparecido del periodo más antiguo.

2.2 Textos y contextos en los que aparecen formas verbales

2.2.1 Textos

Un primer análisis del corpus deja en evidencia que, como muestra la tabla 7 que mostramos a continuación, de las 41 piezas que contienen algún rastro reconocible en euskera, “solamente” 15 contienen formas verbales explícitas (destacadas en verde en la columna inscripción), las marcadas con un 1 en la segunda columna (f. v.)¹⁵ Sin embargo, el adverbio “solamente” que acabamos de utilizar no resta interés a las 27 piezas restantes, que contienen sustantivos, en gran parte nombres comunes o propios organizados en listas(sector 6, recinto 13, U.E. 6180); pronombres co-textualizados (13411, 13401) en frases sin acabar (15925) o con verbo sobreentendido (13369 15923). En otros casos, como en la pieza 15921, se trata de inscripciones que acompañan a dibujos; un plano en esta fantástica pieza hallada en el sector 47 datada en el siglo II en el que aparecen escritos y situados los nombres de lo que serían los dos barrios de Veleia, Veleia Gori y Veleia Novva. Es decir, aunque solo encontremos 15 piezas en las que aparezcan formas verbales explícitas, esto no quita valor al resto que, como acabamos de mencionar, no contienen palabras aisladas y suponen niveles organizativos que podríamos calificar de textuales y acordes a las nuevas actividades que la escritura permite, como son la confección de listas o la de mapas.

15 En este punto Elexpuru me recuerda que en opinión de Txillardegi *izana sería (h)aizena* ; es decir una forma personal en ika, y no una forma impersonal como la hemos clasificado, de la misma manera que Leizarraga en sus obras se dirige a dios en ika

Por otro lado sobre la pieza 15559 me recuerda también la posible lectura INALDIIIKE que nosotros no hemos considera debido a las dificultades de la pieza para su lectura. Según esta interpretación IN A(ha)L DEIKE sería una contracción de, EGIN AHAL DAITEKE

Agradecemos estas observaciones que dejamos planteadas para una próxima revisión del trabajo

pieza nº	f. v.	sector	recinto	UE	siglos	inscripción
13711		SONDEO 28	único	28009	2	IIIRII TA SV
13958		SONDEO 28	único	28009	2	NIIVR CORDV MAI
13709		SONDEO 28	único	28010	2	Superficie superior del borde: IIVII (ó IIAII) Superficie inferior del borde: NIIVRII AT(...)/VNI Superficie exterior del cuerpo: ZIIT BI / NII
14469		SONDEO 47	único	47002	2	Esquematismo con dos trazos paralelos, que definen 3 tramos casi perpendiculares entre sí (¿plano de un camino?), en los que se lee. Tramo derecho: VII(II)(A) GORI. Tramo central: VII(II) NOVVA. Tr
13411		SECTOR 6	8	6188	2,3	Superficie exterior: ATA, AMA / NIIVRII G; Superficie interior: EL NIIV / VIIRG (lectura insegura)
13412		SECTOR 6	8	6188	2,3	ZVINII
13413		SECTOR 6	8	6188	2,3	NI
13393		SECTOR 6	13	6180	2,3	ATA-AMA / NIIBA-RIIBA / SIIBA-SABA / MONA
13394		SECTOR 6	13	6180	2,3	Superficie exterior: MARCVVS LAGVN; Base: IAII; Superficie interior: III NIIV NAIA, NIIVRII
13395		SECTOR 6	13	6180	2,3	Cara A: ILAR / O Cara B: LVRA / SVA
13396	1	SECTOR 6	13	6180	2,3	Superficie exterior: AI II , I / I , LIIIO, / GI, MAI / IIDA, IAN / SVT(I?); Superficie interior: EDA / IAN / LO,
13397		SECTOR 6	13	6180	2,3	Superficie exterior: BIITA, ZVRI, AROS / VRDIN, GORY, / ANA, BII(R?); Superficie interior: NIIVRII / ZIIVRII / III V
13398		SECTOR 6	13	6180	2,3	Superficie exterior: BIIT; Superficie interior: IINTV/ NIIVRII ó [NIIVRII/ CODRII ó CORDII / RII
13401		SECTOR 6	13	6202	2,3	NIIVRE AMIIT(...). Bajo el texto, parte superior de figura femenina
16362	1	SONDEO 32	único	32005-A	2,3	a) TV, ? RE/ BA I (ó TV LAIKE/ BA I); b) NIIV ILOSI / Cρως / NIIBA I (lectura dudosa de la 2ª línea)
16363	1	SONDEO 32	único	32005-A	2,3	a) NII ELOSI πωγ / TA (N?) (I?) (T?) (R?) (AMA); b) MIRTO / OVSTA / TA II, TAROMA (ó MIRTO / OVSTA / TA) (no existe foto de la cara b)
15910	1	SONDEO 32	único	32005-C	2,3	NIIVRII / AMA, RO / MAN / ILTA, CIS / TIANA. A la izquierda del texto, figura de una cruz con un crucificado esquemático, boca abajo
15912	1	SONDEO 32	único	32005-C	2,3	NIIVRII ATA / GAV ILTA / NIIVRII AM
15916		SONDEO 32	único	32005-C	2,3	NIIVRII / ATA. A la izquierda del texto, figura de una cruz con crucificado esquemático, estando destacada por tres líneas convergentes a cada lado de la misma
15917		SONDEO 32	único	32005-C	2,3	NIIV MI / TA RIIBA / II LABA
15920	1	SONDEO 32	único	32005-C	2,3	NIIV XII / VRTIIJ TV, III / RIIBA TV, NIIV / CII (...)
15921		SONDEO 32	único	32005-C	2,3	VIIII / IAN OSO / LAGVN , / MARCVS / N
15922	1	SONDEO 32	único	32005-C	2,3	NIIV / CORNII / ESKON
15923		SONDEO 32	único	32005-C	2,3	b) MIRIA / AMA / IIT XII; a) Figura que podría corresponder a un plano
15925		SONDEO 32	único	32005-C	2,3	NIIV XII VR / NIIVRII AM
16364	1	SONDEO 32	único	32005-C	2,3	NIIV VIIIIIAN/ GORI BISI NA,
16365	1	SONDEO 32	único	32005-C	2,3	a) NIIV LAIKI / (η)ΛΟϚ NA, / XI VRTII TV, / VIIIIIAN / GORI BISI TA / ES TA; b) VIIII NO/VVA, BANA / OSO V POLI / TA, NIIV / RII ATA / ARAINA/ ARRAPA
13361		SECTOR 6	8	6076	3,4	Cara A. NIIRII / "ATA" ; ZII / YAVH / TA. Cara B. II / II "AT
13362		SECTOR 6	8	6076	3,4	Superficie superior: SAMVILL, "YAVHII" FILI (la V de Samuel es casi una X). Superficie inferior: IN NOMINII PAT(?) / ATARII IZAN. A la izquierda del texto, figura biconvexa
13363		SECTOR 6	8	6076	3,4	YAVHII / GIIVRII ATA (la A final incompleta)
13364	1	SECTOR 6	8	6076	3,4	GIIVRII "ATA" ZVTAN/ RIINIV "IIISVS" TA/ IGIN BADI ZVR
13367	1	SECTOR 6	8	6076	3,4	IAN / TA / IIDAN / DINOS
13368		SECTOR 6	8	6076	3,4	Superficie exterior: IIISVS, IOSHII ATA / TAMIRIAN AMA. Superficie interior: DENOS / ZVRII / NAIA (la A final incompleta)
13369		SECTOR 6	8	6076	3,4	SAMVILL, MARIO / VIIIIIAN JAVN
13371	1	SECTOR 6	8	6076	3,4	Superficie exterior: GIIVRII ATA ZVTAN GIIVRII (texto en disposición circular) "ATA" (en el centro). Superficie interior: "YAVHII" / ZVTAN / IZANA
15656	1	SONDEO 105	único	105003	5	IAN VAN ZVTA
15147		PROSPECCIO	Finca 88	rospecció	?	VRDIN / X / ISAR
15129		PROSPECCIO	Finca 98	rospecció	?	IRI
15204		PROSPECCIO	Finca 98	rospecció	?	NIIV
17050	1	SONDEO 120	único	120003	?	Superficie interior: GIIVRII ATA / SVTAN SIIRA / ANA, SAN / TV Superficie exterior: ISAN BII / TI SIIVRII / ISIINA / IITOR
17051	1	SONDEO 120	único	120003	?	Superficie interior: IIGIN / BIIDI Superficie exterior: NIIVRII / NAIA? SI
totales						
piezas	15	sondeos	recintos	U.E.	siglos	
41	15	7		11	del II al V	

Tabla 7: origen de la muestra de formas verbales

Si en el caso de estas inscripciones podemos hablar ya de textos con más propiedad lo podemos hacer con las inscripciones grabadas en estas 15 piezas que contienen las formas verbales que constituyen el objeto de nuestro trabajo. Por ello, de aquí en adelante el número de identificación de la pieza soporte nos servirá para identificar las inscripciones escritas en ellas que calificaremos por comodidad, en sentido amplio y a veces extralimitado, de “textos”; es decir, las unidades de mayor rango producida en la comunicación verbal (oral o escrita e independientemente de su longitud), situadas en relación al contexto (productor, destinatario, contenido, espacio/tiempo objetivo y subjetivo) en el que se desarrolla la actividad comunicativa que les ha dado origen y dotadas de coherencia/organización interna.

2.2.2 Contexto físico-temporal

Como se puede ver en la tabla 8, en la aparición de formas verbales no solo se reduce el número de “textos” sino también el número de sectores arqueológicos implicados, acentuándose el protagonismo del sector 6 (Veleia-Nova) y el sondeo 32 (Veleia Gori), ya mencionado al hablar del corpus, frente al resto de los sectores implicados.

pieza nº	sector	recinto	UE	siglos	inscripción
13396	SECTOR 6	13	6180	2,3	Superficie exterior: AI II , I / I , LIIIO, / GI, MAI / IIDA, IAN / SVT(?); Superficie interior: EDA / IAN / LO,
13364	SECTOR 6	8	6076	3,4	GIIVRII ""ATA"" ZVTAN/ RIINV ""IIISVS"" TA/ IIGIN BADI ZVR
13367	SECTOR 6	8	6076	3,4	IAN / TA / IIDAN / DIINOS
13371	SECTOR 6	8	6076	3,4	Superficie exterior: GIIVRII ATA ZVTAN GIIVRII (texto en disposición circular) ""ATA"" (en el centro). Superficie interior: ""YAVHII"" / ZVTAN / IZANA
15656	SONDEO 105	único	105003	5	IAN/ VAN ZVTA
17050	SONDEO 120	único	120003	?	Superficie interior: GIIVRII ATA / SVTAN SHRA / ANA, SAN / TV Superficie exterior: ISAN BII / TI SIIVRII / ISIINA / IITOR
17051	SONDEO 120	único	120003	?	Superficie interior: IIGIN / BIIDI Superficie exterior: NIIVRII / NAIA? SI
16362	SONDEO 32	único	32005-A	2,3	a) TV, ? RE/ BA I (ó TV LAIKE/ BA I); b) NIIV IILOSI / Cρως / NIIBA I (lectura dudosa de la 2ª línea)
16363	SONDEO 32	único	32005-A	2,3	a) NII ELOSI ρως / TA (N?)(I?)(I?)RII/ AMA; b) MIRTO / OVSTA / TA II, TAROMA (ó MIRTO / OVSTA / TA) (no existe foto de la cara b)
15910	SONDEO 32	único	32005-C	2,3	NIIVRII / AMA, RO / MAN / ILTA, CIS / TIANA. A la izquierda del texto, figura de una cruz con un crucificado esquemático, boca abajo
15912	SONDEO 32	único	32005-C	2,3	NIIVRII ATA / GAV ILTA / NIIVRII AM
15920	SONDEO 32	único	32005-C	2,3	NIIV XII / VRTIJI TV, III / RIIBA TV, NIIV / CII (...)
16364	SONDEO 32	único	32005-C	2,3	NIIV VIIIIIAN/ GORI BISI NA,
16365	SONDEO 32	único	32005-C	2,3	a) NIIV LAIKI / (η)ΛOC) NA , / XI VRTII TV, / VIIIIIAN / GORI BISI TA / ES TA; b) VIIIII NO/VVA, BANA /OSO V POLI / TA, NIIV / RII ATA / ARAINA/ ARRAPA
totales					
piezas	sondeos	recintos	U.E.	siglos	
14	4		5	del II al V	

Tabla 8: distribución geográfica y cronológica de las forma verbales

Lo único que no se reduce es el arco cronológico, pues encontramos formas verbales en soportes datados del II al V, aunque, en su conjunto, la muestra sea mayoritariamente de finales del II comienzos del III y sirva para diferenciar dos momentos, siglos 2-3 y siglos 3-4 asociados a los dos espacios protagonistas mencionados.

2.2.3 Contexto textual, comunicativo

Además, el contenido de los textos en los que aparecen formas verbales pone de manifiesto que, a las diferencias espacio-temporales señaladas en función de los datos arqueológicos entre el sector 6 (Veleia-Nova; siglos 3-4) y el sondeo 32 (Veleia-Gori; siglos 2-3), hay que añadir una nueva diferencia que, en este caso, tiene que ver con las circunstancias de la actividad comunicativa que los ha generado, muy diferentes en ambos casos.

Tenemos, por un lado, los textos aparecidos en el sector 32 formando un grupo muy homogénea de lo que parecen trozos de redacciones de contenido autobiográfico. Gracias a esta circunstancia sabemos que algunos, sin duda, están escritos por nin@s ya que

mencionan su edad (15920, 16365), así como otras circunstancias que nos ayudan a identificar el sexo de algunos de los autores al utilizar la forma *REBA* para referirse a sus hermanas (15920, 16362) o a precisar el “barrio” de Veleia en el que viven (16364, 16365), un barrio muy bonito aunque no es Veleia Nova. Si exceptuamos dos de estos siete textos, el 15910 y el 15912 que, a pesar de ser de género autobiográfico y contenido familiar (dan cuenta de una tragedia en la familia de temática religiosa), no dan ninguna pista sobre el autor o autores, las cinco restantes forman un subconjunto de lo que podrían ser ejercicios escolares o, en todo caso, textos producidos por niños escolarizados o en proceso de alfabetización en euskera, sin trascendencia pública, banales desde el punto de vista de su contenido (aunque sin quererlo sus autores con trascendencia histórica).

pieza	lugar	datación	texto
15910	SONDEO 32	2,3	NIIVRII / AMA, RO / MAN / ILTA, CIS / TIANA. A la izquierda del texto, figura de una cruz con un crucificado esquemático, boca abajo
15912	SONDEO 32	2,3	NIIVRII ATA / GAV ILTA / NIIVRII AM
16362	SONDEO 32	2,3	a) TV, ? RE/ BA I (ó TV LAIKE/ BA I); b) NIIV ILOSI / Cρως / NIIBA I (lectura dudosa de la 2ª línea)
16363	SONDEO 32	2,3	a) NII ELOSI ρως / TA (N?)(I?)(T?)RII/ AMA; b) MIRTO / OVSTA / TA II, TARO/MA (ó MIRTO / OVSTA / TA) (no existe foto de la cara b)
15920	SONDEO 32	2,3	NIIV XII / VRT[II] TV, III / RIIBA TV, NIIV / CII (...)
16364	SONDEO 32	2,3	NIIV VIIIHAN/ GORI BISI NA,
16365	SONDEO 32	2,3	a) NIIV LAIKI / (ηΛΟς) NA, / XI VRTII TV, / VIIIHAN / GORI BISI TA / ES TA; b) VIIIH NO/VVA, BANA /OSO V POLI / TA, NIIV / RII ATA / ARAINA/ ARRAPA

Tabla 9 : sondeo 32

Se trata de textos de carácter íntimo, producidos en una esfera infantil por definición familiar-escolar, cuyos destinatarios (el maestro o tiene otros destinatarios?) y objetivos (aprendizaje-evaluación del maestro u otros ligados a otros posibles destinatarios) desconocemos. Entre ellos destaca sin duda el texto 16365 que, como hemos analizado en otra ocasión (2013), es el texto con mayor número y diversidad de formas verbales de nuestro corpus y el más representativo del grupo de textos encontrados en el sondeo 32.

Por otro lado, los otros siete textos, encontrados la mayor parte en el sector 6 pero también en el sondeo 105 y 120, forman otro grupo muy distinto del anterior pero como éste también homogéneo, de tipo religioso y contenido trascendente.

pieza	lugar	datación	texto
13396	SECTOR 6	2,3	Superficie exterior: AI II, I / I, LIHO, / GI, MAI / IIDA, IAN / SVT(I?); Superficie interior: EDA / IAN / LO,
13367	SECTOR 6	3,4	IAN / TA / IIDAN / DIINOS
15656	SONDEO 105	5	IAN VAN ZVTA

Tabla 10: sector 6, sondeo 105

Las formas verbales encontradas en tres de estos textos, ian ta edan, se podrían asociar a fórmulas rituales de origen pre-cristiano o/y relacionadas con la “Última Cena”; cena presente en una magnífica representación sin texto encontrada en este mismo sondeo 6 (pieza

nº13357,u.e. 6002, siglo 3).

A pesar de que del punto de vista de la diversidad las formas que aparecen en estos textos no aporta gran cosa a la muestra, sin embargo presentan la particularidad de que estas dos formas verbales unidas en el rito, son las únicas que aparecen a lo largo de todo el arco cronológico que abarca la muestra, del siglo II al V.

Los cuatro textos restantes, son traducciones al euskera de trozos de la oración del padre nuestro; dos encontrados en el recinto 8 del sector 6 y otros dos en el sondeo 120. En este sondeo se encuentra el texto 17050, el más representativo de este grupo y el segundo en variedad y número de formas de los encontrados en el corpus.

pieza	lugar	datación	texto
13364	SECTOR 6	3,4	GIIVRII ""ATA"" ZVTAN/RIIINV ""IISVS"" TA/ IIGIN BADI ZVR
13371	SECTOR 6	3,4	Superficie exterior: GIIVRII ATA ZVTAN GIIVRII (texto en disposición circular) ""ATA"" (en el centro). Superficie interior: ""YAVHII"" / ZVTAN / IZANA
17050	SONDEO 120	?	Superficie interior: GIIVRII ATA / SVTAN SIIRA / ANA, SAN / TV Superficie exterior: ISAN BII / TI SIIVRII / ISIINA / IITOR
17051	SONDEO 120	?	Superficie interior: IIGIN / BIIDI Superficie exterior: NIIVRII / NAIA? SI

Tabla 11: sector 6, sondeo120

Gracias a la presencia de trozos de traducciones del padrenuestro en nuestro corpus, en este caso también podemos reconstruir parte del contexto de su producción. Si en el caso de los textos del sondeo 32 desconocemos su destinatario y su objetivo, en este caso ambos están más claros. Esta traducción formaría parte de las primeras traducciones de los textos griegos de la Biblia que con un objetivo “evangelizador” se empezaron a realizar desde el siglo II al Copto; más o menos coetánea de la realizada en el siglo IV por Wulfila al gótico a partir de un original griego, estaría destinada al uso de la comunidad cristiana de habla vasca; comunidad que a juzgar por los restos de simbología y representaciones características del cristianismo primitivo, como los staurogramas, encontrados (Thomson, 2013) parece que estaba presente en Veleia desde antiguo. En cualquier caso, parece claro que el contexto religioso es importante a la hora de interpretar el conjunto. Este contexto religioso nos sitúa antes del concilio de Nicea y nos habla de influencia africana, con la mención expresa a Cipriano (pieza nº 11156) nombrado obispo de Cartago en el 249, un año antes de la persecución de Decio y de las consecuencias que tuvo en el seno de la iglesia primitiva; fecha que encaja perfectamente con la datación de la UE 51144 del sector 5 en la que apareció esta pieza (segunda mitad del siglo III) que la hace coetánea de las de temática

religiosa en euskera del sector 6.

Por lo que se refiere al contenido, se trata de una fórmula para ponerse en contacto con dios “de tu a tu”, sin intermediarios. En un nivel de trascendencia, que va más allá de lo público o privado, y de intimidad, más allá del ambiente familiar o social, atañe a la esfera más personal del individuo. El creador de la fórmula según Mateo (Mt 5,1—7,29), es el propio Jesús cuando, en el llamado Sermón de la Montaña, proclama a los discípulos y a la muchedumbre reunida las “bienaventuranzas”.

2.2.4 Contexto discursivo

Desde el punto de vista de la puesta en forma discursiva de estos 15 textos, en ningún caso hemos detectado formas de Tiempo pasado que nos permitan hablar de diferentes anclajes temporales. Sin embargo la presencia de la forma verbal *sera(ana)* en el texto 17050 del sector 6 introduce una nueva diferencia entre los textos de este sector y los encontrados en el sondeo 32 en los que no aparece ninguna forma verbal en la que la segunda persona, *zu*, “implique” al “destinatario” del texto; en todos ellos los “productores” exponen de forma “autónoma” el contenido. La aparición de la forma *sera* no es ajena a las características de la oración del padrenuestro de la que forma parte en la que, el empleo de formas verbales implicadas en lugar de formas autónomas, para hacer alusión al Dios celestial en tercera persona, acentúa la proximidad, la cercanía de dios como padre a diferencia de lo que ocurre en la llamada “oración del ciego” (texto egipcio del año 1000 a. c.) que sería para algunos un antecedente del padrenuestro (Llogari Pujol)

"El Dios de la Tierra es el gobernante del horizonte. Dios es para hacer grande su nombre, lo dedica a la adoración de su nombre, da su existencia de Dios, El hará tu negocio. Su semejanza está sobre la Tierra. Dios es dado incienso y alimento en ofrendas diarias. El Dios juzgará el verdadero y honesto y perdonará a nuestros deudores. Guárdate contra la cosa que Dios abomina, presérvate del mal. Dios es el rey del horizonte, del poder y de la gloria. El aumenta, El quienquiera que lo aumenta. Permíteme que sea mañana como hoy"

Esta nueva circunstancia unida a las anteriores nos permite diferenciar, como se puede ver

en la tabla 12, dos subconjuntos de textos con características “contextuales” diferentes que aportan una cierta diversidad a la muestra de formas verbales que nos ofrece Veleia.

contextos	características	
geográfico	Veleia-Gori (sondeo 32)	Veleia-Nova (sector 6)
temporal	II-III	II-V
comunicativo- textual	escolar	religioso
discursivo- lingüístico	Autónomo Presente	Implicado Presente

Tabla 12: características de los contextos en los que aparecen formas verbales

2.3 Formas verbales

Por lo que se refiere a las formas verbales documentadas en estos 15 textos, como se puede ver en la tabla 13 de la página siguiente, la muestra está compuesta de 26 formas verbales, de las cuales 16 son diferentes y 10 están repetidas con mayor o menor frecuencia.

En esta tabla hemos ordenado, de más a menos repetidas (nº de orden), las diferentes formas encontradas de las que la última columna nos permite identificar en sus contextos la “ocurrencia” de cada una de ellas, que hemos marcado en rojo.

Desde el punto de vista morfológico algunas de estas formas están conjugadas en forma personal otras son impersonales; algunas no contienen más que una sola raíz, que da origen a formas simples y compuestas, y otras, las perifrásticas están formadas por dos raíces verbales una de las cuales hace de auxiliar; características que cruzadas nos dan la clasificación que presentamos en la tabla 14.

nº orden	forma	frecuencia	pieza nº	sector	recinto	u.e.	siglos	
1	tu (dut)	4	16362	SONDEO 32	único	32005-A	2,3	a) TV, ? REI/BA I (ó TV LAIKE/BA I); b) NIV ILOSI / Çως / NIIBA I (lectura dudosa de la 2ª línea)
			15920	SONDEO 32	único	32005-C	2,3	NIV XII / VRT[II] TV, III / RIBA TV, NIV / CI (...)
			15920	SONDEO 32	único	32005-C	2,3	NIV XII / VRT[II] TV, III / RIBA TV, NIV / CI (...)
2	ian	4	16365	SONDEO 32	único	32005-C	2,3	a) NIV LAIKI / (p)LOÇ NA, / XI VRTII TV, / VIIIILIAN / GORI BISI TA / ES TA; b) VIIIILII NOVVA, BANA /OSO V POLI / TA, NIV / RII ATA / ARAINA/ ARRAPA
			13367	SECTOR 6	8	6076	3,4	JAN / TA / IIDAN / DIINOS
			13396	SECTOR 6	13	6180	2,3	Superficie exterior: AI II, I / I, LIIIO, / GI, MAI / IIDA, IAN / SVT(I?); Superficie interior: EDA / IAN / LO,
			13396	SECTOR 6	13	6180	2,3	Superficie exterior: AI II, I / I, LIIIO, / GI, MAI / IIDA, IAN / SVT(I?); Superficie interior: EDA / IAN / LO,
3	eda(n)	3	16367	SECTOR 6	8	6076	3,4	JAN / TA / IIDAN / DIINOS
			13396	SECTOR 6	13	6180	2,3	Superficie exterior: AI II, I / I, LIIIO, / GI, MAI / IIDA, IAN / SVT(I?); Superficie interior: EDA / IAN / LO,
			13396	SECTOR 6	13	6180	2,3	Superficie exterior: AI II, I / I, LIIIO, / GI, MAI / IIDA, IAN / SVT(I?); Superficie interior: EDA / IAN / LO,
4	Ta (da)	2	16363	SONDEO 32	único	32005-A	2,3	a) NIV ELOSI πως / TA (N?) (I?) (T?) RII/ AMA; b) MIRTO / OVSTA / TA II, TAROMA (ó MIRTO / OVSTA / TA) (no existe foto de la cara b)
			16365	SONDEO 32	único	32005-C	2,3	a) NIV LAIKI / (p)LOÇ NA, / XI VRTII TV, / VIIIILIAN / GORI BISI TA / ES TA; b) VIIIILII NOVVA, BANA /OSO V POLI / TA, NIV / RII ATA / ARAINA/ ARRAPA
5	egin badi	2	13364	SECTOR 6	8	6076	3,4	GIIVRII ""ATA"" ZVTAN RIIIV ""IISVS"" TA / IGIN BADI ZVR
			17051	SONDEO 120	único	120003	?	Superficie interior: IGIN / BIDI Superficie exterior: NIVRII / NAIA? SI
6	lo	1	13396	SECTOR 6	13	6180	2,3	Superficie exterior: AI II, I / I, LIIIO, / GI, MAI / IIDA, IAN / SVT(I?); Superficie interior: EDA / IAN / LO,
7	ilta	1	15910	SONDEO 32	único	32005-C	2,3	NIVRII / AMA, RO / MAN / ILTA, CIS / TIANA. A la izquierda del texto, figura de una cruz con un crucificado esquemático, boca abajo
8	bizi na	1	16364	SONDEO 32	único	32005-C	2,3	NIV VIIIILIAN/ GORI BISI NA,
9	na	1	16365	SONDEO 32	único	32005-C	2,3	a) NIV LAIKI / (p)LOÇ NA, / XI VRTII TV, / VIIIILIAN / GORI BISI TA / ES TA; b) VIIIILII NOVVA, BANA /OSO V POLI / TA, NIV / RII ATA / ARAINA/ ARRAPA
10	bizita	1	16365	SONDEO 32	único	32005-C	2,3	a) NIV LAIKI / (p)LOÇ NA, / XI VRTII TV, / VIIIILIAN / GORI BISI TA / ES TA; b) VIIIILII NOVVA, BANA /OSO V POLI / TA, NIV / RII ATA / ARAINA/ ARRAPA
11	arrapa	1	16365	SONDEO 32	único	32005-C	2,3	a) NIV LAIKI / (p)LOÇ NA, / XI VRTII TV, / VIIIILIAN / GORI BISI TA / ES TA; b) VIIIILII NOVVA, BANA /OSO V POLI / TA, NIV / RII ATA / ARAINA/ ARRAPA
12	izana	1	13371	SECTOR 6	8	6076	3,4	Superficie exterior: GIIVRII ATA ZVTAN GIIVRII (texto en disposición circular) ""ATA"" (en el centro). Superficie interior: ""YAVHII"" / ZVTAN / IZANA
13	seraana	1	17050	SONDEO 120	único	120003	?	Superficie interior: GIIVRII ATA / SVTAN SIIRA / ANA, SAN / TV Superficie exterior: ISAN BII / TI SIIVRII / ISIINA / IITOR
14	santu isan	1	17050	SONDEO 120	único	120003	?	Superficie interior: GIIVRII ATA / SVTAN SIIRA / ANA, SAN / TV Superficie exterior: ISAN BII / TI SIIVRII / ISIINA / IITOR
15	etor	1	17050	SONDEO 120	único	120003	?	Superficie interior: GIIVRII ATA / SVTAN SIIRA / ANA, SAN / TV Superficie exterior: ISAN BII / TI SIIVRII / ISIINA / IITOR
16	eskon	1	15922	SONDEO 32	único	32005-C	2,3	NIV / CORNII / ESKON
		26						

Tabla 13: formas verbales documentadas ordenadas por su frecuencia de aparición

	una raíz		dos raíces
	simples	compuestas	perifrásticas
personales	TU, TA, NA,	SERA-ANA	EGIN BADI, BIZI NA
impersonales	ARRAPA, ETOR, EDA(N), JAN, LO, ISAN, ESKON	ILTA, BIZI TA, IZANA	

Tabla 14: clasificación de las formas verbales según su morfología

2.3.1 Personales-simples

Empezando por la casilla de las formas conjugadas-simples, por lo que respecta a la forma *NA* (novena, sexta o quinceava en la ordenación por frecuencia porque pertenece al grupo que no aparecen más que una sola vez), el contexto discursivo (NEU.....N-A) deja claro que está por el actual *naiz*.

Nº orden	forma	frecuencia	Nº pieza	sector	siglos	texto
9	na	1	16365	SONDEO 32	2,3	a) NIIV LAIKI / (η)ΛOς NA , / XI VRTII TV , / VIIIIAN / GORI BISI TA / ES TA ; b) VIIIIII NO/VVA, BANA /OSO V POLI / TA, NIIV / RII ATA / ARAINA/ ARRAPA

Tabla 15: forma *NA*

La *N* inicial correspondería al pronombre personal de primera persona y la *A* a la raíz de *Izan* que expresa una acción en la que no está implicado más que un solo elemento (nor).

También por el contexto (MIRTO OVSTA TA; VELEIA GORI...ES TA) parece claro que la forma T-A, como hemos explicado en otra ocasión (2013), las dos veces que aparece como forma verbal se corresponde a la forma actual *da*; forma a la que podríamos aplicar lo dicho sobre *NA*

Nº orden	forma	frecuencia	Nº pieza	sector	siglos	texto
4	Ta (da)	2	16363	SONDEO 32	2,3	a) NII ELOSI πωςI / TA (N?)I(?)I(?)RII/ AMA; b) MIRTO / OVSTA / TA II, TAROMA (ó MIRTO / OVSTA / TA) (no existe foto de la cara b)
			16365	SONDEO 32	2,3	a) NIIV LAIKI / (η)ΛOς NA , / XI VRTII TV , / VIIIIAN / GORI BISI TA / ES TA ; b) VIIIIII NO/VVA, BANA /OSO V POLI / TA, NIIV / RII ATA / ARAINA/ ARRAPA

Tabla 16: forma *TA*

La forma *TU* plantea preguntas de más difícil solución. Como en los casos anteriores, el contexto evidencia que está utilizada por *d-u-t* (NEU ELOSI ...NEBA TU; NEU XII URTE TU; NEU.....III REBA TU.; NEU.....XI URTE TU). Una raíz que implica a dos elementos en la acción verbal.

Nº orden	forma	frecuencia	Nº pieza	sector	siglos	texto
1	TU	4	16362	SONDEO 32	2,3	a) TV , ? RE/ BA I (ó TV LAIKE/ BA I); b) NIIV ILOSI / Cρως / NIIBA I (lectura dudosa de la 2ª línea)
			15920	SONDEO 32	2,3	NIIV XII / VRTII TV , III / RIIBA TV , NIIV / CII (...)
			15920	SONDEO 32	2,3	NIIV XII / VRTII TV , III / RIIBA TV , NIIV / CII (...)
			16365	SONDEO 32	2,3	a) NIIV LAIKI / (η)ΛOς NA , / XI VRTII TV , / VIIIIAN / GORI BISI TA / ES TA ; b) VIIIIII NO/VVA, BANA /OSO V POLI / TA, NIIV / RII ATA / ARAINA/ ARRAPA

Tabla 17: forma *TU*

En la forma actual de presente *d-u-t*, como cuando no hay más que un elemento en juego como ocurre con *NA* y *TA*, el elemento *nor* se sitúa antes de la raíz (en este caso tercera persona) y el *nork* después (en este caso primera persona). En el caso de que, como ocurre

en esta ocasión, la primera persona asuma el papel nork y por tanto se sitúe al final, la forma característica del pronombre personal de primera persona en *n* es sustituida por una *t* (*dut*, *dizuet*, *diet*,...). Sin embargo en la forma de la muestra esta *t* se encuentra al principio. ¿Se trata de una contracción? ¿Un error?. Cualquiera de estas dos posibilidades explicaría la anomalía de esta forma que, aunque se pueda pensar en otras hipótesis explicativas como que el orden de las plazas de los pronombres alrededor de la raíz no sería el actual sino semejante a lo que ocurre actualmente con las formas de pasado tendría que haber sido mas cercana a N-U

2.3.2 Personales-compuestas

Por su parte, en la casilla de conjugadas-compuestas la forma SERA-ANA nos permite reconstruir la serie NA, SERA, TA; así como constatar el uso de formas conjugadas compuestas, no de dos raíces verbales como las perifrásticas, sino de una sola a la que se le han añadido elementos de determinación extra verbales; extra verbales no porque como en este caso las dos formas de la composición estén separadas sino porque el elemento añadido es lo que hoy llamaríamos una conjunción de subordinación yuxtapuesta a la forma verbal que en principio y en la actualidad no afecta al sistema verbal aunque cumpla una importante función en la organización textual

Nº orden	forma	frecuencia	Nº pieza	sector	siglos	texto
13	seraana	1	17050	SONDEO 120	?	Superficie interior: GIIVRII ATA / SVTAN SIIRA / ANA, SAN / TV Superficie exterior: ISAN BII / TI SIIVRII / ISINA / IITOR

Tabla 18: forma SERA/ANA

2.3.3 Perifrásticas

Por otro lado, la presencia en la casilla de las formas perifrásticas de dos formas como EGIN BEDI y BIZI NA nos permite obtener dos buenos ejemplos del uso de las raíces *izan* y *edin* como auxiliares.

Nº orden	forma	frecuencia	Nº pieza	sector	siglos	texto
5	egin badi	2	13364	SECTOR 6	3,4	GIIVRII ""ATA"" ZVTAN/ RIINIV ""IISVS"" TA/ IIGIN BADI ZVR
			17051	SONDEO 120	?	Superficie interior: IIGIN / BIIDI Superficie exterior: NIIVRII / NAIA? SI

Tabla 19: forma EGIN BADI-BEDI

8	bizi na	1	16364	SONDEO 32	2,3	NIIV VILIIIAN/ GORI BISI NA ,
---	---------	---	-------	-----------	-----	--------------------------------------

Tabla 20: forma BIZI NA

En el caso de *BIZI NA* las dos raíces verbales están unidas por su significación a la indeterminación aspectual reforzándose la una a la otra en la idea de que se trata de una acción no acabada, mientras que en el caso de *EGIN BEDI* los significados también se refuerzan pero en este caso para expresar la idea de llegar a ser, llegar a hacer, relacionada con la determinación aspectual de ambas raíces, en este caso con el después. Desde el punto de vista morfológico se trata de dos construcciones similares, elegantes en su simplicidad. En el caso del auxiliar *izan*, como hemos visto al hablar de la forma simple N-A, la plaza del sujeto *nor* que acompaña a la raíz está ocupada por la primera persona NEU); por su parte, la forma BE-DI nos indica la presencia de la raíz *e-di-n* que, como en el caso anterior, presenta una sola marca pronominal correspondiente al elemento *nor*, en posición inicial, aunque en este caso esté ocupada por una tercera persona (BE) usada para referirse a un sujeto colectivo (al conjunto de los seres creados, la humanidad).

2.3.4 Impersonales: simples y compuestas

La mayor parte de las formas verbales de nuestra muestra corresponden, sin embargo, a formas impersonales formadas a partir de una sola raíz, ya sean simples o compuestas con algún tipo de afijo no pronominal.

Nº orden	forma	frecuencia	Nº plaza	sector	siglos	texto
2	ian	4	13367	SECTOR 6	3,4	IAN / TA / IIDAN / DIINOS
			13396	SECTOR 6	2,3	Superficie exterior: AI II, I/I, LIIIO, / GI, MAI / IIDA, IAN / SVT(?) ; Superficie interior: EDA / IAN / LO,
			13396	SECTOR 6	2,3	Superficie exterior: AI II, I/I, LIIIO, / GI, MAI / IIDA, IAN / SVT(?) ; Superficie interior: EDA / IAN / LO,
			15656	SONDEO 105	5	IAN VAN ZVTA

Tabla 21: forma IAN

3	eda(n)	3	13367	SECTOR 6	3,4	IAN / TA / IIDAN / DIINOS
			13396	SECTOR 6	2,3	Superficie exterior: AI II, I/I, LIIIO, / GI, MAI / IIDA, IAN / SVT(?) ; Superficie interior: EDA / IAN / LO,
			13396	SECTOR 6	2,3	Superficie exterior: AI II, I/I, LIIIO, / GI, MAI / IIDA, IAN / SVT(?) ; Superficie interior: EDA / IAN / LO,

Tabla 22: forma EDA-EDAN

14	santu isan	1	17050	SONDEO 120	?	Superficie interior: GIVRII ATA / SVTAN SIIRA / ANA, SAN / TV Superficie exterior: ISAN BII / TI SIVRII / ISINA / IITOR
----	------------	---	-------	------------	---	---

Tabla 23: forma ISAN

Desde el punto de vista morfológico, las más interesantes nos parecen las formas incluidas en la casilla de simples en la que tenemos, por un lado, tres formas verbales (*IAN*, *EDAN* Y *SANTU ISAN*) que se corresponden a verbos que, en las construcciones perifrásticas actuales, no establecen ninguna diferenciación morfológica entre el participio pasado (*jan du* o *jan zuen*) usado en Modo Objetivo-indicativo para marcar el estado aspectual acabado de

la acción, TU, y el radical, aspectualmente indeterminado, 0, (jan zezan, jan beza o jan dezake) utilizado en Modo Subjetivo (subjuntivo, imperativo, ahalezkoa). Por el contrario, *ARRAPA*, *ESKON* y *ETOR* pertenecen a raíces verbales que en la actualidad sí diferencian morfológicamente estas dos formas impersonales (*ARRAPA*/arrapatu; *ESKON*/eskodu; *ETOR*/etorri) que son los “radicales libres” de cualquier marca de determinación aspectual, indeterminados, indefinidos, tal y como aparecen en nuestra muestra y los radicales determinados aspectualmente (participios) de los que el corpus no nos ha dejado ninguna evidencia.

Nº orden	forma	frecuencia	Nº pieza	sector	siglos	texto
----------	-------	------------	----------	--------	--------	-------

11	arrapa	1	16365	SONDEO 32	2,3	a) NIIV LAIKI / (p)LOq NA, / XI VRTII TV, / VIILIIIAN / GORI BISI TA / ES TA; b) VIILIII NO/VVA, BANA /OSO V POLI / TA, NIIV / RII ATA / ARAINA/ ARRAPA
----	--------	---	-------	-----------	-----	--

Tabla 24: forma ARRAPA

16	eskon	1	15922	SONDEO 32	2,3	NIIV / CORNII / ESKON
----	-------	---	-------	-----------	-----	------------------------------

Tabla 25: forma ESKON

15	etor	1	17050	SONDEO 120	?	Superficie interior: GIIVRII ATA / SVTAN SIIRA / ANA, SAN / TV Superficie exterior: ISAN BII / TI SIIVRII / ISIINA / IITOR
----	------	---	-------	------------	---	---

Tabla 26: forma IITOR

Sin embargo, como en el caso de las formas IAN, EDAN, SANTU IZAN y aunque por motivos diferentes, en el caso de *ARRAPA*, *ESKON*, *IITOR* también resulta difícil discernir si morfológicamente nos hallamos delante de formas que podrían ser equiparables a los actuales radicales diferenciados de los participios, independientemente de la función que cumplieran en el sistema verbal y en estos textos en particular. En el caso de *ARRAPA*, como analizamos en nuestro trabajo anterior (2013), la forma puede estar inconclusa ya que el soporte cerámico se acaba en la última A y, aunque en el caso de *ESKON* el autor tuviera sitio de sobra para añadir algo más, en ninguno de los dos casos tenemos ningún elemento que nos oriente a la hora de buscar la significación del uso de estas forma, si es que había alguna. El indicio más claro de lo que parece el uso de un radical lo proporciona la forma *ETOR* (que al formar parte del padrenuestro la analizaremos con más profudidad en la segunda aproximación). En cualquier caso, lo que queda claro es que todas las formas de esta casilla se corresponden desde el punto de vista morfológico a los actuales radicales.

La última de las formas impersonales simples, la forma *LO*, se trata de una forma verbal de origen adjetival que no aporta tampoco demasiada información al respecto.

Nº orden	forma	frecuencia	Nº pieza	sector	siglos	texto
6	lo	1	13396	SECTOR 6	2,3	Superficie exterior: AI II, I/I, LIIIO, / GI, MAI / IDA, IAN / SVTI(?); Superficie interior: EDA / IAN / LO ,

Tabla 27: forma LO

En la última casilla que nos queda por visitar, la de las formas impersonales compuestas con algún tipo de afijo yuxtapuesto, HILTA, IZANA, BIZI TA, se trata en los tres casos de sufijos identificables como introductores de lo que hoy denominamos oraciones subordinadas de relativo que, lo mismo que ocurre con la forma personal SERA ANA, a pesar de que no introducen ninguna determinación modal, aspectual o temporal,, como hemos mencionado en la primera parte, cumplen una función en la organización del texto aunque no afecte a la conjugación de la forma verbal y por lo tanto quede alejada de los intereses de este trabajo.

Nº orden	forma	frecuencia	Nº pieza	sector	siglos	texto
12	izana	1	13371	SECTOR 6	3,4	Superficie exterior: GIIVRII ATA ZVTAN GIIVRII (texto en disposición circular) "ATA" (en el centro). Superficie interior: "YAVHII" / ZVTAN / IZANA

Tabla 28: forma IZANA

7	ilta	1	15910	SONDEO 32	2,3	NIIVHII / AMA, RO / MAN / ILTA , CIS / TIANA. A la izquierda del texto, figura de una cruz con un crucificado esquemático, boca abajo
---	------	---	-------	-----------	-----	--

Tabla 29: forma ILTA

10	bizita	1	16365	SONDEO 32	2,3	a) NIIV LAIKI / (η)LOc) NA , / XI VRTII TV, / VIIIIIAN / GORI BISI TA / ES TA; b) VIIIIII NOVVVA, BANA / OSO V POLI / TA, NIIV / RII ATA / ARAINAI / ARRAPA
----	--------	---	-------	-----------	-----	--

Tabla 30: forma BISI TA

2.4 Impresiones de la primera aproximación

2.4.1 Uso "extendido". Convivencia de formas

La primera imagen que nos deja, en esta primera aproximación, el trabajo de sistematización de las formas verbales encontradas en Veleia nos la proporcionan los contextos en los que han aparecido. Estos contextos muestran un uso de formas verbales escritas "extendido" entre zonas diferentes y alejadas entre si del yacimiento, como son el sondeo 32 (U.E 32005, siglos II-III) situado en Veleia Gori y el sector 6 (U.E 6076 y 6180, siglos II-V), correspondiente a la llamada Domus de los rosetones, ubicado en Veleia Novva; los dos núcleos que hemos visto irrumpir claramente al hablar del contexto geográfico-temporal actuando como atractores de otras características comunicativas (textos escolares en el sondeo 32/textos religiosos en el sector 6) y discursivas (Autónomo-Presente en el sondeo

32/Implicado-Presente) de los textos en euskera encontrados en el yacimiento en los que aparecen formas verbales. Es esta diversidad contextual, por pequeña que sea, la que interpretamos como uso “extendido” de formas verbales escritas en euskera en Veleia entre los siglos II y V.

Además, si nos atenemos a la morfología de las diferentes formas verbales documentadas, lo que observamos, a parte de una gran variedad, es que, sin embargo, la utilización de los diferentes tipos de formas encontradas no parece estar en relación con las mencionadas diferencias contextuales entre el sondeo 32 y el sector 6. Así, por ejemplo, en el sondeo 32 encontramos BIZI NA (forma personal perifrástica), NA (forma personal simple), ARRAPA (forma impersonal simple), BIZI TA (forma impersonal compuesta); de la misma manera que, en el sector 6, EGIN BADI (forma personal perifrástica) se codea con SERA-ANA (forma personal simple compuesta) con ETOR (forma impersonal simple) y con IZANA (forma impersonal compuesta). Tampoco la tabla de frecuencias, donde vemos todo tipo de composiciones tanto en las más usadas como en las menos, nos muestra una mayor preferencia por el uso de un tipo u otro. Por el contrario, aunque el tamaño de nuestro corpus y lo limitado de la muestra de formas verbales obtenida nos impidan sacar conclusiones generales sobre el sistema que vayan más allá de la constatación de las evidencias que deja Veleia, los indicios que proporciona la muestra veleiese apuntan a una convivencia de formas personales e impersonales, simples, compuestas y perifrásticas

2.4.2 Puntas del iceberg de un sistema

Exceptuando la ausencia de formas de Pasado, a la que nos hemos referido al hablar del contexto discursivo, que oponer a las formas de Presente documentadas, la segunda imagen nos la proporcionan las diferentes formas verbales documentadas en Veleia que pueden ser utilizadas como auxiliares en la conjugación perifrástica actual (TU, NA, SERA,TA, BEDI) y que mostramos re-organizadas según las oposiciones establecidas en la cita de Lafon con la que hemos empezado estos apuntes.

El cuadro siguiente (ilustración 6) nos muestra, por un lado, una de las oposiciones más interiorizada por los usuarios del sistema verbal vasco, considerada por los lingüistas y

transmitida por las gramáticas que han hecho de la frase la unidad gramatical de mayor rango, la que enfrenta a las raíces auxiliares *du-* (*du, zuen,..*) y *za-* (*dezan, zezan,..*), en la parte izquierda de la imagen, a *za-/a* (*da, zen,..*) y *di-* (*dadin, zedin,..*), en la parte derecha, según exista o no un elemento nork implicado; que opone TU a NA, SERA, TA y BEDI.

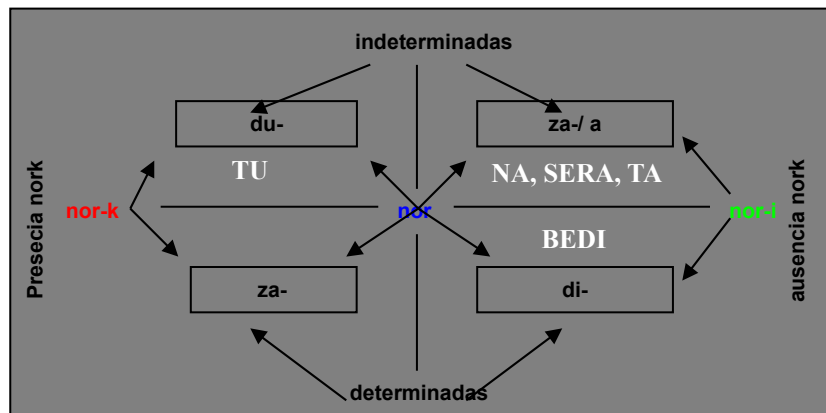


Ilustración 6: auxiliares ; oposiciones documentadas en Veleia

Mucho menos estudiada por la gramática tradicional pero mucho más interesante para los intereses de la gramática discursiva, por otro lado, el cuadro muestra la oposición a la que alude Lafon en la cita inicial, la que enfrenta, por una cuestión de aspecto, las raíces *du-* y *za-/a* (en la parte superior de la imagen) a *za-* y *di-* (parte inferior) y que oponen TU, NA, SERA y TA a BEDI. La aparición de esta oposición aspectual, que como hemos visto Lafon sitúa en el origen del actual sistema perifrástico vasco, nos parece, junto con la aludida

diversidad de procedimientos morfológicos, los mejores indicios de que estaríamos delante de las puntas del iceberg del sistema verbal que habría estado en uso en aquel momento.

forma	aspecto de la raíz
ARRAPA	determinado
ESKON	determinado
ETOR	determinado
EGIN	determinado
HIL	determinado
SANTU IZAN	indeterminado
EDAN	indeterminado
IAN	indeterminado
BIZI	indeterminado
LO	indeterminado

Tabla 31: aspecto de las raíces de las formas impersonales

Por lo que se refiere a las raíces impersonales documentadas, como hemos visto al analizar estas formas, tanto las que aparecen en formas perifrásticas auxiliadas por otra raíz, BIZI NA y EGIN BEDI como el resto que aparecen solas, por unos motivos u otros, no dan muchas pistas que

nos permitan deducir la existencia de algún tipo de diferenciación morfológica entre ellas, del tipo a la que actualmente se establece entre el radical (aspectualmente indeterminado, marca O) usado en las formas perifrásticas en modo subjetivo y el participio declinado (aspectualmente determinado con las marcas TU-TZEN-TUKO) usado en modo indicativo; ni de este tipo ni de ninguna otra naturaleza, pues, como resumimos en la tabla 31, todas las formas impersonales documentadas en Veleia presentan, desde el punto de vista morfológico, una única forma que engloba a todas ellas y que podemos llamar “radical”, en el sentido de que están desprovistas de cualquier marca de determinación aspectual, modal o temporal y de las que ETOR sería el mejor exponente ¿Casualidad?

Puede ser que esta circunstancia que se da en nuestra muestra sea fruto de la casualidad, un buen ejemplo de ello podría ser el caso de ARRAPA que, como hemos explicado, bien podría ser que su autor la dejara sin acabar porque se la acabó el papel (la pieza de cerámica). Sin embargo, y a pesar de lo arriesgado de la hipótesis, a la hora de interpretar esta circunstancia creemos que en este caso, como ocurre a menudo, las ausencias dicen tanto o más que las presencias a la hora de interpretar la falta de diferenciación de las formas impersonales en Veleia como consecuencia de su ausencia en en ese momento en el sistema tal como se deduce de las hipótesis de Lafon

En la actualidad, es difícil ponerse en la situación del colectivo humano que, a una con el lenguaje, iba discretizando “su mundo” y comprender los motivos que les habrían llevado a establecer categorías de acciones en base a criterios aspectuales como, aventuradamente, hemos hecho en la tabla 31. Sin embargo, en la lógica de un sistema aspectual como el que Lafon propone en el origen del actual, el uso en Veleia de un solo tipo de forma impersonal, indeterminada o no marcada aspectualmente, y ello ya se trate de raíces claramente indeterminadas, como *SANTU IZAN*, o de raíces determinadas como *EGIN*, sugiere efectivamente una situación en la que el valor aspectual residiría en el significado de la raíz. por lo que no haría falta establecer ninguna diferenciación morfológica de tipo radical indeterminado y participio determinado, o de cualquier otra naturaleza. Así es por lo menos como interpretamos las palabras de Lafon cuando dice que “Rien dans sa forme n'indique pas si une racine verbale basque exprime un procès qui aboutit à un terme ou un proces dont

n'envisage pas le terme (pag. 34). Si el valor aspectual no estaba en la forma era porque estaba en el contenido.

A pesar de que en la actualidad nos puedan parecer inconclusas, ambiguas o incorrectas, el valor aspectual de las raíces de estas formas sería, en su momento, el único recurso que el el sistema verbal habría proporcionado a sus autores para determinarlas . ¿Eran estas formas simples formadas por una sola raíz los restos del sistema original en el que las las formas perifrásticas que Lafon califica de arcaicas en el siglo XVI serían el colmo de la modernidad en la Veleia de los siglos II-V ? Ciertamente no podemos adjudicar a nuestra muestra la representatividad del sistema. Sin embargo el cruce de la información que nos ha proporcionado el contexto físico-temporal, con la proporcionada por los contextos comunicativo y discursivo, junto a la que hemos obtenido de la frecuencia de uso de las diferentes formas que la componen así como de su composición morfológica, nos permite plantear como conclusión preliminar, a modo de hipótesis, que estamos delante de las puntas del iceberg de un sistema. Un sistema en evolución (como siempre) en un momento de cambio (como siempre), siguiendo la evolución propia de los sistemas vivos que evolucionan con el tiempo adaptándose a las circunstancias.

Si, a pesar del humilde del testimonio que proporcionan las dos frases de las glosas emilianenses del siglo X (jzioqui dugu; guéc ajutu ez dugu), Irigoien se congratulaba del testimonio que sobre el uso de las formas perifrásticas nos dejan, con mayor motivo no podemos dejar de congratularnos del testimonio que Veleia nos deja de una época de la que hasta ahora desconocíamos todo salvo algunas palabras sueltas encontradas sobre todo en lápidas.

2.4.3 Importancia del contexto religioso

La última imagen nos introduce en la tercera parte de este trabajo, en lo que hemos llamado monográfico sobre el padrenuestro, y nos transmite la sensación cada vez más acentuada a medida que íbamos avanzando en esta primera aproximación de la importancia del elemento religioso a la hora de explicar la aparición del conjunto de piezas en euskera encontrado en Veleia que nos ha servido de corpus. A pesar de que en aras de la simplificación que implica

el trabajo de sistematización hemos diferenciado dos contextos comunicativos, uno escolar, el situado el Veleia Gori (sondeo 32), y otro religioso, el situado en Veleia novva (sector 6), no conviene olvidar que entre las “notas autobiográficas” encontradas en el sondeo 32 dos de ellas dejan testimonio de hechos terribles relacionados con la condición de cristianos de sus protagonistas que unifican estos dos contextos. Además, la abundante imaginería hallada en el conjunto de las piezas excepcionales no hace sino reforzar la importancia del elemento religioso

Y en este contexto religioso brilla, como vamos a ver a continuación, con luz propia las piezas en las que aparecen traducidos trozos de la oración del padrenuestro.

3 Segunda aproximación. La oración del padrenuestro

3.1 El traductor de Veleia. Introducción

Como los primeros trabajos sobre el material escrito en euskera encontrado en Veleia que hemos citado habían advertido, la casualidad o el buen hacer arqueológico de sus descubridores ha hecho posible que se haya podido rescatar este pequeño grupo de piezas en base a las cuales se puede recomponer las cuatro formas verbales que componen la primera parte del padrenuestro. Se trata, por un lado, de las dos piezas del sector 6, correspondiente a la llamada “Domus de los rosetones” situada en lo que hemos denominado Veleia nova, que aparecen en el mismo recinto, el 8, y en la misma unidad estratigráfica, la 6076, datada arqueológicamente entre mediados del siglo III y comienzos del IV.

pieza	sector	recinto	UE	siglos	texto
13364	SECTOR 6	8	6076	III-IV	GIIVRII “ATA” ZVTAN/ RIINV “IISVS” TA/ IGIN BADI ZVR
13371	SECTOR 6	8	6076	III-IV	Superficie exterior: GIIVRII ATA ZVTAN GIIVRII (texto en disposición circular) “ATA” (en el centro). Superficie interior: “YAVHII” / ZVTAN / IZANA
17050	SONDEO 120	único		II-V	Superficie interior: GIIVRII ATA / SVTAN SIIRA / ANA, SAN / TV Superficie exterior: ISAN BII / TI SIIVRII / ISIINA / IITOR
17051	SONDEO 120	único		II-V	Superficie interior: IGIN / BIDI Superficie exterior: NIIVRII / NAIA? SI

Tabla 32: microcosmo del padrenuestro

Y, por otro lado, tenemos las dos piezas encontradas en el único sector y UE del sondeo 120 que, como se puede ver en el mapa de la Ilustración 5 mostrado (2.2.1.) al hablar del contexto físico-temporal, está situado, como el sector 32 (Iruña gori), en la parte norte pero en la punta opuesta, hacia el este; fuera y lejos del recinto amurallado, en la parte más llana. Por lo que se refiere a la datación, aunque como hemos visto resulta más incierta, la hemos situado entre los siglos II-V que abarcan el conjunto del corpus del que hemos extraído estos textos; más cerca del III-IV en la que está datada arqueológicamente la pieza 13364 en la que aparece la misma forma, *EGIN BADI*, que en la 17051, *EGIN BEDI*. Es decir, podría tratarse de dos variantes más o menos coetáneas en las que la forma verbal que aparece en el texto de la pieza del sector 6 serviría para datar la variante que aparece en el sondeo 120 y, en segunda instancia, el resto de las formas aparecidas en este sondeo.

Esta circunstancia brinda, sin duda, una oportunidad excepcional a la hora de afinar la interpretación de las formas verbales documentadas en Veleia, pues nos permite explotar al máximo algunos de los detalles que hemos dado sobre el contexto de su producción (2.2);

como su autoría que vamos a adjudicar, en abstracto, a pesar de que evidentemente deban ser atribuibles a diferentes manos, al “**Traductor de Veleia**”, en representación anónima del sujeto colectivo que es el que en definitiva “anima”, con el uso que hace de la lengua, el sistema y, por ello, independientemente de que este traductor esté creando o reproduciendo otras traducciones. Pues esto es lo único que queda claro, que se trata de una traducción que, a su vez, nos permite conocer, con bastante exactitud, el contenido y la puesta en forma discursiva del texto original, que vamos a suponer escrito en griego (2.2) y comparar la manera en las que las acciones verbales del original fueron puestas en euskera por este traductor veleiense.

“...qué sucedió en la lengua vasca cuando el cristianismo se implantó en el País del euskera”, se preguntaba Irigoien (1985, pag.40), para el que parece claro que, para conseguir traducir con la máxima precisión posible los textos sagrados, los traductores de los primeros siglos del cristianismo tuvieron que llevar al límite las diferentes lenguas utilizadas en estas traducciones para crear, adaptar sus lenguas respectivas y buscar soluciones a las nuevas necesidades comunicativas y a los nuevos géneros textuales que los escritos bíblicos representaban en esas lenguas. ¿Es esto lo que estaba haciendo el Traductor de Veleia que escribió los trozos del padrenuestro que han llegado hasta nuestros días?

Además, teniendo como tenemos traducciones del siglo XVI de esta oración al euskera, no podíamos perder la oportunidad de ampliar esta comparación con alguna de estas traducciones y de continuarla hasta la versión actual; lo que nos permite completar la visión sincrónica que, en forma de imágenes instantáneas, componen la foto fija que hemos descrito en las primeras impresiones sobre el uso de las formas verbales en la Veleia de los siglos II-V, con esta segunda aproximación en la que podemos plantear, en visión diacrónica, la evolución del uso de las formas verbales implicadas en esta oración, desde Veleia hasta la actualidad, y ver hasta que punto el “microcosmo” que forman estos trozos del padrenuestro nos ayuda a situar el momento en el que se encontraría el sistema verbal en los primeros siglos de nuestra era.

Si, al hablar de la categoría verbal, el sistema verbal vasco actual nos ha servido de ejemplo a la hora de resumir la problemática que se esconde bajo lo que hemos denominado complejo de determinantes aspectuales/modales/temporales de la acción verbal, en esta ocasión son las hipótesis de lo que hemos llamado “núcleo duro” de Lafon sobre el origen aspectual del actual sistema verbal, las que cobran el protagonismo. “En el origen fue el aspecto”.

Quede claro pues que el interés de la comparación con el original griego no tiene nada que ver con la morfología de las formas significantes utilizadas en el original sino con los valores asociados a este complejo de determinantes verbales que asumen; es decir, con el significado que adquieren a la hora de organizar y cohesionar el contenido textual o, dicho de otra manera, con las funciones que en el sistema verbal cumplen las categorías que etiquetan las diferentes formas verbales utilizadas en la versión original atribuida a Mateo en el siglo I (aoristo-imperativo, presente-indicativo, aoristo-subjuntivo)

Esta es la información que resumimos en la primera fila de la tabla siguiente (33) bajo los epígrafes de “forma verbal”, ordenadas según su orden de aparición en la oración del padrenuestro, debajo de las que hemos ido colocando las formas utilizadas en euskera para su traducción; en primer lugar las documentadas en estas cuatro piezas atribuidas al traductor de Veleia en los siglos III-IV, a continuación dos del siglo XVI, la de Leizarraga que forma parte de la traducción del Nuevo Testamento (Leizarraga, 1990) y la del Abad de Areso encontrada en el archivo parroquial de Areso (Navarra) que sería la versión usual por entonces en Basaburúa, valle al que pertenece Areso, la fórmula que se enseñaba a los niños en la catequesis y recitaban los adultos en sus oraciones (Satrústegui, 1990). En último lugar, antes de la versión en castellano, hemos reproducido una de las actuales versiones.

Forma verbal Autor	1ª	2ª	3ª	4ª	5ª	6ª	7ª	8ª	9ª
Mateo siglo I	ἐν τοῖς οὐρανοῖς En los cielos celestial	Ἀγιασθήτω aoristo imperativo	Ἐλθέτω aoristo imperativo	Γενηθήτω aoristo imperativo	Δὸς aoristo imperativo	Ἄφες aoristo imperativo	ἀφίεμεν presente indicativo	Εἰσεπέμψης aoristo subjuntivo	Ῥῦσαι aoristo imperativo
Veleia siglo III,IV	ZUTAN IZANA SUTAN SERA-ANA	SANTU ISAN (BETI)	ETOR	EGIN BADI EGIN BEDI					
Leizarraga siglo XVI	ceruetū aicena	sanctifica bedi	ethor bedi	eguin bedi	iguc	quitta ietzaguc	quittatzen baitrauegu.	eta ezgaitzála far eraci	deliura gaitzac
Abad Areso siglo XVI	ceruetan çaodena,	sanctificabe/ di	betor	curnpli bedi	yguçu	barca jazquiguçu	kontra eguiten dizquigueneý barcaçen diezcun	ezçaicacula juci erorçen	lib/ra gaiçacu
Actual	zeruetan zarena	santu izan bedi	etor bedi	egin bedi	emaiguzu	barkatu	barkatzen diegunez gero	ez gu tentaldira eraman,	baina atera gaitzazu
castellano	que estás en los cielos	santificado sea	venga	hágase	dánosle	perdónanos	perdonamos	no nos dejes	libranos
Vulgata finales del IV (382)	qui es presente indicativo	sanctificetur presente subjuntivo	veniat presente activo subjuntivo	fiat presente activo subjuntivo	da presente activo imperativo	dimitte presente activo imperativo	dimittimus presente activo indicativo	inducas presente activo subjuntivo	libera presente activo imperativo

Tabla 33: comparación de las formas verbales que aparecen en el padrenuestro

3.2 El original a traducir

Por lo que se refiere al original a traducir, damos por hecho que en el caso del Traductor de Veleia se trata de una versión más o menos “directa” de la que aparece en el Nuevo Testamento atribuido a Mateo (2.2.2) que, sin entrar en la polémica al respecto, vamos a suponer estaba escrita originalmente en griego; aunque en el caso de la versiones del siglo XVI hayan pasado por traducciones intermedias. En el caso Leizarraga durante mucho tiempo se ha pensado en la versión francesa de Olivétan, en la traducción griega y en la *Vulgata*. Sin embargo, las investigaciones realizadas durante estos últimos años apuntan a otras fuentes: según Salaberri, dichas fuentes son el *Nouveau Testament* publicado en francés entre 1559 y 1563 (no así el de 1564, como propuso René Lafón). (Zuloaga San Roman, 2012). Por lo que se refiere a la del Abad de Areso, Satrustegi no dice nada al respecto.

En cualquier caso partimos de la base de que en el origen de todas ellas está un texto griego escrito en la koiné de la época, lenguaje de uso o habla oral común y con una expresión formalizada, escrita y literaria (Lopez Eire, 1981) llamado también griego helenístico (muerte de Alejandro Magno -323 - batalla de Accio y muerte de Cleopatra y Marco-Antonio -30), en la que luego se escribieron los primeros textos evangélicos en griego. Para nuestros propósitos no importa tanto quien o qué escribió, antes o después, las diferentes primeras versiones o si las griegas eran traducciones de otras en arameo, sino que la llamada koiné era la lengua en la que se escribieron las primeras versiones en griego, una de las cuales suponemos habría utilizado el traductor de Veleia.

A la hora de hacernos una idea de como era esta lengua, Floristan (Floristan Imizcoz, 1987) a través del análisis de las Pláticas de Epicteto, filósofo nacido en el año 55 en Hierápolis de Frigia, nos proporciona una buena visión de la evolución que habría sufrido el sistema verbal griego, una lengua que para el momento en el que Epicteto escribía tenía ya una larga tradición escrita en muy diversos géneros, así como del uso que de él hacían los coetáneos de éstas primeras versiones del Nuevo Testamento del siglo I, pocos siglos antes de que el traductor de Veleia durante los siglos III-IV se enfrentara a la tarea de traducir el padrenuestro.

En esta evolución, por lo que se refiere a los modos, a pesar de la tendencia de las lenguas indoeuropeas a su reducción a través de la unificación o sustitución del modo optativo por el subjuntivo, el sistema verbal griego mantuvo en su conjugación la diferenciación entre estos dos modos con valores diferentes (aunque la diferencia fuese de grado pues sus significaciones, valores o funciones, las de expresar una esperanza o deseo, eran muy similares) durante el periodo llamado clásico (antes del siglo -IV), hasta la total desaparición del optativo en la koiné. En esta época, los matices modales pasan de residir en la forma verbal a ser marcados por elementos extraverbales como las conjunciones que jugaron un papel primordial al convertirse en indicadores de subjuntivo frente al indicativo. Este recurso extraverbal no habría evitado, sin embargo, durante este periodo la confusión de formas y valores asociados que habría dado paso en griego medieval a la proliferación de ensayos de diferentes formas hasta llegar a la unificación del griego moderno.

Si las formas del modo indicativo fueron las que se impusieron en las oraciones sintácticamente llamadas principales, las que enhebran el hilo principal del contenido constituyendo el primer plano de la organización de los textos, las de subjuntivo fueron las preferidas en las construcciones subordinadas; formas de subjuntivo que en la liza con las de optativo habrían acabado no solo imponiéndose a éstas sino generalizándose; tanto en oraciones principales, con valor exhortativo, prohibición, potencial, futuro, como en oraciones subordinadas de relativo, condicionales, temporales, finales o completivas.

Por lo que se refiere al imperativo su origen en griego está unido a los textos de género **prescriptivo (Ortega Villaro, 1998)**: textos públicos usados en contextos legislativos en los que las decisiones del legislador toman valor normativo a partir del momento que se firman (así sea, amen). En los textos griegos más arcaicos, desde el siglo -VII, aparecen formas impersonales de infinitivo con esta función, junto a formas personales con valor de futuro que, a partir del siglo -VI, cobran especial importancia y difusión con el uso que de ellas se hace en juramentos, contratos y convenios entre dos, en estos casos el aspecto futuro implica a los que juran o acuerdan y les compromete a la realización de sus compromisos. Junto al infinitivo y al futuro, en esta época aparecen también formas de imperativo que en a partir del siglo -V cobran mayor importancia. El imperativo se usaba mayoritariamente con verbos transitivos (sujeto nork) para poner énfasis en el sujeto o agente de donde emanaba la prescripción y el infinitivo con verbos de estado, intransitivos (sujeto nor). Sustituyendo en un proceso gradual al futuro y al infinitivo, para el siglo -III las formas de imperativo sino las únicas sí son las preferido en todo tipo de contextos .

Lo mismo que hemos dicho sobre la proliferación y la confusión de formas y valores asociados a la determinación modal cuyos restos en tiempos de Epicteto todavía perduraban, resulta de aplicación si se trata de los determinantes aspecto/temporales en cuya evolución, antes de su diferenciación y sistematización, asistimos también a un proceso de confusión y ausencia de límites definidos entre los valores aspectuales y temporales; proceso en el que se encuentran en uso formas que hoy que traduciríamos al castellano con el pretérito perfecto (*he ido*) , que sin embargo tienen valor de presente (*voy*); así como formas de pluscuamperfecto (*había ido*) o perfectos (*he ido*) con valor de pretérito indefinido (*fui*)

A pesar del interés que presenta la evolución del sistema verbal griego, que tanto recuerda en algunos aspectos a la planteada por Lafon, y aunque se trata de un tema que en estos momentos se escapa a nuestras posibilidades, sin embargo, sí nos parece interesante mencionar los avatares sufridos por el aspecto aoristo en esta evolución que, según nuestra apreciación, indeterminado en su origen y ajeno al estado o duración de la acción, llamado también puntual (sin ruptura de simetría antes/después, todos los momentos son iguales), relacionado con el siempre puesto que expresa una acción sin límites, acabaría pasando a la historia con el valor Temporal de Pasado que las formas de aspecto aoristo y modo indicativo adquieren en la narración histórica; convirtiéndose con paso del tiempo en uno de los pilares fundamentales del eje temporal característico de los géneros textuales narrativos, anclados, por definición, en el Tiempo Pasado.

De las posibles combinaciones de modos/tiempos/aspectos que permitía el griego conviene, para nuestros intereses, detenerse en una en especial, la del aspecto aoristo con el modo imperativo, cuya abundancia y “desproporción” en las plegarias dirigidas a Dios en griego bíblico llamó la atención de Mozley (Eco Conti, 2009) y que, como hemos mostrado en la tabla 33, es la combinación casi exclusiva utilizada en la versión griega adjudicada a Mateo de la oración del padrenuestro.

Efectivamente, si la combinación de aspecto aoristo y modo indicativo caracteriza los textos narrativos y la del aspecto futuro y modo imperativo, la empleada en los textos prescriptivos, la combinación del aspecto aoristo característico de la narración y el modo imperativo propio de los textos prescriptivos, resultar ser la característica de aquellas partes del relato bíblico, por lo demás puesto en forma discursiva a través de la combinación aoristo-indicativo propia de los géneros narrativos, que, como ocurre con el padrenuestro, corresponden a segmentos de discurso directo. Y así, como se puede ver en los tres ejemplos de Mateo que reproducimos a continuación, de la misma manera que, desde el punto de vista Temporal, la combinación del aspecto aoristo y el modo indicativo se utilizó en los segmentos narrativos del relato bíblico para situar las acciones verbales del contenido del texto en relación a un origen pasado (lehen aldian), la combinación aoristo-imperativo empleada en los segmentos de discurso directo se inscribe en el marco temporal presente característico del llamado

discurso directo

Mateo 14:28

Entonces le respondió Pedro, y dijo: Señor, si eres tú, **manda** que yo vaya a ti sobre las aguas.

κέλευσον [kéleuson] **Aoristo-Imperativo Activo**, 2ª sing.

Mateo 8:18

Viéndose Jesús rodeado de mucha gente, **mandó** pasar al otro lado.

ἐκέλευσεν [ekéleusen] **Aoristo-Indicativo Activo**, 3ª sing.

Mateo 27: 22

Pilato les dijo: ¿Qué, pues, haré de Jesús, llamado el Cristo? Todos le dijeron: ¡**Sea crucificado!** -

σταυρωθητω [staurōthêtô] **Aoristo-Imperativo Pasivo**, 3 sing

La combinación aoristo-imperativo utilizada por Mateo en el padrenuestro, que si le damos al aoristo un valor temporal de Pasado resulta contradictorio con el valor orientado al futuro propio del imperativo, no se entiende si no es porque esta oración se corresponde a un segmento de discurso directo incluido en un relato histórico como es el de los evangelios. Como hemos visto al hablar del contexto comunicativo, la oración del padre nuestro forma parte del llamado “sermón de la montaña” que el autor del texto intercala o alterna, en “estilo directo”, entre los segmentos narrativos del relato histórico.

“Al ver a la multitud, Jesús **subió** a la montaña, **se sentó**, y sus discípulos **se acercaron** a él. Entonces **tomó** la palabra y **comenzó** a enseñarles, **diciendo** :” “Cuando **recéis**.....vosotros **orad** así : “Padre nuestro que **estás** en el cielo”

En nuestra opinión, si algo parece evidenciar el uso del aoristo en el relato histórico, tanto en los segmentos narrativos como en los segmentos de discurso directo, es que su valor no era Temporal; estando a nuestro modo de ver mas relacionado con el efecto de valor intemporal, el ahora y siempre del relato histórico, que le proporciona el carácter de verdad eterna, inmutable, que los textos de estos géneros buscan y que la indeterminación del aoristo permite, al presentar el proceso verbal desprovisto de valores de principio o fin, de duratividad, como un todo indivisible.

3.3 Las traducciones al euskera

A pesar de que en tiempos de los primeros redactores en griego de los evangelios el uso de los determinantes verbales no estuviera del todo sistematizado, esta lengua, de larga tradición escrita en géneros textuales muy diferentes contaba ya, para aquel momento, con un sistema capaz de expresar tres valores con una sola forma verbal, como hemos visto ocurría con las formas de aoristo-imperativo (aspecto indeterminado y modo prescriptivo) cuya combinación en el discurso directo adquiriría valor temporal de Presente, de la misma manera que la combinación del aspecto aoristo y el modo indicativo adquiriría valor de Pasado

Por lo que se refiere al sistema verbal vasco, la sensación que nos ha dejado la primera aproximación es la de que el Traductor de Veleia disponía sin duda de recursos lingüísticos más precarios que los redactores originales y, como hemos avanzado en la Introducción la comparación entre el texto original y las traducciones al euskera tiene como objetivo precisamente ver hasta qué punto el “microcosmo” que forman los restos de la traducción del padrenuestro veleinse, debido a sus especiales características, nos permite aventurar el momento evolutivo en el que estaría el sistema verbal vasco en aquel momento.

3.3.1 Padre nuestro que estás en el cielo

Forma verbal	1ª
Autor	
Mateo siglo I	ἐν τοῖς οὐρανοῖς En los cielos celestial (no hay verbo)
Traductor Veleia siglo III,IV	zutan izana sutan sera-ana
Leizarraga siglo XVI	ceruetü aicena
Abad Areso siglo XVI	ceruetan çaodena,
Actual	zeruetan zarena
castellano	Que estás en los cielos

Tabla 34: primera forma verbal del padrenuestro

Por lo que respecta a la primera forma verbal y en ausencia de una forma explícita en griego (padre nuestro en el cielo, celestial) con la que comparar las formas utilizadas en las traducciones al euskera, vemos que para expresar esa idea de existencia celestial o esencia divina, quitando al abad de Areso que emplea e-go-n¹⁶ tanto en la traducción de Veleia, como en la de Leizarraga y en la actual se recurre al verbo *i-za-n*; cuya raíz, según Lafon, desde el punto de vista de su aspectualidad, expresa la acción en estado “indeterminado” por antonomasia cuando no hay ningún elemento de la acción verbal que asuma la función nork.

16 A pesar de esta diferencia de matiz que no afecta a nuestros propósitos ya que ambos pertenecen a la categoría de verbos que Lafon califica de “indeterminados”

Por lo que se refiere a la raíz de *izan*, como hemos visto que ocurre con el resto de las raíces que Lafon cataloga como “indeterminadas”(sin ruptura de simetría), sus formas simples eran utilizadas en el siglo XVI con los mismos valores que actualmente en castellano tienen el presente e imperfecto de indicativo; términos no siempre muy adecuados con los que la gramática se refiere a las formas verbales del modo indicativo que sirven para expresar acciones aspectualmente no acabadas (TZEN), ancladas temporalmente en presente (*da*) o en pasado (*zen*). De este verbo, que no parece amigo de hacer de auxiliar de si mismo salvo que sea estrictamente necesario, Lafon no encuentra en el siglo XVI restos del uso de formas perifrásticas que, en segunda instancia, (segundo movimiento) dupliquen estos valores de presente e imperfecto de las formas simples, de tipo *izaten da* o *izaten zen*. A pesar de este rechazo a las formas perifrásticas sí lo encuentra en formas compuestas con afijos, como ocurre en el caso de *aicena*, *çaodena*, usados en el siglo XVI, o el *zarena* actual y, por supuesto, como auxiliar de cualquier raíz verbal.

En el caso de Veleia encontramos dos variantes, *IZANA* y *SERA-ANA*, una forma impersonal y otra personal de la misma raíz, dos traducciones que, en ambos casos, respetan los usos detectados por Lafon en el siglo XVI que acabamos de mencionar. En ningún caso se trata de una forma perifrástica en la que la raíz *izan* sea auxiliar y auxiliado de tipo *iza(ten) serana*. Por el contrario, parece que el traductor de veleia opta por elegir una u otra parte del binomio perifrástico, lo que parecería indicar que al verbo *izan* la “aversión” a las perífrasis aspectualmente indeterminadas de si mismo le viene de antiguo; aunque en su papel de auxiliar de otras raíces transmitiendo ese valor durativo propio de las acciones no acabadas que su significado le otorga lo hemos visto en Veleia en otro contexto fuera del padre nuestro haciendo de auxiliar en la forma *BIZI NA* (pieza nº16365).

3.3.2 Santificado sea tu nombre

En la segunda forma aparece el primero de los imperativos-aoristos a traducir. La elección de una forma impersonal como *SANTU ISAN* parece indicar que el Traductor Veleiense, como ocurría en el siglo XVI, tampoco contempla la posibilidad de utilizar formas perifrásticas de *izan* con el auxiliar *edin*, tal y como ocurre en la versión actual que utiliza la forma *izan bedi*, y

se limita a emplear una forma no declinada (radical indeterminado?). Por su parte Leizarraga y el Abad de Areso, aunque utilizan el auxiliar *bedi*, tampoco incumplen esta norma pues éste no va acompañando a *izan* sino a una forma que en este caso es claramente de radical indeterminado, *santifica*, diferenciado de las formas de participio determinadas por los sufijos

Forma verbal	1ª	2ª
Autor		
Mateo siglo I	ἐν τοῖς οὐρανοῖς En los cielos celestial (no hay verbo)	Ἄγιασθήτω aoristo imperativo
Veleia siglo III,IV	zutan izana sutan sera-ana	santu isan (beti)
Leizarraga siglo XVI	ceruetū aicena	fancifica bedi
Abad Areso siglo XVI	ceruetan çaodena,	Sanctificabe/di
Actual	zeruetan zarena	SANTU IZAN bedi
castellano	Que estás en los cielos	Santificado sea

Tabla 35: segunda forma verbal del padrenuestro

TU-TZEN-KO, de un verbo latino euskerizado.

Cuando se trata de formas perifrásticas de *izan* + *edin*, como el *izan bedi* usado en la actualidad para traducir el aoristo imperativo griego correspondiente, Lafon es más tajante que al hablar de las formas perifrásticas *izan* + *izan*. Como hemos citado al hablar de sus tesis evolutivas, en ninguno de los textos del siglo XVI analizados por él encuentra ninguna combinación de tipo *izan nadin*, *izan adí*, que actualmente son normales en subjuntivo e imperativo.

Además en el contexto discursivo en el que aparece (SANTU ISAN BETI SEURE IZENA), la presencia del adverbio BETI (siempre) que en la primera aproximación no había llamado nuestra atención nos parece ahora relevante, pues, aunque se trata de un procedimiento extraverbal, este adverbio, como hemos visto que ocurrió en la evolución del griego, sí sería un determinante de la acción verbal que, en este caso, vendría a “asegurar” el valor de indeterminación unido al ahora y siempre de la raíz *izan*.

Si la aparición en Veleia de una forma no documentada en el siglo XVI de tipo al actual *santu izan bedi* hubiera podido ser considerada como un indicio de modernidad que, teniendo en cuenta su datación arqueológica, hubiese hecho sin duda saltar las alarmas, sin embargo, que en lugar de la forma perifrástica actual aparezca esta forma impersonal de *izan* + *beti* nos sugiere por el contrario arcaísmo, ya que la vemos impregnada de las connotaciones aspectuales que hemos visto tendrían según Lafon las primeras formas verbales

3.3.3 Venga a nosotros tu reino

Desde el punto de vista aspectual, la tercera forma verbal, *ETOR*, al contrario que *izan*, corresponde a la categoría de raíces verbales que Lafon califica de “determinadas”; categoría que, recordemos, agrupa a aquellas raíces verbales que Lafon no encuentra demasiado frecuentemente conjugadas en su forma simple (*dator* o *zentorren*) con los actuales valores de presente o imperfecto si no es acompañada de prefijos o sufijos (*n*, *la*, *ke bait*, *ba*) y que cuando aparecen toman los valores del actual futuro (TUKO+Presente) y de pasado perfecto (TU+Pasado)

Forma verbal	1ª	2ª	3ª
Autor			
Mateo siglo I	ἐν τοῖς οὐρανοῖς en los cielos celestial (no hay verbo)	ἀγιασθήτω aoristo imperativo	ἔλθέτω aoristo imperativo
Veleia siglo III,IV	zutan izana sutan sera-ana	santu isan (beti)	etor
Leizarraga siglo XVI	ceruetü aicena	fanctifica bedi	ethor bedi
Abad Areso siglo XVI	ceruetan çaodena,	sanctificabe/di	betor
Actual	zeruetan zarena	santu izan bedi	etor bedi
castellano	que estás en los cielos	santificado sea	venga

Tabla 36: tercera forma verbal del padre nuestro

Además de estas formas simples, el uso de formas perifrásticas formadas a partir de la raíz de e-tor está ampliamente documentado en el siglo XVI. No solamente estarían en uso las formadas con el auxiliar *izan* que, según Lafon, serían las primeras que se habrían formado para expresar los valores durativos que una raíz determinada como -tor- por si sola no podría transmitir, sino también las que con ayuda del auxiliar *edin* duplicarían los valores aspectualmente determinados de las formas simples asociados al antes, *zetorren/ ethor zedin*, y al después, *nator/ ethor bedi*. El propio Leizarraga le proporciona a Lafon abundantes ejemplos de que para el siglo XVI esta raíz, como muchas otras, tenía plenamente desarrollado el sistema de formas perifrásticas actuales formadas con los dos auxiliares, *izan* y *edin*, de tipo *ethorten da* o como el *ethor bedi* que utiliza en esta ocasión, este último simultaneando con la forma simple *bethor* que es la que el abad de Areso elige en su versión y que Leizarraga también utiliza en otras ocasiones (o como Satrustegui cuenta de sus feligreses que utilizaban *bethor bedi*)

Sin embargo, en el siglo III, el Traductor de Veleia para traducir la forma de aoristo-imperativo griega correspondiente no recurre a la solución perifrástica de Leizarraga (*ethor bedi*) y más

cerca del Abad de Areso (*bethor*) utiliza una sola raíz, *ETOR*, aunque, como en el caso anterior en forma impersonal; en este caso lo que parece un radical sin ningún resto de las marcas de determinación (*etorri-etortzen-etorriko*) que asume en las perífrasis actuales. Si nos atenemos a las tesis de Lafon, la raíz de *etor*, al ser determinada, por si sola bastaría para indicar algo que va a “llegar a ser”, de la misma manera que ocurre con *satu izan* a la hora de indicar lo opuesto, lo que “es”. Tu reino *va a venir, vendrá, venga*, en alusión a la venida del “padre” en el juicio final, con el valor contractual que en griego las formas impersonales, los futuros y los imperativos adquieren en los pactos; en este caso el rubricado entre el destinatario de la oración, el “padre”, y los enunciadores, los “hijos”.

3.3.4 Hágase tu voluntad

Sin embargo, el Traductor de Veleia se guarda la mejor sorpresa hasta el final utilizando, para poner en forma discursiva el tercer aoristo-imperativo del original griego, la forma *EGIN*

Forma verbal	1ª	2ª	3ª	4ª
Autor				
Mateo siglo I	ἐν τοῖς οὐρανοῖς en los cielos celestial (no hay verbo)	ἁγιασθήτω aoristo imperativo	έλθέτω aoristo imperativo	γενηθήτω aoristo imperativo
Veleia siglo III,IV	zutan izana sutan sera-ana	santu isan (beti)	etor	egin badi egin bedi
Leizarraga siglo XVI	ceruetü aicena	fanctificabe/ bedi	ethor bedi	eguin bedi
Abad Areso siglo XVI	ceruetan çaðodena,	sanctificabe/ di	betor	curnpli bedi
Actual	zeruetan zarena	santu bedi	etor bedi	egin bedi
castellano	que estás en los cielos	santificado sea	venga	hágase

Tabla 37: cuarta forma verbal del padrenuestro

BEDI; forma perifrástica homóloga al *ETOR bedi* usado por Leizarraga, en la que el radical aparece acompañado por una forma auxiliar formada a partir de la raíz *e-di-n*, y que es la única que se repite en los tres momentos de la comparación; la misma que utiliza Leizarraga y que sigue utilizándose en la actualidad.

En cuanto al elemento auxiliar de la perífrasis, como hemos visto al hablar de las tesis de Lafon sobre la evolución del sistema verbal vasco, la raíz *edin* sería el prototipo de la categoría aspectual en la Lafon engloba las raíces verbales determinadas como *etor*. Aunque opuesto a *izan* desde el punto de vista aspectual, como *izan*, el verbo *edin* se habría

especializado en su tarea de auxiliar transmitiendo los valores de la determinación (antes/después) que ejemplifica, lo contrario de la duración sin consideración de límites que transmite la raíz de *izan*. Fuera de su uso como auxiliar las formas simples de este verbo en “estado desnudo” (*bedi, dadi-,zedi-*) habrían ido desapareciendo, apenas aparecen documentadas en los textos analizados por Lafon una o dos veces, aunque si aparecen en forma compuesta con sufijos de valor subordinado (*dadin, zedin*)

Por lo que se refiere al elemento auxiliado que rige la perífrasis, desde el punto de vista aspectual, el verbo *egin, como etor y edin*, pertenece a la categoría determinada y, como este último e *izan*, era un verbo que se había usado como auxiliar aunque para el siglo XVI había perdido este uso y, como *etor*, tenía desarrollado todo un sistema perifrástico de conjugación que habría comido el terreno a las formas simples de tipo *day/dagi* y *zegian/zegien*. y habría acabado imponiendo formas de tipo a las actuales *eguin beza/eguin bedi, eguin dezan/egin zedin* con los mismos valores; valores que tratándose de una raíz aspectualmente determinada coincidirían con el de futuro (TUKO+Presente) y el de perfecto (TU+Pasado) que son los valores que, como hemos visto ocurría con *etor* y *edin*, tomaban las formas simples de las raíces aspectualmente determinadas, a las que el auxiliar, desde el punto de vista aspectual redundante serviría para reforzar, aclarar, a través de la forma simple de *edin* asociada al después, como hacía el adverbio *beti* en la forma SANTU IZAN BETI

3.4 Impresiones de la segunda aproximación

3.4.1 “En el principio fue el aspecto”

Si nos tenemos al núcleo duro de las tesis de Lafon sobre la evolución del sistema verbal vasco, la primera impresión que sacamos de la traducción veleinse del padrenuestro es que tanto la presencia de las formas utilizadas por el traductor como la ausencia de otras, del tipo *santu izan bedi* actual, nos parecen igual de significativas a la hora de argumentar la antigüedad de las formas verbales que componen esta traducción veleinse del padrenuestro que aparecen impregnadas todavía de un fuerte valor aspectual unido al significado de las

raíces que, todavía en el siglo XVI, impedía la combinación de *izan* con *edin*.

Ciertamente, la aparición de una forma de *izan + edin* del tipo de la usada en la actualidad podría haber planteado serios problemas, para la forma que podría ser sospechosa de modernidad y/o para las tesis de Lafon que serían incapaces de explicar su aparición; y ello no solo porque en el siglo XVI no aparecieran, sino porque, además, su uso en época tan temprana iría en en contra del “núcleo duro” de las tesis evolutivas por las que Lafon explica esta ausencia, “en el principio fue el aspecto, ya que una forma de *izan + edin* (contradicción aspectual máxima) nos situaría en el final del proceso de gramaticalización y diferenciación de los determinantes de la acción verbal, que hemos denominado “complejo modo/espacio/tiempo” y no en el comienzo en el que nos sitúa EGIN BEDI/BADI y SANTU IZAN BETI, formas en las que en un caso el adverbio y en otro el auxiliar no hacen sino reforzar el valor aspectual del verbo principal

3.4.2 De las formas simples a las perifrásticas

Por otro lado, la aparición de tres procedimientos morfológicamente diferentes para traducir las mismas funciones o valores de aoristo - imperativo de las formas utilizadas en la versión griega, dos en base a una sola raíz y en forma impersonal, una de ellas simple, *ETOR*, sin ningún tipo de determinación y la otra, *IZAN BETI*, compuesta con un adverbio, *junto a* un tercer procedimiento perifrástico, con la utilización de con dos raíces, como *EGIN BEDI*, nos parece un claro indicio de que la utilización de estos tres procedimientos morfológicos responde, como habíamos dejado planteado en las primeras impresiones, a la convivencia de dos sistemas verbales; o mejor dicho, a un sistema en evolución que durante el lapso de tiempo en el que el Traductor de Veleia realizó su trabajo, estaría en un momento de transición (como ocurre siempre en las lenguas que permanecen vivas) entre lo que sería el primitivo sistema basado en el uso de una sola raíz, en forma impersonal, como *IZANA*, *IZAN BETI* y *ETOR*, o personal, como *SERANA*, y el que estaría surgiendo alrededor de las nuevas formas formadas por dos raíces, como *EGIN BEDI*,

Es decir, la impresión que nos deja esta segunda aproximación es que podríamos estar en

una situación en la que, como hemos descrito al exponer las tesis del núcleo duro de Lafon , las primeras formas perifrástica, a pesar de estar usadas todavía dentro de la lógica aspectual unida al significado de la acción estarían dando origen al primer sistema perifrástico y gracias a las posibilidades de diversificación morfológica que permite la combinación de dos raíces preparando el camino hacia la integración y reorganización de los valores, significados o funciones asociadas al complejo aspecto/tiempo/modo que rigen el sistema verbal en la actualidad y que para el siglo XVI estaría ya operativo.

Más a más, en esta idea abunda la situación que resumimos en la imagen que mostramos a continuación (ilustración 7) en la que hemos hecha extensiva a todas las formas verbales documentadas en Veleia esta situación evolutiva que el microcosmo del padrenuestro dibuja y que nos permite presentar una última clasificación del total de las formas de la muestra; clasificación que añadir a las realizadas en la primera aproximación, esta vez según el cruce de criterios funcionales y morfológicos que las tesis de Lafon permiten esquematizar.

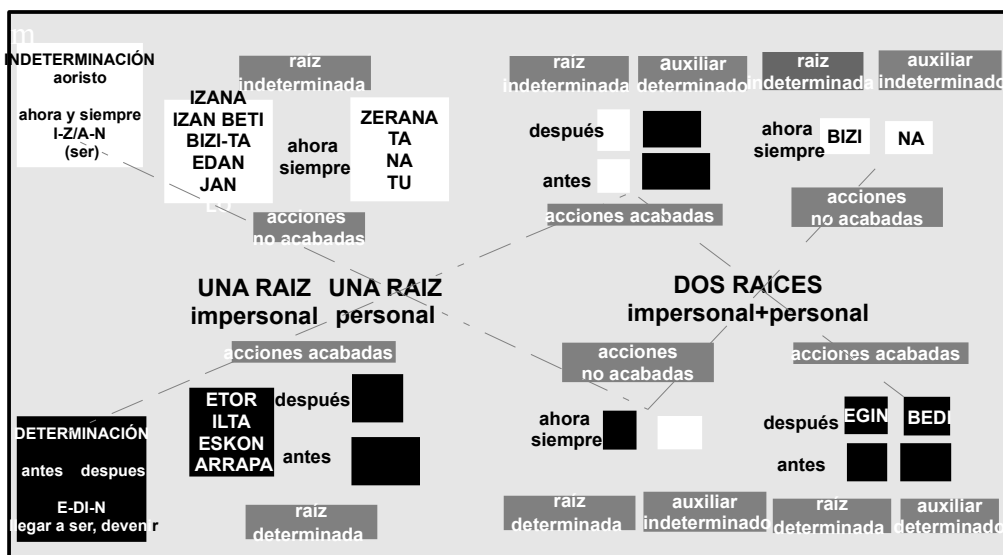


Ilustración 7: formas documentadas en veleia clasificadas según su forma y su función

Como se puede ver, se trata de la misma imagen mostrada en las ilustraciones 5 y 6 en la que, en esta ocasión, hemos situado cada una de las formas documentadas en Veleia en sus casillas correspondientes; es decir, entre las etiquetas que definen los valores aspectuales de

sus raíces (determinación-indeterminación) y los valores que pueden transmitir sobre el estado de la acción: -acabada antes (lo que hemos denominado valor TU), acabada después (valor TUKO), sin determinar, siempre (O)-por un lado, y, por otro, los criterios morfológicos que establece el sistema en base a una o dos raíces.

En primer lugar tenemos las formadas por una sola raíz, bien en “modo impersonal”, ya sean simples, como ETOR, ESKON, ARRAPA, EDAN, JAN, LO, o compuestas, como IZANA, IZAN BETI, BIZI-TA, ILTA, bien en “modo personal”, tanto simples, como NA, TA, TU, como compuestas como ZERANA. Y, por otro lado, tenemos las formas que corresponderían al sistema perifrástico en nacimiento basado en dos raíces, del que Veleia habría dejado como único testimonio estas dos bonitas formas, BIZI NA y EGIN BEDI. Los huecos que dejan las ausencias , de momento, los dejamos en blanco

Esta imagen, nos ayuda a visualizar que no solo las formas verbales del padrenuestro sino todo el conjunto de las formas verbales encontradas en Veleia pueden ser situadas en el marco de lo que hemos llamado primer y segundo movimiento; momento este último en el que empezarían a surgir las formas perifrásticas que con los mismos valores que las simples convivirían con ellas, como el *EGIN BEDI* que duplicaría, en segunda instancia, el valor asociado al después de su correspondiente forma simple *dagi*. Nos situaríamos por lo tanto en una etapa de indiferenciación y confusión de formas y funciones a la habría dado origen este segundo movimiento anterior a la reorganización de las funciones entre los dos elementos de la perífrasis que se habría producido hasta llegar a la situación actual. Lejos todavía del momento que refleja el uso de las formas *ajutu ez dugu e izioki dugu* de las glosas emilianenses del siglo X, formas en las que, como en la actualidad, el auxiliar tiene una función temporal (Presente) y modal (indicativo/objetivo) mientras que la raíz del verbo auxiliado es la que asume la función aspectual (TU acción acabada), nos encontraríamos en un momento en el que la función del auxiliar sería la de transmitir sus valores aspectuales, y no tendría el valor Temporal y Modal actual que tiene ya en las glosas.

Y aunque, ciertamente, esta circunstancia no aporta nuevos datos sobre la datación de las

piezas de Veleia, más allá de su antigüedad que ya conocíamos por los datos arqueológicos, sin embargo, a la inversa, la datación arqueológica de las piezas si nos parece útil para ayudar a situar el momento en el que se habría producido este segundo movimiento iniciado con la utilización de formas perifrásticas “redundantes”

3.4.3 Huecos que dejan las ausencias: siempre, antes y después

Esta última clasificación (ilustración 7) de la formas verbales resulta también de gran utilidad a la hora de visualizar los huecos que dejan las ausencias.

Entre estos huecos llama la atención que ninguna de las dos formas perifrásticas documentadas, ni *BIZI NA* ni *EGIN BEDI*, sirvan para expresar valores que sus formas simples no podrían adoptar (mezcla blanco y negro en el cuadro) y que según hemos visto al explicar el núcleo duro de Lafon habrían sido las primeras en aparecer. A pesar de que no es nuestra intención entrar en la cuestión de qué formas perifrásticas habrían sido antes que otras, la incógnita queda abierta porque en Veleia no aparece ninguna forma de estas características ya que las raíces auxiliada y auxiliar de estas dos perífrasis pertenecen a la misma categoría aspectual y sus valores son redundantes. Y en este caso solamente podemos decir que desde un punto de vista evolutivo nos parece más adecuado hablar en términos de indiferenciación, diferenciación, integración, reorganización, por lo que la convivencia de formas diferentes y la confusión de valores estaría asegurada como hemos visto al hablar de lo ocurrido en griego. La utilización por el Traductor de Veleia de tres procedimientos diferentes para referirse a un mismo valor de aoristo-imperativo en el original también podría ser un buen ejemplo de ello.

Dando por hecho pues una situación de este estilo, a la hora de hacernos una idea del momento evolutivo en el que se encontraría el sistema verbal vasco durante los siglos que abarca la muestra de formas verbales documentadas en Veleia (siglos II-V), nos parece mas interesante rellenar los huecos que dejan las ausencias detectadas en la Ilustración 7 con el tipo de formas que presumiblemente en aquel momento el sistema brindaría (escritas en minúsculas con su forma actual) como muestra la Ilustración 8

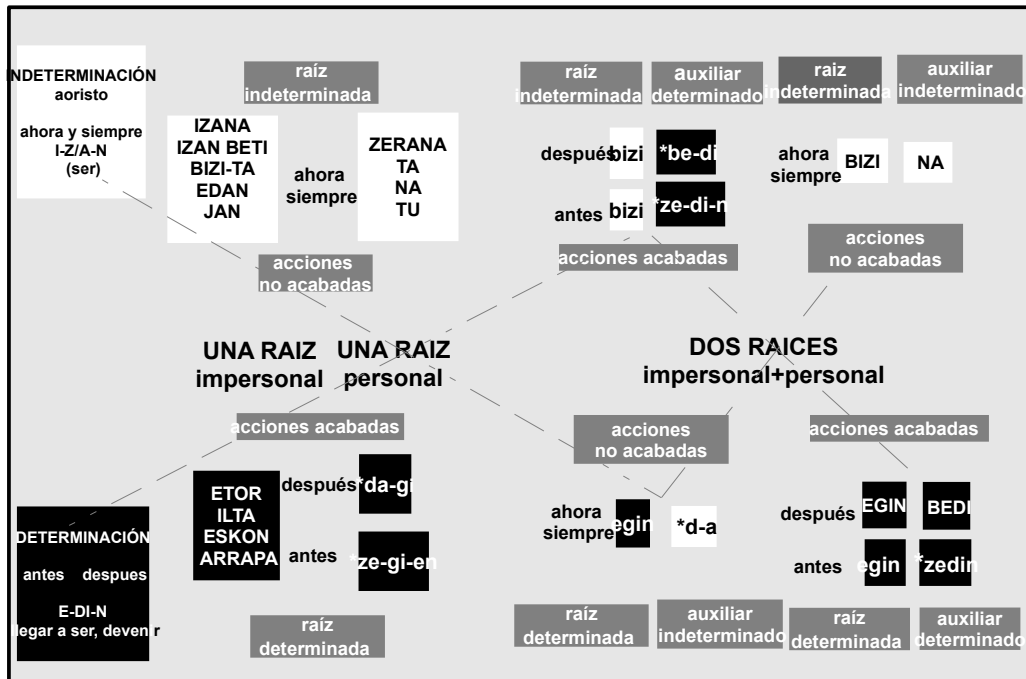


Ilustración 8: rellenando los huecos que dejan las formas documentadas en Veleia

Por lo que se refiere a las posibilidades de expresar valores asociados al antes y al después, hemos rellenado los huecos siguiendo la lógica de la ruptura de simetría que introduce el verbo *edin* en el estado de la acción, cuyas formas simples de tipo *b-edi*, *b-adi* o *dadi-* se asociarían al después de la misma manera que *z-edi-* al antes. Los huecos que deja la ausencia de cualquier tipo de forma con valor aspectual asociado al “acabadas antes” (aspecto TU), exceptuando quizás la forma ILTA, los hemos rellenado, en el caso de la raíz determinada *egin*, con la forma perifrástica *egin zedin* que duplicaría el valor de la simple que hemos rellenado con *ze-gien que*, como *z-edi-* estaría asociada al antes; y, en el caso de *bizi*, con la perifrástica *bizi zedin*, pues esta raíz, al ser indeterminada, no tendría una forma simple con este valor siendo la forma perifrástica la única posibilidad de referirse al aspecto acabado. Siguiendo la misma lógica, hemos rellenado los huecos correspondientes al después (aspecto TUKO) con la forma perifrástica *bizi bedi*, desde el terreno de la indeterminación, y la simple *dagi*, desde el de la determinación, con el mismo valor asociado al después de *b-edi*, *b-adi* o *dadi-*

Esta lógica explicaría tanto la utilización en Veleia de la forma BEDI asociada al después

para auxiliar a EGIN en la traducción del padrenuestro, como la de la utilización de las formas de pasado arcaico con la forma *zedin* en el el siglo XVI pues, ciertamente, ambas circunstancias se complementan a la hora de explicar el papel del verbo *edin* como auxiliar en este primer sistema, tan diferente al actual, que las tesis evolutivas de Lafon esquematizan y las formas documentadas Veleia parecen ilustrar y que, lo mismo que ocurriría con el uso de *izan* como auxiliar, no era otro que ayudar a determinar el estado de la acción.

En lo que concierne a *izan* y los valores aspectuales asociados a la indeterminación del “siempre” (O) *que transmitiría*, solamente hemos tenido que rellenar una casilla, con la forma *egin da*; es decir una raíz determinada como *egin* a la que el auxiliar *izan* le aporta el valor de la indeterminación unido al siempre que a *egin* le falta, porque el resto de las casillas están rellenas con formas documentadas formadas por una sola raíz como, TU o NA y la forma perifrástica BIZI NA. En este caso, a pesar de que rellenar la plaza del auxiliar no presenta problemas, siempre podría surgir la duda respecto de la forma que adoptaría el otro miembro del binomio perifrástico, la raíz impersonal del verbo auxiliado En nuestro caso, siguiendo la hipótesis que en las primeras impresiones nos ha llevado a considerar que en este momento en el que el valor aspectual residiría en la raíz no necesitaría marcarlo con ninguna marca adicional, hemos optado por *egin*. Por el contrario, pensamos que la aparición de una forma como el *eginten da* actual nos situaría fuera de este marco

3.4.4 A modo de recapitulación ¿Cómo traduciríamos hoy EGIN BEDI?

Si el microcosmo del padrenuestro puede ser considerado la corona del corpus veleiense, la forma EGIN BEDI sería sin duda la joya de la corona; la única que se mantiene inalterable a lo largo del tiempo, la misma que utiliza el traductor veleiense o Leizarraga y la misma que se utiliza en la versión actual ¿Qué significado tendría la forma *egin bedi* en el sistema verbal de la Veleia de los primeros siglos de nuestra era? Y aunque puede resultar repetitivo insistir en el asunto porque la respuesta está ya adelantada, nos parece pertinente, sin embargo, plantear de manera explícita la pregunta, pues que la correspondencia entre formas y funciones verbales, ni en euskera ni en otras lenguas, no ha permanecido inalterable a lo largo del tiempo es algo que a menudo olvidamos y que por si solo merece una llamada de atención.

Un buen ejemplo de los avatares de las correspondencias entre formas y funciones verbales a lo largo de la evolución de los sistemas verbales es que, como hemos visto a lo largo de esta exposición, formas del tipo *egin zedin* en el siglo XVI no tenían siempre el valor modal del actual subjuntivo sino algo más parecido al actual indicativo *egin zen*. Ni siquiera podríamos afirmar que este tipo de formas tuviesen el claro valor de Pasado de la forma *egin zen (TU+Pasado)* con el que se asocia al aoristo en la actualidad porque tampoco en griego del siglo I estaba claro el valor del aoristo. Como hemos visto, si algo ponen de manifiesto las versiones griegas de los textos evangélicos es que la utilización del aoristo, independientemente de que los segmentos discursivos en los que aparece estén anclados en el pasado (segmentos narrativos) o en el presente (discurso directo), no tenía en su origen el valor Temporal de Pasado (pretérito indefinido en español o *passé simple* en francés) que en la actualidad se le adjudica, sino que su utilización respondería, más bien, al efecto de verdad eterna (ahora y siempre) que la indeterminación del aoristo permitiría transmitir a los hechos históricos. Más bien, este valor Temporal le vendría de su utilización combinada con el modo, que por si en principio tampoco implica un valor temporal; indicativo en un caso (segmentos narrativos anclados en el Pasado) e imperativo en otro (segmentos de discurso directo anclados en el Presente).

Lo mismo podríamos decir si hablamos de la traducción del valor de futuro de esas formas verbales sintéticas que, como también hemos visto, desde el punto de vista morfológico se corresponden en la actualidad a formas de presente y que, como muy bien expresa Irigoien a proposito del uso de la forma *day*”(dagi) en los refranes del siglo XVI, “erran liteke, nolabait potentzial *ad futurum* edo antzeko zerbait dela.Hain-zuzen-ere erderara futuroaz itzulirik dago, baina hala-ere ezin konpara daiteke *egingo du* periphraziaren zentzu objektivatuaekin,....” (Irigoien, 1996) pag. 195)

Y los mismos problemas nos encontramos con la traducción de EGIN BEDI pues, si *egin zedin* y *dagi* en el siglo XVI no tenían siempre los valores modales de subjuntivo (*hiciese*) e indicativo (*hago*) actuales sino otros más próximos, que no iguales, a los que tienen en el actual indicativo *egin zen (TU+Pasado)* y *egingo da (TUKO+Presente)* respectivamente,

existen motivos para pensar que EGIN BEDI, independientemente de cualquier otra consideración, no tendría por qué tener el mismo valor modal del imperativo actual (*hágase* en castellano). El hecho de que en euskera del siglo XVI el auxiliar *edin* haya sido utilizado en los evangelios tanto para traducir indicativos con valores asociados al antes, con formas de tipo *egin zedin*, como de imperativo asociado al después de tipo *egin bedi*, no hace sino confirmar que en los inicios del sistema perifrástico su valor no era modal. Y aunque esta forma que en la actualidad clasificamos de imperativo esté utilizada para traducir un imperativo griego, lo mismo que hemos visto a propósito del uso del aoristo, ni siquiera podemos decir que el valor del imperativo en el sistema verbal del griego en el siglo I tuviera un valor comparable al valor modal actual.

Si nos atenemos al original a traducir, tendríamos que pensar en algo próximo al valor que en los textos prescriptivos asumían en el griego más arcaico las formas impersonales que, más tarde, se simultanearon con formas personales de aspecto futuro y, más tarde, fueron siendo sustituidas, en un proceso gradual, por las formas de imperativo. Y todo ello, como hemos visto, después de un proceso de proliferación de formas sin delimitación clara de sus significados y de uso indiscriminado de las mismas; confusión que el recurso a procedimientos extra-verbales intentaba paliar, y de la que aún en el siglo I, momento de la redacción de los primeros evangelios en griego, quedaban restos.

Por lo que se refiere a la situación del sistema verbal con el que afrontaba su trabajo el Traductor de Veleia en los siglos III-IV, si nos atenemos a la interpretación que hemos hecho en este trabajo de las formas verbales documentadas en el yacimiento dentro del marco del núcleo duro de las tesis de Lafon, la situación sería muy diferente. El sistema verbal vasco en ese momento no tendría una forma específica, ni siquiera recurriendo a formas perifrásticas, para acercarse en su traducción al desafío que supondría el “tres en uno” de las formas griegas de aspecto aoristo, modo imperativo y tiempo presente que tenía que traducir con un sistema verbal que, a diferencia del actual, no tendría ni diferenciadas ni gramaticalizadas las categorías aspectuales, temporales y modales y en el que el aspecto sería un atributo intrínseco de la acción que residiría en la raíz verbal y pertenecería a su significado. En esta

situación, definida por lo que en la ilustración 4 hemos llamado primer y segundo movimiento, la forma EGIN BEDI tendría sin duda un significado más próximo al valor asociado al después que al valor modal del imperativo actual. Como hemos visto en la ilustración 8, algo próximo al de la forma simple *dagi* (aspecto TUKO) cuyo valor duplica por medio del auxiliar *edin*; la forma perifrástica simétrica al *egin zedin* asociada al antes que a su vez duplica el de la forma simple *zegien*.

Se trataría en definitiva de una forma con un valor similar al que las formas de futuro griegas adquirieron en los textos prescriptivos; es decir, aquellos que implican “obligaciones” a partir del momento que entran en vigor, como los contratos, convenios, leyes o pactos, entre los hombres o con los dioses como en las oraciones. Esta es por lo menos nuestra propuesta de interpretación en la que, como había ocurrido en griego unos siglos antes, formas asociadas al después, como EGIN BEDI o *dagi*, habrían empezado a utilizarse junto a las formas impersonales en los textos prescriptivos y cuyo valor “imperativo/prescriptivo” residiría en aquel momento en los textos y no en las formas verbales como en la actualidad.

No se trata de prejuzgar el uso que con anterioridad al momento que marca la traducción veleiese de la oración del padrenuestro se pudiera haber hecho en euskera de formas impersonales o personales formadas con una sola raíz así como de perifrásticas con el auxiliar *edin* en otros contextos comunicativos. Sin embargo, si como mantiene Irigoien (1985), las lenguas vernáculas, que no tenían como el griego una tradición de siglos escrita de este tipo de géneros históricos, para llevar a cabo estas traducciones tuvieron que llevar al límite las posibilidades de sus lenguas respectivas, no nos parece demasiado aventurado pensar que eso es lo que estaba haciendo el Traductor de Veleia al recurrir a la forma perifrástica EGIN BEDI (BADI) para acercarse en su traducción al desafío que supondría el “tres en uno” de la forma griega

Quizás el Traductor de Veleia, que en este momento más que en ningún otro adquiere la categoría de sujeto colectivo de la lengua, al utilizar en la traducción del padrenuestro, junto a formas impersonales como ETOR o reforzadas con ayuda extraverbal como IZAN BETI,

una forma perifrástica como EDIN BEDI, estaba abriendo la puerta a una de esas etapas de proliferación de formas y confusión de significados a la que habría llevado el primer sistema perifrástico no gramaticalizado basado en el significado aspectual de las raíces verbales; etapa previa a la profunda reorganización (origen del segundo sistema perifrástico gramaticalizado) que el euskera, como otras lenguas, sufrió, y del que en el siglo XVI quedaban todavía restos

4 Reflexiones finales

4.1 Lo que se ha quedado en el tintero

Al iniciar este trabajo nuestras pretensiones eran (o nos parecían) sencillas. Se trataba de hacer una re-lectura del trabajo de Lafon sobre el sistema verbal vasco en el siglo XVI a la luz de las formas verbales documentadas en Veleia y viceversa, ver si podíamos introducir algún principio de sistematización en las formas verbales encontradas en Veleia siguiendo a Lafon. Y, a pesar de que después las cosas se han ido complicando, obligándonos a introducir una primera parte en la que situar el problema teórico que evoca el núcleo duro de sus tesis, resumido en la frase “en el principio fue el aspecto”, y una tercera monográfica sobre el microcosmo que forman las piezas o textos que conforman la oración del padrenuestro, el título de esta monografía indica que las pretensiones al acabar el trabajo que acabamos de exponer no van más allá de lo que constituyen unos apuntes, abiertos, por tanto, a la revisión y discusión.

Como ocurre en estos casos, algunas cosas se han quedado en el tintero ya que, desde el principio, en este repaso al sistema verbal vasco nos hemos ceñido a los determinantes verbales que forman lo que hemos llamado “complejo tiempo/modo/aspecto” que son los que, afectando a la conjugación, cumplen una clara función discursiva. Esto ha ido en detrimento de otros que no hemos hecho más que tocar tangencialmente; bien porque su función está más restringida al ámbito de la organización de la frase, como ocurre en el caso de los determinantes personales que indican e identifican el número de “sujetos” o “elementos” implicados en la acción (uno, *nor*; dos, *nork-nor* o *nor-nori*; tres, *nork-nor-nori*) y las personas gramaticales que ocupa sus plazas (primera, segunda, tercera), o bien porque a pesar de jugar un importante papel en la organización de las frases en los textos, como ocurre con las funciones de subordinación que las formas verbales pueden asumir, emplean procedimientos de afijación yuxtapuestos, de tipo conjunciones, que no afectan directamente a la conjugación del sistema, aunque en euskera y en otras lenguas haya existido una relación entre las conjunciones y los modos que ha quedado enunciada, para desarrollar en otra ocasión, al hablar de lo ocurrido en la evolución de la lengua griega en la que las formas de indicativo fueron las que se impusieron en las oraciones sintácticamente llamadas

principales, las que enhebran el hilo principal del contenido constituyendo el primer plano de la organización de los textos, mientras que las de subjuntivo fueron las preferidas en las construcciones subordinadas antes de que se generalizase su uso tanto en oraciones principales, con valor exhortativo, prohibición, potencial, futuro, como en oraciones subordinadas de relativo, condicionales, temporales, finales o completivas.

4.2 Casualidad?

Puede que nos hayamos podido dejar llevar por el optimismo a la hora de sacar las conclusiones parciales que nos han llevado a interpretar, en la primera parte, la aparición en Veleia de tres de las cuatro raíces verbales (*i-z/a-n*, *e-du-n* y *e-di-n*) que, según Lafon, jugaron un papel fundamental en el origen de las formas perifrásticas, como las puntas del iceberg de un sistema verbal y, en la segunda parte, a situar el momento evolutivo en el que éste se encontraría. Ciertamente las evidencias empíricas encontradas en Veleia podrían ser fruto de la casualidad y de ninguna manera representativas del estado del sistema verbal en aquel momento. Podría ser que la intencionalidad que presumimos en el uso de las formas verbales encontradas en la traducción del padrenuestro, y que en las segundas impresiones hemos hecho extensible a todo el conjunto de formas verbales que componen nuestra muestra, no sea tal y, en consecuencia, podría ser que, si el corpus se fuera incrementado por la aparición de nuevos hallazgos arqueológicos, apareciesen otras formas verbales que cambiaran la situación y nos hiciesen revisar nuestras interpretaciones. En este caso, podría ser que aparecieran formas que, por los mismos motivos que hemos considerado arcaicas las ya documentadas hasta ahora, podrían ser calificadas de modernas; con lo cual, una de dos, o Lafon se equivocaba o serían una evidencia de que estábamos ante una falsificación moderna. Puede ser, pero de momento nada de esto ha ocurrido y, aunque nos movemos en un terreno tan poco propicio para encontrar certitudes verificables como es éste, lo más que podemos decir es que no hemos encontrado ningún contraejemplo que avale la modernidad y por el contrario pruebas, argumentos, indicios que nos harían aceptar provisionalmente el arcaísmo de las formas documentadas en Veleia .

Es justamente la ausencia de signos de modernidad y la presencia de elementos arcaicos por lo que en nuestra opinión se hace muy difícil seguir dudando de la antigüedad de los

textos en los que aparecen las formas verbales que constituyen la muestra con la que hemos trabajado. El cúmulo de casualidades es demasiado grande para ofrecer una explicación convincente a algo que por otro lado, según el principio de Ockham, tiene una explicación mucho más sencilla como es la de situar a sus autores en la Veleia de los siglos II-V, en un contexto religioso en el que las traducciones de los textos bíblicos, como estaba pasando en otros muchos lugares, estaban jugando un importante papel en la evolución de las lenguas vernáculas. La aparición de abundante imaginería relativa a los relatos bíblicos del antiguo y nuevo testamento entre los hallazgos considerados excepcionales, así como la aparición de símbolos cristianos primitivos no hacen sino abundar en la importancia de este contexto.

Pensar en un falsificador moderno, capaz de haber hilado tan fino como para utilizar las formas empleadas en el padrenuestro, al que además de todas las especialidades que hasta ahora se le han adjudicado, haya que añadirle tal dominio de los aspectos evolutivos del sistema verbal en general y del vasco en particular se nos antoja excesivo. Y esta conclusión a la que hemos llegado al final del trabajo, la de su autenticidad, no estaba en nuestro planteamiento inicial que, como en el caso de nuestro trabajo anterior sobre Veleia (2013), no tenían la intención de entrar en el tema de su posible falsificación. Sin embargo a diferencia del trabajo anterior en el que al analizar el texto de la pieza 16635, el más representativo sin duda del sondeo 32 (textos autobiográficos de carácter escolar escritos por niños) , situado en lo que hemos llamado Veleia Gori, no encontrábamos la presencia de nada que, teniendo en cuenta el contexto de su producción, resultara “sospechoso”, en esta ocasión, sin embargo, el Traductor de Veleia, al que en la tercera parte hemos adjudicado la traducción del padrenuestro, ha dejado algo que no solamente no resulta sospechoso de modernidad, como habría sido la aparición de una forma de tipo *izan bedi* sino que, en nuestra opinión, va más allá al proporcionarnos con la utilización de las formas *IZAN BETI* y *EGIN BEDI* un indicio, en positivo, de antigüedad.

4.3 Servicios mutuos

Si en la introducción, a la hora de calificar el trabajo de Lafon sobre el sistema verbal vasco de profundo, convincente, argumentado, magistral, indispensable para los lingüistas y/o vascófilos, hacíamos nuestras palabras de Haritchelhar, en estas conclusiones utilizaremos

palabras de Popper, pues si como éste dice (1962, pag 57) “Las teorías son redes que lanzamos para expresar aquello que llamamos “el mundo”: para racionalizarlo, explicarlo y dominarlo. Y tratamos de que la malla sea cada vez más fina”, el trabajo de Lafon, nos ha ofrecido, sin duda, una de estas mallas. Que la hayamos usado, mejor o peor, no es responsabilidad del instrumento sino del que lo utiliza.

A este respecto, no creemos que haya mucho más que añadir sobre el interés del análisis de las formas verbales en textos del siglo XVI o de sus conclusiones sobre el sistema verbal, no solo para los lingüistas o filólogos sino para aquellos que, sin ser ni una cosa ni otra, nos dedicamos al análisis y modelización de unidades lingüísticas superiores a la frase. Pensamos que, en la primera parte, la utilización como ejemplo de lo que ocurre en el euskera actual habrá ayudado a aclarar por qué, desde nuestro punto de vista, las funciones Aspectuales, Temporales y Modales que asumen las formas verbales trascienden la organización interna de la frase y se sitúan a nivel de la organización de las frases entre ellas a nivel discursivo. Tampoco creemos que haga falta insistir en la fecundidad de esta malla a la hora de interpretar y dar significado a las formas verbales documentadas en Veleia. Un buen ejemplo de ello es la síntesis de criterios morfológicos y funcionales que el núcleo duro de Lafon nos ha permitido resumir en modo de esquema y que nos ha permitido clasificar en la última imagen el conjunto de todas ellas.

Si la deuda de Veleia con Lafon está clara, creemos que este es el momento de saldarla pues si en las tesis de Lafon hemos encontrado los indicios y argumentos para considerar arcaicas las formas verbales documentadas en este yacimiento, no es menos cierto que, en reciprocidad, estas formas datadas arqueológicamente entre los siglos II y V pueden ser consideradas indicios o argumentos que avalan sus tesis sobre el origen aspectual del actual sistema perifrástico y, de paso, las de aquellos que, aunque discrepando de Lafon en algunos aspectos, como Irigoien o Txillardegui, han advertido la naturaleza aspectual del sistema verbal vasco y nos han acompañado en este trabajo .

Por nuestra parte, no nos queda sino reiterarnos en los puntos de vista que hemos ido expresando a lo largo de este trabajo en el que en lugar de hablar del Aspecto, del Tiempo y

del Modo como tres categorías separadas y estancas en su origen, como se hace desde la lingüística, hemos preferimos hablar, más de acuerdo a como lo hace la psicología, en términos de indiferenciación, diferenciación y reorganización de este complejo de determinantes verbales. Sin embargo, y a pesar de todas las matizaciones que se puedan hacer, sí parece que todo apunta a que los valores Temporales con mayúscula, el *orain aldian* y *lehen aldian* de Txillardegui, habrían sido posteriores a los valores aspectuales. Y además, cosa que nos congratula, esto tampoco es contradictorio con lo que ocurre en el mundo de la complejidad física (Nicolis & Prigogine, 1992) donde el tiempo en la materia lo introduce la ruptura de simetría antes-después y no al revés.

4.4 Lengua aislada ?

Durante este repaso a las formas verbales veleienses nos hemos visto obligados a meternos en abundantes “charcos” que nos han llevado por caminos no previstos para los que no estábamos preparados y sobre los que hemos tenido que pasar “de puntillas” pero que sin embargo han resultado de gran interés. Entre ellos para nosotros uno de los más “hondos” y más ineludibles ha resultado ser el de la evolución y situación del sistema verbal griego en el momento de la redacción de las primeras versiones en esta lengua de los diferentes evangelios; evolución que en algunos aspectos tanto recuerda a la evolución que hemos descrito al presentar el núcleo duro de las tesis de Lafon sobre el euskera. En el momento evolutivo en el que hemos situado al Traductor de Veleia, durante los siglos III-IV, pareciera que éste estuviera empezando a recorrer el camino que los autores de los evangelios encontraron ya recorrido.

Ciertamente, como dice Lafon, la evolución del verbo vasco ha seguido su propio camino. Sin embargo a esta afirmación habría que añadir que no siempre ha sido muy original. En este repaso hemos tenido ocasión de comprobar que algunos avatares sufridos en su historia no son fenómenos extraños a la evolución de las lenguas y a la de sus hablantes o exclusivos de la lengua vasca, aunque ésta nos haya servido de ejemplo para situar un fenómeno mucho más general y profundo como es el de la diferenciación y gramaticalización de los diferentes determinantes de la acción verbal. Como Irigoien advierte, estaríamos delante de un tipo de fenómeno lingüístico habitual en la evolución de las lenguas en el que a pesar de

las diferencias en la semántica funcional (diferentes tipos de determinación verbal) y en las soluciones morfológicas elegidas en cada lengua e independientemente también del parentesco que exista entre ellas, las relaciones de vecindad habrían sido determinantes a la hora de crear una confluencia en la evolución, en este caso, del proceso de diferenciación y gramaticalización del complejo aspecto/tiempo/modo;

Entre estos avatares compartidos se encontraría sin duda el origen aspectual que, al contrario de lo que Meillet opina, no creemos que haya que identificar con fase o etapa primitiva, pues, aunque las gramáticas tradicionales lo hayan obviado, el valor aspectual hoy sigue presente, con mayor o menor intensidad, en muchas lenguas como el euskera actual ejemplifica. A pesar de los cambios sufridos durante su evolución, el sistema verbal actual sigue manteniendo los aspectos que el sistema original permitía diferenciar en base a criterios no gramaticalizados a través del significado de las raíces y al uso de los auxiliares *izan* (O, TZEN) y *edin* (TU, TUKO), aunque en la conjugación perifrástica actual esta función haya sido asumida por la raíz del verbo principal que, según los modos, puede tomar los valores TU-(TU?)TZEN-TUKO en indicativo/objetivo y (O) en subjuntivo/subjetivo.

Tampoco tenemos motivos para creer que la pervivencia en el tiempo de este carácter aspectual sea fruto del aislamiento de las gentes que hablaban lengua vasca. Al contrario, los restos de la traducción al euskera del padrenuestro encontrados en Veleia lo que parecen indicar es que, el verbo vasco no sería ajeno a la evolución que estaban experimentando otras lenguas vernáculas a las que se realizaron las primeras traducciones de los evangelios durante los primeros siglos de nuestra era. Por lo menos en este momento, el euskera y sus hablantes no formarían una comunidad aislada ajena a los movimientos religiosos sociales y políticos del llamado cristianismo primitivo que agitaron los convulsos años anteriores y posteriores al Concilio de Nicea (325) en los que, entre mediados del siglo III y mediados del IV, hemos situado al Traductor de Veleia; aunque esto nos obligue a revisar tanto las tesis de la cristianización y vasconización tardía como la del ancestral aislacionismo del País de los vascos, por lo menos de parte de su territorio actual.

4.5 *El corpus en euskera de Veleia*

El valor del del material llamado excepcional encontrado durante las campañas de 2005-2006 en el yacimiento arqueológico de Iruña-Veleia del que forma parte el corpus en euskera está claro: para aquellos que defienden que se trata de una falsificación, ninguno; incalculable para los que no teniendo ningún motivo para dudar de su autenticidad cada vez tenemos más indicios, en positivo, de ello.

Para aquellos que creemos que su valor es incalculable las especiales circunstancias que rodean la situación actual de este material no parecen ser las mas adecuadas, ni para la conservación del propio material ni para su estudio, entre otras cosas porque este material no es accesible sino a través de las primeras fotografías que se tomaron tanto por Lurmen antes de la entrega del material en el Museo de Arqueología como por el Servicio de Restauración de la Diputación Foral de Alava cuando revisaron el material. En estas circunstancias los datos proporcionados por los arqueólogos responsables del descubrimiento recopilados en la “ostrakabase” del colectivo SOS Iruña-Veleia, siguen siendo al día de hoy la única fuente para el estudio que merece este material y que la actual situación impide. Por ello no podemos sino desear que la actual situación se desatasque y pueda dar paso a un tiempo más sosegado y normalizado de investigación y debate científico; terreno de donde nunca tendría que haber salido.

Iruña-Veleiako grafitoak askatuji

5 Referencias bibliográficas

- Aldai, G. (1998). A proposito del aoristo vasco. Recuperado a partir de <http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/26285.pdf>
- Alonso Fourcade, M. P. (2002). *Le rôle des organisateurs et des séquences dans la structuration des textes basques. Une approche fractale* (Tesis Doctoral). Ginebra, Facultad de Psicología y CCEE.
- Alonso Fourcade, M. P. (2007). Testuratzte unitateen azterketaren hurbilketa fraktala. En *Textuak, diskurtsoak eta generoak* (Itziar Plazaola & Maria Pilar Alonso Fourcade, pp. 101-119). Donostia: Erein.
- Alonso Fourcade, M. P. (2009). Sur la discretisation et l'articulation discursive, une approche complexe-fractale. *Estudos Linguisticos/Linguistic Studies*, (3), 185-197.
- Alonso Fourcade, M. P. (2010). ¿Es posible una gramática discursiva. En *Interacció comunicativa i ensenyament de llengües* (pp. 213-221). Valencia: Universitat de València.
- Alonso Fourcade, M. P. (2013). L@s niñ@s de Iruña-Veleia. Análisis de Texto de un texto escrito en euskera a finales del siglo II comienzos del III | maria pilar alonso-fourcade - Academia.edu. Recuperado a partir de <https://www.academia.edu/3800006>
- Alonso Fourcade, M. P., & Bronckart, J. P. (2007). Por un Interaccionismo Sociodiscursivo: Historia de una trayectoria. En *Textuak, diskurtsoak eta generoak* (Itziar Plazaola & Maria Pilar Alonso Fourcade, pp. 13-65). Donostia: Erein.
- Bible Hub: Search, Read, Study the Bible in Many Languages. (2014). Recuperado 21 de octubre de 2014, a partir de <http://biblehub.com/>
- Bronckart, J. P. (1976). *Genèse et organisation des formes verbales chez l'enfant*. Bruxelles: Pierre Mardaga.
- Bronckart, J.-P. (1996). *Activité langagière, textes et discours: pour un interactionisme socio-discursif*.

Lausanne (Suisse): Delachaux et Niestlé.

Cohen, D. (1989). *L'aspect verbal*. PUF.

Coseriu. (1980). Aspect verbal ou aspects verbaux. En *La notion d'aspect* (David y R. Martin (eds.)), pp. 13-26). Paris. Recuperado a partir de http://cursosvirtuales.cfe.edu.uy/semipresencial/file.php/1/05/Cuarto/546TeoGramIV/lecturas/lectura30_un5.pdf

Coseriu, E. (1968). El aspecto verbal perifrástico en griego antiguo. *Actas del III Congreso Español de Estudios Clásicos*, 93-116.

Dietrich, W. (1983). *El aspecto verbal perifrástico en las lenguas románicas*. Madrid: Gredos.

Eco Conti, S. (2009). Imperativo QLL def - Conti_2.pdf. *QUADERNI DEL LABORATORIO DI LINGUISTICA*, 8. Recuperado a partir de http://linguistica.sns.it/QLL/QLL09/Conti_2.pdf

Elexpuru, J. M. (2009). *Iruña-Veleiako euskarazko grafitoak*. Gasteiz: Arabera.

Euskaltzaindia. (1979). *Euskal aditz batua*. (Txillardegui, Ed.). San Sebastian: Euskaltzaindia.

Euskaltzaindia. (1997). Euskal Gramatika. Lehen Urratsak II. Recuperado 21 de octubre de 2013, a partir de http://www.euskaltzaindia.net/dok/iker_jagon_tegiak/24569.pdf

Filloy Nieva, I., & Gil Zubillaga, E. (2007). *Conjunto arqueológico de Iruña-Veleia. Informe sobre los hallazgos de grafitos de carácter excepcional*. Recuperado a partir de http://www.alava.net/publicar/Informes/Veleia_Inf_30.pdf

Filloy Nieva, I., & Gil Zubillaga, E. (2009). Los graffiti en euskera de Iruña/Veleia. *Geu*, (193), 1-12.

Floristan Imizcoz, J. M. (1987). Los modos verbales en Epicteto. *Revista de Filología Clásica*, (1), 93-106.

Gil Zubillaga, E. (2009). Acerca de la metodología arqueológica empleada en las intervenciones desarrolladas en Iruña-Veleia y otras circunstancias. Recuperado 19 de octubre de 2014, a partir de <http://sos-veleia1.wdfiles.com/local--files/acerca-de-la-metodologia-arqueologica/InfoARQEGZ.pdf>

Harris, E. C. (2009). Iruna Veleia Assessment. Recuperado 19 de octubre de 2014, a partir de <http://sos-veleia1.wdfiles.com/local--files/harris/Info-Harris.pdf>

- Iglesias, H. (2009). *Les inscriptions de Veleia-Iruña (version entièrement revue et augmentée d'un index alphabétique)* (No. [artxibo-00423946, v3]) (p. 230). Atxiker. Recuperado a partir de <http://artxiker.ccsd.cnrs.fr/docs/00/42/54/73/PDF/artxiker-Veleia.pdf>
- Irigoien, A. (1985). *En torno a la evolución y desarrollo del sistema verbal vasco* (PRACOR, Industrias gráficas). Bilbao-Bilbo.
- Irigoien, A. (1996). Ahal izitea eta ezin izaita nola adierazi izan diren euskaraz Mendebaldean - Dialnet. *Fontes linguae vasconum: Studia et documenta*, 28(72), 195-208.
- Lafon, R. (1980). *Le système du verbe basque au XVI siècle* (Vols. 1-2, Vol. 1-2). Baiona-Donostia: Elkar.
- Leizarraga, I. (1990). *Testamentu Berria* (Euskaltzaindia). Bilbao-Bilbo: Euskaltzaindia. Recuperado a partir de http://www.euskaltzaindia.net/dok/iker_jagon_tegiak/4139.pdf
- Lopez Eire. (1981). Fundamentos sociolingüísticos del origen de la koiné. *Cuadernos de Filología Clásica*, (17), 21-54.
- Lyons, J. (1980). *Semantique Linguistique*. Larousse.
- Meillet. (1982). *Linguistique historique et linguistique générale*. Ginebra-Paris: SLATKNE-Champion. Recuperado a partir de <http://it.scribd.com/doc/23639365/Meillet-Linguistique-historique-et-linguistique-generale>
- Monnerie-Goarin, A. (1993). *Les temps du passé et l'aspect du verbe*. Didier/Hatier.
- Nicolis, G., & Prigogine, I. (1992). *À la rencontre du complexe*. France: PUF.
- Ortega Villaro, B. (1998). origenes del imperativo.pdf. *CFC*, (8).
- Plazaola, I. (1993). *Analyse du fonctionnement de trois types de discours en basque*. Universidad de Ginebra, Ginebra.
- Popper, K. (1962). *The Logic of Scientific Discovery*. Londres: HUTCHINSON & CO. LTD.
- Satrústegui, J. M. (1990). Texto vasco del Padrenuestro en versión del s.XVI. *Fontes linguae vasconum: Studia et documenta*, 22(55), 37-48., 22(55), 37-48.
- Silgo, L. (2010). 1 Observaciones sobre la «valoración» del área de arqueología de la Universidad del País Vasco sobre los hallazgos excepcionales del yacimiento de Iruña-Veleia. Recuperado 19 de

- octubre de 2014, a partir de http://www.veleia.com/adjuntos/veleiaNoticias/101_adjunto1.pdf
- SOS Iruña-Veleia. (2010). Ostracabase - SOS Iruña-Veleia. Recuperado 19 de octubre de 2014, a partir de <http://www.sos-irunaveleia.org/arqueologia:arqueologia>
- Thomson, M. (2013). Crucifixiones, stauogramas y otros símbolos cristianos de Iruña-Veleia. Recuperado 25 de octubre de 2014, a partir de <http://www.amaata.com/2013/08/crucifixiones-stauogramas-y-otros.html>
- Veyrat-Rigat, M. (1993). *Aspecto, Perifrasis y Auxiliación: un enfoque perceptivo* (Universitat de València). Valencia. Recuperado a partir de https://www.academia.edu/188649/Aspecto_Perifrasis_y_Auxiliacion_un_enfoque_perceptivo._Cap._II_La_Perifrasis_Verbal
- Zuloaga San Roman, E. (2012). Joanes Leizarraga :: Auñamendi Entziklopedia :: Euskomedia. Recuperado 28 de abril de 2014, a partir de <http://www.euskomedia.org/aunamendi/80231>

6 Índice de tablas e ilustraciones

Índice de tablas

Tabla 1: Modos, Tiempos, Aspectos en el sistema actual.....	14
Tabla 2: Tiempos y Aspectos según Apolonio (siglo II), reproducida de Bronckat 1967, pag. 16.....	15
Tabla 3: resumen del esquema de Coseriu, 1980, pag 108.....	17
4. Tabla: Origen del corpus.....	25
Tabla 5: corpus ordenado por sectores.....	26
Tabla 6: corpus ordenado según la datación arqueológica.....	27
Tabla 7: origen de la muestra de formas verbales.....	30
Tabla 8: distribución geográfica y crnológica de las forma verbales.....	31
Tabla 9 : sondeo 32.....	32
Tabla 10: sector 6, sondeo 105.....	32
Tabla 11: sector 6, sondeo120.....	33
Tabla 12: características de los contextos en los que aparecen formas verbales.....	35
Tabla 13: formas verbales documentadas ordenadas por su frecuencia de aparición.....	36
Tabla 14: clasificación de las formas verbales según su morfología.....	36
Tabla 15: forma NA.....	37
Tabla 16: forma TA.....	37
Tabla 17: forma TU.....	37
Tabla 18: forma SERA/ANA.....	38
Tabla 19: forma EGIN BADI-BEDI.....	38
Tabla 20: forma BIZI NA.....	38
Tabla 21: forma IAN.....	39
Tabla 22: forma EDA-EDAN.....	39
Tabla 23: forma ISAN.....	39
Tabla 24: forma ARRAPA.....	40
Tabla 25: forma ESKON.....	40
Tabla 26: forma IITOR.....	40
Tabla 27: forma LO.....	41
Tabla 28: forma IZANA.....	41
Tabla 29: forma ILTA.....	41
Tabla 30: forma BISI TA.....	41
Tabla 31: aspecto de las raíces de las formas impersonales.....	43
Tabla 32: microcosmo del padrenuestro.....	47
Tabla 33: comparación de las formas verbales que aparecen en el padrenuestro.....	50
Tabla 34: primera forma verbal del padrenuestro.....	55
Tabla 35: segunda forma verbal del padrenuestro.....	57
Tabla 36: tercera forma verbal del padre nuestro.....	58
Tabla 37: cuarta forma verbal del padrenuestro.....	59

Índice de ilustraciones

Ilustración 1: papel del Aspecto-Tiempo en la organización discursiva.....	11
Ilustración 2: oposición «ser» «llegar a ser ».....	19
Ilustración 3: núcleo duro de las tesis de Lafon - primer movimiento.....	20
Ilustración 4: núcleo duro de las tesis de Lafon - segundo movimiento.....	22
5. Ilustración: distribución geográfica y temporal del corpus.	28
Ilustración 6: auxiliares ; oposiciones documentadas en Veleia.....	43
Ilustración 7: formas documentadas en veleia clasificadas según su forma y su función.....	62
Ilustración 8: rellenando los huecos que dejan las formas documentadas en Veleia.....	65